

La Responsabilidad Social y Medioambiental de la Microempresa en Latinoamérica

**Antonio Corral
Iñigo Isusi
Estrella Peinado-Vara
Timoteo Pérez**



ÍNDICE

	PÁGINA
PRÓLOGO	11
PRESENTACIÓN	13
AGRADECIMIENTOS	17
RESUMEN EJECUTIVO	19
1. LAS MICROEMPRESAS Y LA RSE DESDE LA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA: ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS	25
1.1. DEFINICIONES EXISTENTES DE MICROEMPRESAS	25
1.2. IMPORTANCIA DE LAS MICROEMPRESAS EN EL TEJIDO ECONÓMICO LATINOAMERICANO: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA	28
1.3. IMPORTANCIA DE LAS MICROEMPRESAS EN EL TEJIDO ECONÓMICO LATINOAMERICANO: UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA	30
1.4. EL CONCEPTO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS	32
2. LA ACTIVIDAD DE RSE ENTRE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS	37
2.1. INTRODUCCIÓN	37
2.2. GRADO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE ENTRE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS: VISIÓN GENERAL	39
2.3. VALORACIONES GENERALES DE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS SOBRE LA RSE	45
2.3.1. Grado de cumplimiento de las obligaciones legales y registrales	45
2.3.2. Percepción del grado de compromiso de las microempresas latinoamericanas con el desarrollo social y medioambiental	49
2.3.3. Percepción de la presión social y empresarial existente con relación a las actividades de RSE	50
2.4. ACTIVIDADES EMPRESARIALES SOCIALMENTE RESPONSABLES DE TIPO EXTERNO	53
2.4.1. Grado de implantación de las actividades de RSE externas	53
2.4.2. Principales actividades de RSE externa desarrolladas	57
2.4.3. Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externas	60
2.4.4. Caracterización de las actividades de RSE externa desarrolladas	62
2.5. ACTIVIDADES EMPRESARIALES SOCIALMENTE RESPONSABLES DE TIPO INTERNO	65
2.5.1. Grado de implantación de las actividades de RSE internas	65
2.5.2. Principales actividades de RSE interna desarrolladas	68
2.5.3. Caracterización de las actividades de RSE interna desarrolladas	72
2.6. ACTIVIDADES EMPRESARIALES MEDIOAMBIENTALMENTE RESPONSABLES	74
2.6.1. Grado de implantación de las actividades de RSE medioambientales	74

2.6.2. Principales actividades de RSE medioambientales desarrolladas	78
2.6.3. Caracterización de las actividades de RSE medioambiental desarrolladas	81
3. PERSPECTIVAS DE LA RSE ENTRE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS	83
3.1. INTRODUCCIÓN	83
3.2. RAZONES Y BARRERAS PARA EL DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES DE RSE POR LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS	84
3.2.1. Razones por las que las microempresas realizan actividades de RSE	84
3.2.2. Razones/barreras por las que las microempresas no realizan actividades de RSE	88
3.3. PERSPECTIVAS DE FUTURO DE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS SOBRE SUS ACTIVIDADES DE RSE	91
3.3.1. Perspectivas sobre las actividades de RSE externas	91
3.3.2. Perspectivas sobre las actividades de RSE internas	95
3.3.3. Perspectivas sobre las actividades de RSE medioambientales	98
3.4. LA INTERVENCIÓN PÚBLICA EN APOYO A LAS ACTIVIDADES DE RSE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS PROPIAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS	102
4. LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS PARA LA MICROEMPRESA Y LA RSE	111
4.1. INTRODUCCIÓN	111
4.2. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS PARA LA MICROEMPRESA	112
4.2.1. Descripción general de las Instituciones Financieras para la Microempresa analizadas	112
4.2.2. Actividades sociales y medioambientales desarrolladas por las IFM	116
4.2.3. La importancia de los criterios sociales y/o medioambientales en la decisión de concesión de los microcréditos	118
4.3. RELACIÓN DE LAS MICROEMPRESAS CON LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS DE MICROCRÉDITOS	120
4.3.1. Caracterización de los microcréditos concedidos	120
4.3.2. Valoración de las microempresas sobre la facilidad de acceso al microcrédito	124
4.3.3. Importancia de los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos	126
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	131
ANEXO A. METODOLOGÍA	137
Encuesta a 100 Microempresas en cada país	138
Realización de entrevistas con responsables políticos y asociaciones de microempresas	141
Realización de entrevistas con instituciones financieras para la microempresa (IFMs)	141
ANEXO B. BIBLIOGRAFÍA	143

INDICE DE CUADROS

	PÁGINA
Cuadro 1.1. Número de microempresas en las economías nacionales a estudio y participación en el total empresarial	28
Cuadro 2.1. Características generales de las microempresas latinoamericanas encuestadas, según diversas variables	38
Cuadro 2.2. Grado de implantación de las actividades de RSE externas, internas y medioambientales entre las microempresas latinoamericanas	41
Cuadro 2.3. Grado sintético de implantación de las actividades de RSE, por tamaño empresarial y clasificación sectorial	41
Cuadro 2.4. Grado sintético de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por forma jurídica y por grado de formalidad de la empresa	43
Cuadro 2.5. Grado sintético de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por países	44
Cuadro 2.6. Porcentaje de Microempresas que declaran un cumplimiento estricto de las obligaciones legales existentes en diversos campos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	46
Cuadro 2.7. Porcentaje de Microempresas que declaran estar inscritas en diversos registros administrativos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	48
Cuadro 2.8. Porcentaje de Microempresas que declaran no estar registradas en los siguientes registros administrativos existentes en sus países respectivos, por países	48
Cuadro 2.9. Porcentaje de microempresas que indican estar comprometidas con el desarrollo social y medioambiental de su país, por diversas variables	49
Cuadro 2.10. Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	52
Cuadro 2.11. Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por sector y antigüedad en el mercado	52
Cuadro 2.12. Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por países	53
Cuadro 2.13. Grado de implantación de las actividades de RSE externa, por sector y forma jurídica	55
Cuadro 2.14. Grado de implantación de las actividades de RSE externa, por antigüedad y grado de formalidad de las empresas	56
Cuadro 2.15. Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación y por sector económico	58

Cuadro 2.16. Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por sexo del propietario	59
Cuadro 2.17. Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación y por sexo de los propietarios	61
Cuadro 2.18. Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas, por países	62
Cuadro 2.19. Caracterización de las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas, por tamaño empresarial	63
Cuadro 2.20. Grado de implantación de las actividades de RSE interna, por tamaño empresarial y sector económico	67
Cuadro 2.21. Grado de implantación de las actividades de RSE interna, por país	68
Cuadro 2.22. Principales actividades de RSE interna desarrolladas, por situación económica y grado de formalidad de las empresas	70
Cuadro 2.23. Principales actividades de RSE interna desarrolladas, por países	72
Cuadro 2.24. Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental, por tamaño empresarial	75
Cuadro 2.25. Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental, por situación económica de la empresa y antigüedad	77
Cuadro 2.26. Principales actividades de RSE medioambientales desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por países	80
Cuadro 2.27. Caracterización de las actividades de RSE medioambiental entre las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación	82
Cuadro 3.1. Razones subyacentes para la realización de actividades de RSE externa, interna y medioambiental	85
Cuadro 3.2. Razones subyacentes para la realización de actividades de RSE externa, interna y medioambiental, por tamaño empresarial	88
Cuadro 3.3. Razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE externa y medioambiental	89
Cuadro 3.4. Principales razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE, por situación económica actual y por grado de formalidad de la empresa	91
Cuadro 3.5. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE externa para los próximos tres años, por países	94
Cuadro 3.6. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambiental para los próximos tres años, por países	101
Cuadro 3.7. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambiental para los próximos tres años, por países	102

Cuadro 3.8.	Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	106
Cuadro 3.9.	Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE, por países	107
Cuadro 3.10.	Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	108
Cuadro 3.11.	Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE, por países	109
Cuadro 4.1.	Descripción general de las Instituciones Financieras para la Microempresa analizadas	113
Cuadro 4.2.	Porcentaje de microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito para la puesta en marcha y/o desarrollo del negocio, por diversas variables	122
Cuadro 4.3.	Volumen medio en USD del último microcrédito concedido, por diversas variables	123
Cuadro 4.4.	Grado de importancia atribuida por las microempresas a diversos criterios ligados con la concesión de los microcréditos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	128
Cuadro A.1.	Distribución final de cuestionarios recibidos y aceptados por país y sector de actividad	139

INDICE DE GRÁFICOS

	PÁGINA
Gráfico 2.1. Grado sintético de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas	40
Gráfico 2.2. Porcentaje de Microempresas con un grado sintético de implantación de las actividades de RSE alto/medio, por situación económica y antigüedad de la empresa	42
Gráfico 2.3. Porcentaje de Microempresas que declaran un cumplimiento estricto de las obligaciones legales existentes en diversos campos, por carácter formal/informal de las microempresas	47
Gráfico 2.4. Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental por parte de diversos stakeholders	51
Gráfico 2.5. Grado de implantación de las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas	54
Gráfico 2.6. Porcentaje de microempresas activas en el campo de la RSE externa, por países	56
Gráfico 2.7. Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas	57
Gráfico 2.8. Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas	60
Gráfico 2.9. Porcentaje de microempresas latinoamericanas cuyas actividades de RSE externa tienen carácter habitual, por sector económico y situación económica de la microempresa	64
Gráfico 2.10. Caracterización de las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas, por grado de formalidad de las microempresas	65
Gráfico 2.11. Grado de implantación de las actividades de RSE interna entre las microempresas latinoamericanas	66
Gráfico 2.12. Grado de implantación de las actividades de RSE interna, por situación económica de la microempresa	67
Gráfico 2.13. Principales actividades de RSE interna desarrolladas	69
Gráfico 2.14. Caracterización de las actividades de RSE internas entre las microempresas latinoamericanas	73
Gráfico 2.15. Caracterización de las actividades de RSE internas entre las microempresas latinoamericanas, por tamaño empresarial	74
Gráfico 2.16. Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental entre las microempresas latinoamericanas	75
Gráfico 2.17. Porcentaje de microempresas con un grado medio-alto de implantación de las actividades de RSE medioambiental, por sector y grado de formalidad	76
Gráfico 2.18. Porcentaje de microempresas que no realizan actividades de RSE medioambiental, por países	78

Gráfico 2.19. Principales actividades de RSE medioambiental desarrolladas por las microempresas latinoamericanas	79
Gráfico 2.20. Caracterización de las actividades de RSE medioambiental entre las microempresas latinoamericanas	81
Gráfico 3.1. Principales razones para el desarrollo de actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por tipo de actividad	86
Gráfico 3.2. Principales razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE, por tipo de actividad	90
Gráfico 3.3. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE externas en los próximos tres años	92
Gráfico 3.4. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas activas en RSE externa para los próximos tres años, por grado de implantación de estas actividades	93
Gráfico 3.5. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas inactivas en RSE externa para los próximos tres años, por tamaño empresarial	93
Gráfico 3.6. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas activas en RSE interna para los próximos tres años	95
Gráfico 3.7. Microempresas latinoamericanas activas en RSE interna que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por grado de implantación y por sector económico	96
Gráfico 3.8. Microempresas latinoamericanas activas en RSE interna que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por países	97
Gráfico 3.9. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas inactivas en RSE interna para los próximos tres años	98
Gráfico 3.10. Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambientales en los próximos tres años	99
Gráfico 3.11. Microempresas latinoamericanas activas en RSE medioambiental que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por grado de implantación de estas actividades y sector económico	100
Gráfico 3.12. Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE	105
Gráfico 3.13. Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE	107
Gráfico 3.14. Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE según grado de formalidad de la empresa	109
Gráfico 4.1. Valoración de las microempresas sobre la facilidad de acceso al microcrédito, según lo hayan recibido o no	124

Gráfico 4.2.	Microempresas que han recibido microcréditos que consideran fácil o muy fácil el acceso a los mismos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE	125
Gráfico 4.3.	Microempresas que consideran fácil o muy fácil el acceso al microcrédito, por grado de formalidad, según lo hayan recibido o no	126
Gráfico 4.4.	Grado de importancia atribuida por las microempresas a diversos criterios ligados con la concesión de los microcréditos	127
Gráfico 4.5.	Grado de importancia atribuida por las microempresas a los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos, por tamaño empresarial y grado de formalidad	129
Gráfico 4.6.	Grado de importancia atribuido por las microempresas a los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos, por países	130



PRÓLOGO

No son sólo las empresas de mayor tamaño –las que tienen mayor visibilidad– las que pueden contribuir a la creación de un ambiente más conducente al mejoramiento de la calidad de vida. Las empresas de menor tamaño también juegan un papel muy importante en las economías de América Latina y el Caribe. En algunos países de la región, las microempresas representan hasta el 90% del sector empresarial y son un elemento indispensable del tejido económico y social.

Como consecuencia de situaciones económicas y sociales insostenibles para muchos, en los últimos años ha surgido un creciente interés por la responsabilidad social y ambiental de las empresas (RSE). El sector privado ha llegado a comprender que al actuar en interés de la sociedad en estos ámbitos también adelanta los intereses propios. Esta visión se ha propagado en las grandes empresas, pero por razones propias de su tamaño, no lo ha hecho en las empresas pequeñas y medianas. Sin embargo, poco a poco esta situación ha comenzado a cambiar.

Una revisión del tema nos llevó a concluir que las empresas de menor tamaño no cuentan con información y conocimientos sobre lo que significa la responsabilidad social de las empresas. Este estudio sobre la RSE en las microempresas proviene de esta realización y se nutre de la experiencia del

Banco tanto en el ámbito del apoyo al desarrollo de la microempresa como en programas sociales y de protección del medio ambiente. La investigación contó con el invaluable apoyo del Fondo Noruego para el Desarrollo de la Microempresa.

La labor de investigación se ha centrado en entender las prácticas sociales y medioambientales de las microempresas para identificar las dificultades a las que se enfrentan y el papel que juegan las instituciones financieras que atienden al sector en impulsar la RSE entre sus clientes. Los resultados de este análisis sirven para ayudar al Banco y a las instituciones nacionales de apoyo a la microempresa –especialmente las instituciones financieras– a diseñar mejores modalidades de apoyo a estas empresas que, aunque pequeñas, tienen un importante impacto social y económico.

Antonio Vives

Gerente Departamento de Desarrollo Sostenible
Banco Interamericano de Desarrollo



PRESENTACIÓN

Resulta sobradamente conocida la importancia de las microempresas en el tejido económico y social de Latinoamérica. Así, no puede olvidarse que las microempresas son el segmento más numeroso de empresas en los diversos países, con pesos relativos que superan en todos los casos más del 90% de todo el tejido empresarial. A pesar de ello, en muchos casos se trata de un sector desatendido y al que no se le reconoce plenamente su importante papel en el tejido económico y social latinoamericano.

Un tema emergente en el ámbito empresarial de América Latina se refiere a la Responsabilidad Social y Medioambiental de las Empresas (RSE a partir de ahora), concepto que se inició a principios de la década de los noventa entre las grandes empresas y que, poco a poco, se está extendiendo al ámbito de las PyME, sobre el que comienza a haber un corpus creciente de literatura y conocimiento al respecto.

Sin embargo, existe muy poco (por no decir nulo) conocimiento sobre la temática de la responsabilidad de la empresa desde el punto de vista de las microempresas, siendo la disponibilidad de información comparativa entre países y basada en una metodología común prácticamente inexistente. Este estudio sobre la *Responsabilidad Social y Medioambiental de la microempresa en*

Latinoamérica tiene precisamente como principal objetivo contribuir a cubrir esta falta de información.

Este trabajo implica de alguna forma la continuidad de trabajos previos desarrollados por el **Banco Interamericano de Desarrollo** sobre esta temática, en particular del elaborado con la colaboración de Ikei acerca de la *Situación de la Responsabilidad Social de la Empresas en las PyMEs de Latinoamérica*. Dicha investigación dirigió su atención al conjunto de pequeñas y medianas empresas (no sólo microempresas) de ocho países Latinoamericanos¹.

El estudio aborda cuestiones como las siguientes:

- ❑ ¿Qué se entiende por RSE en Latinoamérica en general y en los países a estudio en particular, especialmente desde una perspectiva microempresarial?
- ❑ ¿Cuáles son las prácticas sociales (tanto externas como internas) y medioambientales responsables de las microempresas latinoamericanas?, ¿Cómo se caracterizan estas prácticas?
- ❑ ¿Cuáles son las principales razones/barreras que favorecen/impiden las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas?, ¿Cuáles son sus perspectivas futuras con respecto a estas actividades?
- ❑ ¿Qué papel juegan diversas entidades prescriptoras y en especial las Instituciones Financieras para la Microempresa en la promoción y desarrollo de la RSE entre las microempresas latinoamericanas?
- ❑ ¿Qué conclusiones y recomendaciones de carácter operativo pueden extraerse de los resultados concretos de la investigación?

Desde un punto de vista geográfico, el trabajo ha cubierto seis países latinoamericanos, esto es, Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Perú.

Para la elaboración de este estudio se ha utilizado de una metodología que ha combinado la recopilación de información ya existente (a través de una revisión de literatura) con la obtención de nueva información (tanto a través de una encuesta ad-hoc a una muestra significativa de microempresas –la “Encuesta RSE-Microempresa”– como de entrevistas cualitativas con diversos informantes privilegiados e Instituciones Financieras para la Microempresa). Para ello, se ha contado con la colaboración de seis equipos nacionales en cada uno de los países estudiados, que han elaborado sus contribuciones de acuerdo con una metodología común (para más información sobre esta metodología, ver Anexo A).

1. Argentina, Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, México, Perú, Venezuela.

Desde el punto de vista de los contenidos tratados, este libro está estructurado en torno a cinco grandes capítulos. El capítulo 1 trata de situar la importancia de las microempresas en el tejido económico de los países a estudio, para lo que se abordan tanto las definiciones de microempresa existentes, como una aproximación cuantitativa y cualitativa a la importancia de estas empresas en el tejido económico Latinoamericano. Además, se procede a realizar una breve discusión sobre el concepto de responsabilidad social desde la perspectiva microempresarial.

Por su parte, el capítulo 2 se propone caracterizar las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas. El capítulo se estructura en cinco grandes secciones, que tratan de aportar información sobre diversos aspectos tales como el grado de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas, el grado de cumplimiento de las obligaciones legales existentes, la importancia atribuida por las microempresas hacia las actividades de RSE y las presiones experimentadas en este campo, así como presentar una caracterización de las actividades de RSE externa, interna y medioambiental realizadas.

Por su parte, el capítulo 3 muestra información sobre las principales razones y barreras para realizar/no realizar actividades de RSE, las perspectivas sobre actividades futuras de RSE y, finalmente, las opiniones de las microempresas sobre la intervención pública existente en apoyo a las actividades de RSE, además de una breve descripción de algunas iniciativas públicas y privadas para fomentar el desarrollo de las actividades de RSE entre estas empresas.

Mientras, el capítulo 4 analiza de manera específica el papel prescriptor que las Instituciones Financieras para la Microempresa existentes en Latinoamérica juegan en la promoción de la RSE, tanto desde la perspectiva de las propias Instituciones (con respecto a las propias actividades de RSE que ellas mismas realizan) como desde el punto de vista de las microempresas latinoamericanas (en el sentido de la importancia atribuida a los criterios sociales y/o medioambientales para la concesión de microcréditos).

El estudio termina con el capítulo 5, el cual recoge tanto las principales conclusiones obtenidas de la investigación como un conjunto de recomendaciones generales.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean expresar su agradecimiento a las siguientes personas y entidades sin cuya contribución este libro no hubiera sido posible:

- ❑ **Åsbjørn Skaaland**, consultor del Nordic Consulting Group (Noruega), asesor del proyecto.
- ❑ **Juan Francisco Mejía Betancourt**, Centro para la Competitividad y el Desarrollo (COMDES), coordinador de los equipos nacionales de trabajo.
- ❑ **Víctor Borge**, sociólogo (Borge y Asociados) responsable del equipo de trabajo en El Salvador.
- ❑ **Claudia Cantón**, investigadora (Borge y Asociados) responsable del equipo de trabajo en México.
- ❑ **Giovanna Peñaflor Guerra** (IMASEN, Investigación Sociológica y de Mercados), profesora universitaria (Universidad Peruana de Ciencia Aplicadas) responsable del equipo de trabajo en Perú.
- ❑ **Luis Alberto Carreño González**, administrador de Empresas (Universidad EAFIT, Medellín, Colombia), responsable del equipo de trabajo en Colombia.
- ❑ **Ricardo Paz Ballivián**, sociólogo (UNAM-México), responsable del equipo de trabajo en Bolivia.
- ❑ **Francis Romero-Cordero**, consultor en mercadeo y analista (MARKET ASESORES) responsable del equipo de trabajo en Ecuador.

RESUMEN EJECUTIVO

El estudio sobre la **Responsabilidad Social y Medioambiental de la Microempresa en Latinoamérica y el Caribe** parte de la base de que las microempresas juegan un papel de primer orden en el tejido económico y social de los países latinoamericanos, tanto por su contribución al empleo como a la generación de valor y riqueza. Además, las microempresas tienen un importante rol social, en cuanto que generan oportunidades de desarrollo económico y social a grupos de población en situaciones de desventaja (personas escasamente cualificadas, mujeres, minorías étnicas, etc.).

Desde el punto de vista de la Responsabilidad Social de la Empresa (RSE), el estudio muestra que la gran mayoría de las microempresas latinoamericanas realizan actividades ligadas de alguna manera con la RSE, a pesar de que el grado de implantación de tales actividades es generalmente reducido y de que en la mayoría de los casos hay un desconocimiento formal del concepto. Atendiendo a los resultados de la encuesta realizada, 6 de cada 10 microempresa realiza acciones relacionadas con la RSE en un grado bajo y 3 de cada 10 en un grado medio. En los extremos, únicamente el 6,2% de las microempresas cuentan con un grado de implantación de las actividades de RSE que puede calificarse como nulo, en tanto que solamente un minoritario 1,5% tiene un grado de implantación alto. Así mismo, es posible comprobar que las actividades de RSE están más presentes y son más intensas cuanto

mayores son las microempresas, mejor es su situación económica, más años llevan en el mercado o más formales sean. En la perspectiva de los países objeto de estudio, son las microempresas ecuatorianas y salvadoreñas las que aparentemente muestran una mayor implantación de las actividades de RSE, especialmente frente a las microempresas bolivianas y peruanas.

Sin embargo, este relativamente amplio desarrollo de actividades que pueden catalogarse como de RSE por parte de las micropymes latinoamericanas contrasta también con amplias lagunas en el estricto cumplimiento de la legalidad vigente en materia empresarial. Aunque el 82,4% de las microempresas latinoamericanas afirman un cumplimiento estricto en sus obligaciones ligadas con el pago de impuestos, este porcentaje se reduce al 50,4% en lo que se refiere a los requisitos relacionados con la Seguridad Social o al 44,3% en los referidos a la legislación laboral. Resulta importante subrayar que son precisamente las microempresas más activas en RSE las que señalan cumplir más estrictamente la legalidad existente.

En general, es posible comprobar que las microempresas latinoamericanas priman la vertiente interna de la RSE (dirigida a sus propios trabajadores) más que la vertiente medioambiental (dirigida a minimizar los impactos medioambientales generados en su actividad) y, especialmente, que la vertiente externa (dirigida a la comunidad). Sólo un 10,5% de las microempresas latinoamericanas cuentan con un grado nulo de implantación de actividades de RSE internas frente al 27,1% correspondiente a las actividades medioambientales y el 82,5% correspondiente a las externas.

Las principales actividades de RSE interna se concretan en la práctica de pagar puntualmente a los trabajadores, así como el cuidado de sus condiciones de salud e higiene laboral y el respeto de las horas de trabajo y las jornadas de descanso. Por el contrario, la provisión de beneficios sociales extra a los empleados, la promoción de la formación de los trabajadores o las políticas rigurosas de igualdad en la contratación son menos frecuentes. La presencia de las distintas prácticas se incrementa tanto con el tamaño de la microempresa como con la situación económica de la misma o el grado de formalidad de la empresa. En tres cuartas partes de los casos, los microempresarios señalan que las acciones de RSE interna son desarrolladas con carácter habitual y continuado en el tiempo, estando ligadas con la estrategia y los objetivos de la empresa. La mejora de los resultados económicos y la contribución a una mayor satisfacción laboral de los trabajadores son las dos principales razones apuntadas por las microempresas para explicar su involucración en este tipo de actividades de RSE interna.

Por su parte, las principales actividades medioambientalmente responsables se centran en la implementación de sistemas de ahorro en el consumo de recursos como la energía, el agua o el papel, es decir, programas vinculados

a la eficiencia en el consumo, lo que revela una estrategia empresarial de disminución de costos, y no necesariamente una conciencia medioambiental. Precisamente, la constatación por las microempresas de que estas prácticas medioambientales redundan en unos mejores resultados económicos para la propia empresa (reducción de costes) aparece como la motivación principal para realizar este tipo de actividades. Mientras, otras actividades como el monitoreo del impacto de la actividad en el medio ambiente o las certificaciones medioambientales están mucho menos presentes. Además, y de manera muy similar a las actividades de RSE interna, la mayor parte de las microempresas activas en este tipo de actividades medioambientales (concretamente ocho de cada diez) indican que las realizan de manera habitual y con el fin de cumplir con los objetivos de la empresa, especialmente en el caso de las microempresas con mayores grados de implantación de este tipo de actividades. Finalmente, la creencia de que la empresa no genera ningún impacto medioambiental explica la mayor parte de los casos de inactividad en RSE medioambiental.

Por lo que se refiere a las actividades de RSE externa, conviene recordar que son las que se encuentran menos desarrolladas entre las microempresas latinoamericanas. De esta forma, sólo dos de cada diez afirman estar involucradas en alguna de las actividades de RSE externa propuestas, lo que viene a significar que el 80% restante no ha realizado ninguna de ellas. Las actividades concretas más desarrolladas en este campo corresponden al apoyo a grupos desfavorecidos/marginados, seguido por el apoyo a actividades deportivas y a actividades ligadas con la salud y el bienestar. Por el contrario, las actividades menos atendidas corresponden a las de temática educativa y formativa. La principal forma de apoyo a las actividades de RSE externa es a través de donaciones, preferentemente en especie (bienes y servicios) frente a las de carácter monetario, seguida por la participación personal del propietario. Finalmente, para una de cada dos microempresas activas en RSE externa, estas actividades son de carácter ocasional y no ligadas directamente con los objetivos de la empresa, frente al 15% que sugieren su carácter habitual y ligado con los objetivos de la empresa. El deseo de mejorar las relaciones con la comunidad y razones éticas y/o religiosas son los principales motivos que propician entre los microempresarios el desarrollo de estas actividades externas. Mientras, las principales barreras apuntadas por las microempresas inactivas en RSE externa corresponden sobre todo a una falta de interés o planteamiento sobre la conveniencia de realizar estas actividades, más que a un problema de recursos o de tiempo.

De cara a futuro, los resultados de la encuesta muestran que la mayoría de microempresas latinoamericanas activas en RSE tienen previsto continuar sus actividades, destacando en este sentido las actividades internas. Además, un porcentaje elevado tiene previsto incluso incrementar estas actividades. Por el contrario, la mayoría de las empresas inactivas no declaran intención de iniciarse en estas actividades, destacando especialmente el caso de las activida-

des medioambientales. En general, el estudio muestra que las microempresas latinoamericanas no perciben de manera generalizada una presión en este aspecto por parte de sus stakeholders, tanto “externos” (la sociedad en general o los clientes) como “internos” (los trabajadores o los proveedores de la propia empresa).

El estudio permite comprobar también que, en general, las instituciones públicas o privadas latinoamericanas que trabajan en la temática RSE desde una perspectiva microempresarial son muy limitadas, tanto en número como en extensión de las actividades que realizan. Este hecho es especialmente relevante en el caso de las instituciones públicas, en el sentido de que las principales actividades desarrolladas en la temática RSE corresponden a ONGs y a algunas asociaciones privadas (fundamentalmente de carácter empresarial). Teniendo en cuenta este resultado, no resulta extraño comprobar que únicamente una de cada cuatro microempresas considere que cuenta con información suficiente sobre el concepto de Responsabilidad Social de la Empresa, en tanto que sólo un 16% aprueban la labor desarrollada por las entidades públicas nacionales de cara a impulsar las actividades de RSE entre las microempresas. Además, los resultados de la encuesta muestran que los microempresarios latinoamericanos se decantan mayoritariamente por un tipo de intervención pública “intermedia”, en el sentido de que estas actividades deben ser fundamentalmente recomendadas y/o fomentadas (por ejemplo a través de ayudas públicas) frente a otras posibilidades como dejarlas a la propia iniciativa de cada empresa o, en el otro extremo, que sean reguladas legislativamente por el Estado y pasen a ser por tanto de obligado cumplimiento legal.

Por lo que se refiere al papel de las Instituciones Financieras para la Microempresa (IFM) existentes en Latinoamérica como entidades que pueden jugar un rol en la promoción de la RSE al hilo de su actividad crediticia, la información facilitada por el estudio muestra, entre otros temas, que por el momento los aspectos sociales y medioambientales de los proyectos empresariales a apoyar ocupan un lugar secundario a la hora de decidir la concesión de microcréditos. Todas las IFM entrevistadas sugieren que el criterio básico analizado para la concesión de microcréditos se refiere a la viabilidad y sostenibilidad económica del negocio, además de la capacidad de pago de la persona a la que se ha prestado el microcrédito. En cualquier caso, las IFMs sugieren que no todos los segmentos ni tipos de actividad económica son susceptibles de recibir financiación de este tipo, de forma que todas aquellas actividades que van en contra de las costumbres o la salud de la población o no cuentan con ciertos requisitos legales (i.e. en determinadas actividades con un fuerte impacto medioambiental) no reciben microfinanciación.

Aunque la actividad financiera de las IFM incorpora per se una vertiente social, al posibilitar proyectos de microempresarios en situaciones relativa-

mente desfavorecidas que de otro modo tendrían muy difícil su desarrollo, las entidades consultadas muy raramente declaran disponer de políticas específicas destinadas a otorgar préstamos a clientes o proyectos con un impacto social particularmente notorio, a pesar de que todas las IFM pueden llegar a hacerlo si se da la oportunidad y se demuestra que el negocio es rentable. Además, la mayoría de IFMs no cuentan con elementos de control sobre los impactos sociales y el correcto manejo de los fondos, aduciendo que es muy costoso monitorear a ese nivel. Estos resultados aparecen confirmados desde la perspectiva de las propias microempresas.

De todos los resultados anteriormente expuestos, el estudio extrae las siguientes conclusiones de cara al desarrollo de la RSE entre las microempresas latinoamericanas:

- ❑ Aún cuando este libro trata de la responsabilidad social de la microempresa, no conviene perder de vista que es precisamente la microempresa la que debe ser una responsabilidad social de las autoridades públicas, dado su papel económico y social central en las economías latinoamericanas.
- ❑ Es necesaria tanto la generación de un escenario económico, político y social estable como la creación de un marco legal y administrativo justo en lo social y favorable en lo empresarial, de modo que se posibilite una mayor formalización de las microempresas.
- ❑ Las Instituciones Financieras para la Microempresa (IFM) pueden jugar un papel más importante que en la actualidad para la promoción de la RSE al hilo de su actividad crediticia (a través de créditos en mejores condiciones para quienes llevan a cabo actividades de RSE). Sin embargo, este recorrido debe ser compatible con el mantenimiento de los criterios de viabilidad y sostenibilidad económica del negocio apoyado. Por ello, el sector público podría mejorar las condiciones crediticias de todos aquellos proyectos empresariales que muestren una especial sensibilidad hacia el tema RSE.
- ❑ Las grandes empresas pueden actuar como elementos impulsores de las actividades de RSE en las micro y pequeñas empresas, fundamentalmente a través de sus relaciones de compras en la cadena de suministros y la exigencia de prácticas socialmente responsables a sus proveedores de niveles inferiores.
- ❑ También las autoridades públicas deben adoptar un papel más activo en el diseño e implantación de programas destinados a fomentar las actividades de RSE entre las microempresas. Ejemplos concretos de formas de intervención pueden incluir:
 - ✱ El fomento de acciones destinadas a solventar la carencia de información que se detecta entre las microempresas latinoamericanas

sobre el concepto de RSE, en una perspectiva adaptada a su realidad concreta.

- ✱ La diseminación de buenas prácticas en microempresas y los efectos positivos derivados de las mismas, creación de círculos de empresarios, la organización de charlas de sensibilización sobre el tema, visitas a empresas, intercambio de experiencias, etc.
- ✱ La capacitación de los microempresarios y su personal en este tema y el fomento del acceso de las microempresas a profesionales externos.
- ✱ Las actividades de reconocimiento público de microempresarios especialmente activos en sus prácticas responsables (creación de un sello o reconocimiento, premios empresariales especialmente dirigidos a microempresas, presencia de puntuaciones extras en los concursos y licitaciones públicas para las microempresas activas en responsabilidad empresarial, etc.).
- ✱ Las actividades de investigación y obtención de información sobre el tema de la RSE desde una perspectiva microempresarial.

En resumen, cabe concluir que el desarrollo económico y social de Latinoamérica en el futuro será en gran medida el de sus microempresas, que deberán afrontar un proceso de recalificación empresarial y formalización de los negocios para el que el concepto de responsabilidad social de la empresa puede ser de gran utilidad, siempre que se adapte a la escala y características de estas empresas.

1. LAS MICROEMPRESAS Y LA RSE DESDE LA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA: ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

1.1. Definiciones existentes de microempresas

En general es posible afirmar que, a nivel del conjunto de Latinoamérica, no existe una única definición debidamente consensuada sobre el concepto de microempresa. De esta forma, cada país cuenta con definiciones propias que, en algunos casos, tienen elementos muy similares a las existentes en otros países. En concreto, y tomando como referencia los países analizados, las definiciones existentes se pueden resumir en los siguientes aspectos:

- ❑ En Bolivia, la definición oficial establece que una empresa que cuenta hasta diez empleados puede considerarse como una microempresa, independientemente del volumen de ventas y activos (contabilizados en base a salarios mínimos) que se registren.
- ❑ Por lo que hace referencia a Colombia, la Ley 905 de 2004, que modifica la Ley 590 de 2000, en su artículo segundo define a las microempresas como toda unidad de explotación económica, realizada por persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rural o urbana, que responda a dos de los siguientes parámetros: que tenga una planta de personal no superior a diez trabajadores o que la suma de los activos totales (excluida la vivienda) sea inferior a quinientos salarios mínimos mensuales legales

vigentes. Esta definición de microempresa incluye la microempresa propiamente dicha (aquellas unidades económicas que contratan habitualmente mano de obra asalariada), y al autoempleo (aquellas personas que trabajan por cuenta propia y no contratan mano de obra).

- ❑ En el caso de Ecuador, el Decreto Ejecutivo 2086 de 15 de septiembre de 2004 del Presidente Constitucional de la República define a la microempresa como toda aquella unidad económica operada por personas naturales, jurídicas o de hecho, formales o informales, especializadas en actividades de producción, comercio o servicios y caracterizadas, entre otros aspectos, por ser actividades de autoempleo o que tengan hasta 10 colaboradores, por ser actividades con un capital de trabajo de hasta veinte mil dólares americanos (USD 20.000,00) y, finalmente, por ser actividades registradas en una organización gremial microempresarial.
- ❑ Con respecto a El Salvador, la definición oficial de microempresa incluida en el “Libro Blanco de la Microempresa” de 1997 combina la dimensión laboral con la dimensión financiera, de forma que microempresa es toda unidad económica que tiene entre diez trabajadores o menos y cuyas ventas anuales no superan los USD 32,000. Posteriormente, la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa – CONAMYPE² ha incorporado una modificación al concepto en la dimensión financiera, tomando como base el salario mínimo urbano y con el objetivo de que el concepto de microempresa se actualice automáticamente. De esta forma, se define microempresa en El Salvador como toda aquella unidad económica que tiene hasta 10 ocupados y cuyas ventas anuales no superan los 476.2 salarios mínimos urbanos³.
- ❑ En México, el término microempresa se refiere al conjunto de empresas, legalmente constituidas, con base en la estratificación establecida por la Secretaría de Economía, de común acuerdo con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y publicada en el Diario Oficial de la Federación del 13 de diciembre de 2002. Esta estratificación indica como microempresa a toda aquella empresa entre 1 y 10 trabajadores, independientemente del sector económico en el que esta empresa opere.
- ❑ La legislación peruana define a la microempresa como aquella unidad económica operada por una persona natural o jurídica, bajo cualquier forma de organización o gestión empresarial contemplada en la legislación vigente, con la finalidad de desarrollar actividades

2. Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa, “¿Cómo está el sector de la micro y pequeña empresa salvadoreño?”, San Salvador, 2001 (disponible en Internet http://www.conamype.gob.sv/phpcom/sector_mype/informacion_sobre_sector_mype.htm).

3. Se excluyen las unidades económicas dedicadas a las actividades del sector agropecuario.

de comercialización de bienes, prestación de servicios, extracción, transformación, y producción sea industrial o artesanal de bienes, que no excede de 10 personas y cuyos niveles de venta anual no exceden de 150 unidades impositivas tributarias (1 UIT = S/3,400). A partir de esta definición básica, es posible identificar diferentes definiciones adaptadas por cada ministerio para identificar las microempresas que pertenecen a su sector.

A la vista de las definiciones anteriores, es posible por tanto comprobar que los criterios que definen las microempresas en los países latinoamericanos analizados incluyen, en la mayoría de los casos, una combinación de número de colaboradores /trabajadores máximo (en todos los casos, hasta 10 personas) y una variable económica, que bien puede ser un volumen de ventas máximo (en el caso de El Salvador o Perú) o un volumen máximo de activos (los casos de Colombia y Ecuador). En este último caso, además, las empresas tienen la obligación legal de estar registradas en una organización gremial microempresarial para poder ser consideradas como microempresas. Sólo en Bolivia y México el criterio principal para la identificación de microempresas se circunscribe a la variable empleo.

En cualquier caso, conviene precisar que, en un número importante de países (i.e. Colombia, El Salvador o Perú), las autoridades públicas han establecido diversas subcategorías de microempresas para poder atender la heterogeneidad de situaciones existentes y, por tanto, de diferentes problemáticas a tratar. En este sentido, normalmente se distinguen tres grandes tipos de microempresas, atendiendo a los niveles de acumulación que registran. En un primer nivel, es posible distinguir las denominadas “*microempresas de subsistencia*”, es decir, aquellas que apenas logran equiparar ingresos y egresos y por tanto pueden mantenerse (aunque a duras penas) en el mercado, con niveles inexistentes de inventarios. Estas microempresas suelen ser objeto de atención desde el punto de vista de las políticas sociales.

Mientras, y un segundo nivel estaría representado por las microempresas denominadas de “*acumulación*” o “*de desarrollo*”, las cuales operan con una racionalidad de obtención de ganancia, de forma que logran generar excedentes para la reinversión. Este tipo de microempresas son especialmente atractivas para las políticas de promoción y desarrollo económico. Además, y dentro de este grupo, la literatura suele distinguir entre dos tipologías diferenciadas, las *microempresas de acumulación simple* y las *microempresas de acumulación ampliada*. Las primeras presentan un mayor nivel de desarrollo que las microempresas de subsistencia y cuentan con una serie de características como la presencia de puestos fijos para el funcionamiento del negocio, presencia de inventarios y stocks y de maquinaria y herramienta donde, en general, las inversiones requeridas son pequeñas y el empleo generado es fundamentalmente de carácter familiar. Por su parte, las microempresas de acumulación

ampliada poseen un mayor nivel de desarrollo que las microempresas de acumulación simple, generan nuevos puestos de trabajo asalariados y la inversión se realiza tanto en capital de trabajo como en activos fijos.

1.2. Importancia de las microempresas en el tejido económico Latinoamericano: una aproximación cuantitativa

La importancia de las microempresas en el tejido económico y social de los países latinoamericanos es, en términos generales y aún con lógicas variaciones entre los países, un hecho ciertamente constatable. A pesar de ello, en muchos casos se trata de un sector desatendido y al que no se le reconoce plenamente su papel preponderante en el tejido económico y social latinoamericano.

Desde un punto de vista agregado, en los seis países latinoamericanos analizados existen un total de 5,23 millones de microempresas constituidas, de las cuales la mayor parte de las mismas se encuentran localizadas en México, Colombia y Ecuador, con pesos relativos en sus países que oscilan entre el 94,0% y el 98%, según los países considerados (ver Cuadro 1.1).

Cuadro 1.1.
Número de microempresas en las economías nacionales a estudio y participación en el total empresarial

Países	Número de microempresas	Participación s/total empresas nacional
Bolivia (*)	256.058	97,5%
Colombia	1.001.374	94,0%
Ecuador (**)	657.887	No disponible
El Salvador	461.642	97,2%
México	2.854.900	95,0%
Perú	622,209	94,4%

Elaboración: Ikei
(*) Incluyen establecimientos económicos hasta 20 empleados.
(**) Sólo datos referidos a microempresas urbanas.
Fuentes utilizadas:
Bolivia: Larrazabal H & G Montaña, “Micro y Pequeña Empresa Urbana y Periurbana en Bolivia”, La Paz, 2002.
Colombia: DANE, Encuesta Nacional de micro establecimientos de comercio, servicios e industria, 2001.
Ecuador: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Censo de Población y Vivienda del 2001.
El Salvador: CONAMYPE y “Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2001, Sección Microempresarial”.
México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), “Censo Económico 2004”
Perú: SUNAT 2005.

Las microempresas juegan además un papel muy importante en el tejido económico y social de los diversos países analizados, tanto por su contribución al empleo como a la generación de valor. De este modo, las microempresas permiten aliviar la pobreza de las familias al tiempo que disminuyen las tasas de desempleo, pero aumentando paralelamente los niveles de subempleo.

La información desagregada por países permite apreciar los siguientes resultados⁴:

- ❑ Igual que en el resto de los países considerados, en Bolivia las microempresas son grandes generadoras de empleo, habida cuenta de su carácter intensivo en mano de obra. Des esta forma, y según diversas estimaciones existentes, cada microempresa boliviana generó una media de 2,82 empleos. Por su parte, la distribución de trabajadores por sexo es prácticamente equitativa (52% hombres y 48% mujeres). Finalmente, la contribución de las microempresas al PIB nacional se estima en torno al 26,5%, donde la práctica totalidad de las mismas destinan su producción al mercado local.
- ❑ Según diversa información disponible, las microempresas colombianas generan el 22% del empleo en los sectores manufacturero, comercio y servicios, en tanto que su contribución a las ventas es mucho menor, aproximadamente el 2,8% de las ventas totales. La mayor parte de las microempresas realizan sus actividades en el sector terciario (51,4%), seguida de las microempresas comerciales y manufactureras (24,1% y 22,3%, respectivamente), y las pertenecientes al sector primario suponen el 2,2% del total. De manera más detallada, las microempresas colombianas están especialmente presentes en diversas ramas de actividad como el comercio al por menor, los textiles y las industrias fabricantes de muebles o determinados servicios personales de bajo valor añadido.
- ❑ En el caso de Ecuador, las microempresas tienen un peso relativamente reducido en las cuentas nacionales, de forma que las microempresas apenas representan el 5% de participación en el total de las exportaciones nacionales del 2005. La mayor parte de las microempresas ecuatorianas se encuentran localizadas en los grandes centros urbanos nacionales, es decir, la capital Quito y las ciudades de Guayaquil y Cuenca.
- ❑ En El Salvador se estima que las microempresas generan el 45,3% del PIB nacional, donde la mayor parte de las mismas pertenecen al sector comercio (55% del total), seguido por el sector servicios y

4. Información tomada de las contribuciones nacionales de los socios participantes. Ver bibliografía al final del informe.

el sector manufacturero (24% y 21%, respectivamente). La mayor parte de las microempresas salvadoreñas se concentran en el área de San Salvador y la Libertad.

- ❑ Las microempresas mexicanas suponen aproximadamente el 20,3% de la producción bruta total mexicana y el 39,1% del empleo del país (datos procedentes del Censo INEGI 1998). En cuanto a la presencia geográfica, la mayor parte de las microempresas (en concreto el 48,1% del total) se ubican en México D.F., y en los Estados de México, Veracruz, Jalisco, Puebla y Guanajuato. Por su parte, las microempresas desarrollan su actividad preferentemente en el sector comercio (52%), seguido por el sector servicios y manufacturas (36% y 12%, respectivamente).
- ❑ La importancia de la microempresa en el Perú es indiscutible, dado que la mayor parte de la población económicamente activa (PEA) ocupada nacional (aproximadamente el 53%) trabaja en las mismas. Además, y si se considera únicamente la PEA ocupada en el sector privado, la participación de la microempresa alcanza el 77%. Mientras, los sectores que mayor concentración de microempresas tienen en la economía peruana formal corresponden al sector comercio (49%) y servicios (33%), representando juntos el 82% del total. Desde el punto de vista geográfico, las microempresas están fuertemente presentes en todas y cada una de las regiones peruanas. Finalmente, diversas estimaciones cifran la contribución de las microempresas peruanas al PIB nacional en un 42,1%, en tanto que las mismas fueron responsables únicamente del 2,5%, aproximadamente, del valor total de las exportaciones peruanas, fundamentalmente en productos de origen vegetal y animal y del sector textil-confecciones.

Tal y como se puede apreciar, la mayor parte de las microempresas pertenecen a los sectores comercial y de servicios, independientemente del país analizado. La gran participación de las microempresas en estas dos actividades se explica principalmente por las reducidas barreras de entrada y salida que existen en ambos sectores, lo que se traduce en menores costos para la constitución de empresas

1.3. Importancia de las microempresas en el tejido económico Latinoamericano: una aproximación cualitativa

En general, y a la vista de los resultados anteriores, es posible comprobar que las microempresas tienen un papel de primer orden en las economías nacionales latinoamericanas, especialmente habida cuenta de su importante papel como generadoras de empleo y desarrollo, también en regiones deprimidas. Además, conviene recordar que las microempresas juegan un importante papel social, en cuanto generan oportunidades de desarrollo económico

y social a grupos sociales en desventaja (personas escasamente cualificadas, mujeres, minorías étnicas, etc.)⁵.

Sin embargo, y a pesar de estos elementos positivos, las microempresas presentan en líneas generales serias limitaciones en su desempeño como consecuencia de la baja calificación del empresario y de los trabajadores y de los escasos activos fijos que poseen⁶. Las microempresas se caracterizan por ser unidades productivas de escaso capital, baja productividad e ingresos reducidos, con productos en general de calidad limitada y problemas de comercialización, además de estructuras organizacionales muy sencillas (con presencia de propietarios/socios/familiares como mano de obra), lo que redundará en altos índices de subempleo, informalidad y relaciones laborales no reguladas⁷.

El problema de la informalidad es particularmente acusado entre el tejido microempresarial, donde esta situación se puede extender a prácticamente todos los países latinoamericanos analizados. Las estimaciones disponibles muestran que la economía informal puede representar hasta un 60% del PIB, según los países analizados. La informalidad se presenta siempre en muy pequeñas unidades productivas, caracterizadas entre otros aspectos por un escaso grado de calificación de la mano de obra y presencia de tecnologías muy tradicionales, además de una importante presencia de trabajo familiar no remunerado. Una de las consecuencias evidentes de la informalidad es el no registro en los distintos sistemas reguladores estatales, desde lo impositivo hasta lo laboral⁸.

En este sentido⁹, aproximadamente hasta un 82% de las empresas bolivianas no está registrada en la administración tributaria, lo cual es una prueba de la informalidad entre las microempresas de Bolivia. Con relación a Colombia, y según estimaciones de la propia ACOPI (la patronal de las pequeñas y medianas empresas), sólo un 25% de las microempresas colombianas pueden definirse como formales, frente al 75% que son informales (porcentajes tras-

5. Carrasco Dávila, A "La Micro y Pequeña Empresa Mexicana", 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-mpymem.htm>).

6. Ramales Osorio, MC y M Díaz Oledo, "La Economía Informal en México. Insuficiencias del modelo de desarrollo y exceso de trámites", México, 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/mcro-informal.htm>).

7. Carrasco Dávila, A "La Micro y Pequeña Empresa Mexicana", 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-mpymem.htm>); Larrazabal H & G Montañó, "Micro y Pequeña Empresa Urbana y Periurbana en Bolivia", La Paz, 2002.

8. OIT- Oficina Regional para América Latina y El Caribe, "Panorama Laboral 2005- América Latina y El Caribe", Lima, 2005.

9. La información facilitada a continuación procede de las diversas contribuciones nacionales de los socios participantes. Ver bibliografía al final del informe.

ladables al empleo), donde el criterio seguido para definir la informalidad es la no afiliación de la empresa a la seguridad social. Mientras, hasta un 55,1% de la población económicamente activa salvadoreña trabaja en el sector informal, y sólo el 18% de la población ocupada salvadoreña estaría afiliada en la seguridad social¹⁰.

Por su parte, y según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en torno a 25,5 millones de mexicanos se desempeñan en la economía informal sobre un total de 43,9 millones de personas económicamente activas, lo que supone que aproximadamente entre un 55% y un 60% de la población activa mexicana opera en la informalidad. Por su parte, la economía informal en el Perú representa aproximadamente el 60% del PIB nacional, donde se estima que por cada microempresa formalmente constituida existen tres informales. Desde un punto de vista cualitativo, este tipo de empresas informales suele generar empleos de mala calidad, ocupan a un alto porcentaje de trabajadores familiares no remunerados y se dedican principalmente a actividades agropecuarias y de comercio ambulante, además de estar altamente correlacionadas con pobreza a nivel local. Se estima que mayormente están ubicadas fuera de Lima y que sus gerentes/propietarios tienen un bajo nivel educativo y formativo.

1.4. El concepto de responsabilidad social desde la perspectiva de las microempresas Latinoamericanas.

Atendiendo a la información disponible¹¹, en América Latina no existe una definición única para delimitar el término “Responsabilidad Social de la Empresa (RSE)”, sino que se trata de un concepto en permanente evolución y desarrollo.

Desde el punto de vista de la microempresa, en la totalidad de países latinoamericanos considerados no se advierte una definición específica sobre el concepto de RSE para las microempresas, de forma que las definiciones que se utilizan son de carácter transversal al tamaño de empresa. Este hecho se debe en parte a que la propia noción de RSE constituye un tema en formación y difu-

10. Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMAS), “Situación actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador”, San Salvador, Marzo 2004.

11. Para una descripción más en detalle de diversas definiciones existentes en América Latina sobre RSE ver:

- A. Vives, A. Corral & I. Isusi, “Responsabilidad Social de la Empresa en las Pymes de Latinoamérica”, BID-Ikei, Washington, 2005 (<http://www.csramericas.org>).
- Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresarial, “Algunas definiciones de Responsabilidad Social Empresaria”, Buenos Aires, 2004 (disponible en Internet <http://www.iarse.org/site/downloads/publicaciones/armadodefiniciones.pdf>).

sión inicial en la mayoría de los países, donde el concepto necesita difundirse e incorporarse más integralmente en la gestión de las empresas más pequeñas¹², para poder avanzar de la inquietud social a la práctica empresarial de la responsabilidad social¹³. Además, y desde la perspectiva de la microempresa, el concepto presenta dificultades y limitaciones, considerando que muchas de ellas subsisten al margen de la formalidad, y que la mayoría no cuentan con una misión establecida o mayores objetivos que la supervivencia diaria.

De hecho, un informe disponible para Colombia¹⁴ muestra que, según los propios empresarios, su responsabilidad social se manifiesta más claramente en dos grandes aspectos, esto es, la generación de empleo (91% de las respuestas) y en el pago de impuestos (70%), seguido por otros aspectos menos relevantes como el liderazgo de proyectos productivos o la generación de riqueza (aproximadamente un 30% de los encuestados). Otros aspectos como el cuidado del medio ambiente, la participación en las decisiones del gobierno o donaciones para programas sociales son considerados como parte de las actividades de responsabilidad social por menos del 10% de los empresarios colombianos.

Lo anteriormente expuesto no significa necesariamente que las microempresas no sean activas en el campo de la RSE. Más bien al contrario, esta investigación mostrará cómo las microempresas llevan a cabo actividades que son de hecho socialmente responsables (ya sea en el ámbito externo, interno o medioambiental), a pesar de no ser expresamente conscientes de esta consideración de *actividad responsable*. Tal y como cita una autora mexicana¹⁵, en muchos casos las microempresas llevan a cabo acciones que reflejan prácticas de RSE desde tiempo atrás en sus organizaciones aunque desconozcan el propio concepto de RSE. Además, muchas de estas actividades no son debidamente conocidas por el gran público debido a su carácter local o al bajo perfil de las propias pymes¹⁶.

12. En cualquier caso, es posible identificar el caso de algunos países (i.e. El Salvador) en los que la temática RSE se está focalizando de manera paulatinamente creciente en el ámbito de las PYMEs en general y de las microempresas en particular, fundamentalmente a través de proyectos pilotos orientados al desarrollo de metodologías y experiencias de aplicación.

13. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

14. Cámara de Comercio de Bogotá, "Perfil Empresarial de Bogotá y Cundinamarca" Bogotá, Noviembre de 2003.

15. Bornot, S, "Responsabilidad Social Empresarial en México: Situación Actual y Perspectivas", GTZ, Febrero 2004, pp. 35.

16. Rutherford R, Curran J and Smith S, '¿Small business and community: the petite bourgeoisie in urban Britain and some implications for the small business', Paper presented at the Institute of Small Business Affairs Conference on Generating Growth, Belfast, November 1997.

En el ámbito de este libro, se define la RSE como la integración por parte de las empresas de la preocupación social y medioambiental en las actividades empresariales diarias y en las relaciones con sus 'stakeholders'¹⁷, desde una perspectiva voluntaria. De esta forma, el concepto de RSE va más allá del mero cumplimiento de la legislación nacional existente y se refiere a las actividades sociales y medioambientales que las empresas realizan de forma voluntaria y que, en principio, exceden los mínimos requeridos (si es el caso) por la legislación nacional. No obstante, no pueden perderse de vista los obstáculos de todo tipo a los que las microempresas latinoamericanas deben hacer frente para su supervivencia y la dificultad que a menudo entraña el cumplimiento de algunos requisitos legales. Este cumplimiento es, particularmente en el caso de las microempresas, el primer escalón de la RSE, a partir del cual pueden sustentarse planteamientos más exigentes o estratégicos.

El concepto de RSE utilizado en este estudio hace referencia a los siguientes tres aspectos:

- ❑ Responsabilidad social externa: apoyo e implicación (patrocinio, donaciones, etc.) de la empresa en actividades ligadas a la comunidad externa en la que opera (i.e. actividades de contenido social, cultural, desarrollo comunitario, etc.)
- ❑ Responsabilidad social interna: aspectos sociales de la propia actividad de la empresa (salud y bienestar de los trabajadores, formación, participación, conciliación trabajo-familia, igualdad y colectivos desfavorecidos, otras prácticas de buen gobierno corporativos).
- ❑ Responsabilidad medioambiental: actividades encaminadas a la reducción del impacto medioambiental de la empresa (reducción y control de consumos y residuos, sistemas de gestión integrada, etc.).

Obviamente, la perspectiva microempresarial adoptada implica que las actividades consideradas como responsables por las microempresas son, en muchos casos, de escasa importancia desde el punto de vista de los medios empleados o los resultados generales conseguidos. En este punto, conviene no perder de vista que las microempresas se caracterizan, entre otras cosas, por una serie de elementos que influyen en el tipo y extensión de las actividades de RSE desarrolladas¹⁸:

17. El concepto de 'stakeholder' puede ser definido como aquellas personas o grupos que tienen (o reclaman tener) un derecho o un interés en las actividades pasadas, presentes y futuras de las empresas. Ejemplos de 'stakeholders' incluyen los dueños, los propios empleados de la empresa, sus clientes y contratistas, sus suministradores, el medio ambiente o la comunidad en general.

18. Para una descripción más detallada, ver Vives A, A Corral e I Isusi "Responsabilidad Social de la Empresa en las Pymes de Latinoamérica, BID-Ikei, Washington, 2005.

- ❑ Presencia de estructura burocrática mínima y poder centralizado, lo que redundo en que en la mayor parte de estas microempresas, la propiedad y la gestión de la misma se concentra en la figura del propietario-gerente, el cual concentra la mayoría de las decisiones importantes de la empresa (entre ellas por supuesto las relativas a las actividades ligadas con la RSE). Además, esta ausencia de estructuras burocráticas implica la necesidad por parte de los propietarios-gestores de las microempresas de dedicar una parte muy importante de su tiempo a resolver los pequeños problemas cotidianos de sus empresas, dejándoles un tiempo muy escaso para poder dedicar tiempo y recursos a actividades consideradas como no prioritarias (por ej., la gestión estratégica del negocio o las actividades de RSE).
- ❑ Importantes limitaciones en términos financieros, que dificultan negativamente su implicación en actividades de RSE, especialmente en aquellas que no son percibidas como “estratégicas” o “básicas” para el negocio o en momentos de recesión económica.
- ❑ Las relaciones humanas son uno de los componentes clave y distintivos de las microempresas, en el sentido de que la interacción que se establece entre los propietarios-gerentes y sus empleados (en muchos casos con una elevada proporción de trabajadores familiares no remunerados) y otros stakeholders relevantes (i.e. clientes) les permite la construcción de relaciones humanas y profesionales muy estrechas que, conviene no olvidarlo, pueden hacer a la empresa especialmente vulnerable en el caso de, por ejemplo, la existencia de conflictos o disputas, incluso de tipo personal.
- ❑ Finalmente, y según diversos estudios¹⁹, el empleo ofertado por las microempresas suele ser de peor calidad que el de las empresas más grandes, donde esta peor calidad toma cuerpo en una serie de indicadores tales como una mayor inestabilidad en el tiempo, unas jornadas laborales más largas a pesar de que las remuneraciones son en general menores, una muy escasa sindicalización y, en general, una escasa afiliación a la asistencia sanitaria (bien sea pública o privada), lo que redundo en el problema de la informalidad. Además, la proporción de trabajadores que recibe capacitación profesional es muy baja.

19. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, “Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario”, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

2. LA ACTIVIDAD DE RSE ENTRE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS

2.1. Introducción

El presente capítulo se propone presentar los principales resultados de la “Encuesta sobre Responsabilidad Social de la Empresa entre las Microempresas Latinoamericanas” (a partir de ahora “Encuesta RSE-Microempresas”), realizada entre 600 microempresas distribuidas en los 6 países objeto del estudio²⁰ (las características generales de estas microempresas pueden consultarse en el Cuadro 2.1 adjunto). Además, y en aquellos casos donde es posible, estos resultados se completan con referencias procedentes de la literatura sobre esta temática, aunque como ya se ha apuntado la información disponible es escasa.

20. Ver en Anexo la metodología empleada.

Cuadro 2.1.
Características generales de las microempresas latinoamericanas
encuestadas, según diversas variables

Variables	%
Número total de trabajadores	
☐ 1-4	47,1
☐ 5-9	52,9
Sexo propietario	
☐ hombre	69,9
☐ mujer	26,4
☐ son varias personas	3,8
Sector	
☐ manufactura	34,9
☐ comercio	32,9
☐ servicios	32,3
Forma jurídica de la empresa	
☐ persona física	42,0
☐ sociedad mercantil	32,6
☐ sin forma jurídica	25,2
☐ otra forma	0,2
Situación económica	
☐ Buena/muy buena	66,1
☐ Regular	29,0
☐ Mala/muy mala	4,9
Antigüedad	
☐ Menos de 3 años	18,9
☐ 3-10 años	62,6
☐ Más de 10 años	17,5
Grado de formalidad (*)	
☐ Formal	52,1
☐ Informal	47,9
Total	100,0

* Ver nota a pie número 23.
Total microempresas

Este capítulo se estructura en torno a seis secciones, además de esta sección 2.1 de carácter introductorio. La sección 2.2 presenta, de forma muy general, una primera aproximación a los principales resultados de la “Encuesta RSE-Microempresas” en lo que se refiere al grado de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas. Mientras, la sección 2.3 aporta una serie de valoraciones generales de las microempresas latinoamericanas sobre RSE, tanto en lo que se refiere al grado de cumplimiento de las obligaciones legales y registrales existentes, como sobre la percepción existente entre las microempresas sobre su grado de compromiso con el desarrollo social y medioambiental y sobre la presión social y empresarial detectada en relación a estas actividades de RSE.

Posteriormente, la sección 2.4 presenta diversa información sobre las actividades de RSE de tipo externo realizadas por las microempresas latinoamericanas. En concreto, se muestra información sobre aspectos relativos al grado de implantación de estas actividades, las principales actividades concretas desarrolladas, los modos más importantes de apoyo y, finalmente, la caracterización de estas actividades de RSE externas. Mientras, la sección 2.5 muestra las actividades de RSE de carácter interno realizadas por las microempresas latinoamericanas, tanto en lo que se refiere al grado de implantación de estas actividades como a las principales actividades concretas en RSE interna desarrolladas y su caracterización. A su vez, la sección 2.6 aporta diversa información sobre las actividades empresariales medioambientalmente responsables realizadas, en especial en lo que se refiere al grado de implantación de las mismas y la descripción de las actividades principales desarrolladas en este ámbito.

2.2. Grado de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas: Visión general

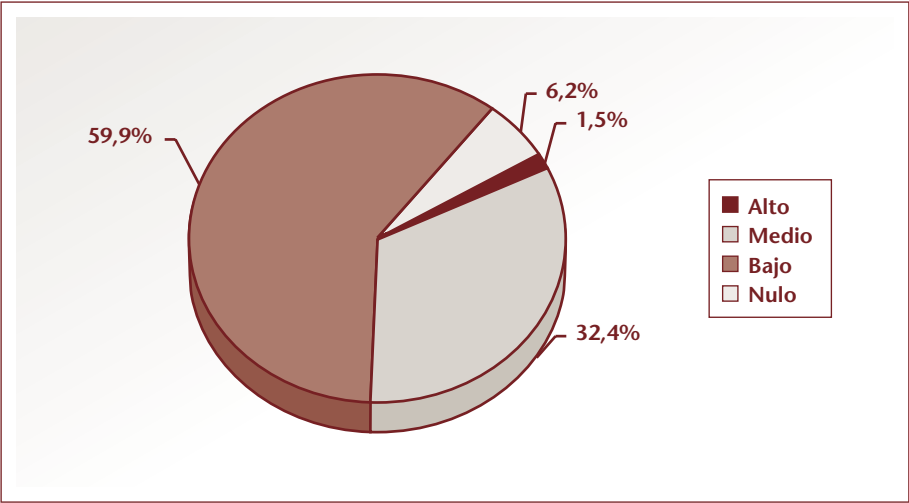
Este apartado inicial se propone presentar información sobre el grado de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas. Para ello, se ha procedido a elaborar un índice sintético de implantación de estas actividades, el cual se obtiene tomando como base los diversos grados parciales de implantación de cada uno de los tres tipos de RSE que se han especificado: externas, internas y medioambientales²¹.

Atendiendo a los resultados obtenidos (ver Gráfico 2.1), un 59,9% de las microempresas presentan un grado de sintético bajo de implantación de las actividades de RSE, en tanto que un 32,4% cuentan con un grado medio. En

21. Este índice sintético se obtiene por agregación de los grados de implantación correspondientes a los tres tipos de RSE considerados en este trabajo, esto es, RSE externa, interna y medioambiental. Ver en Anexo metodológico la definición precisa del índice.

los extremos, en un 6,2% de los casos este grado de implantación RSE puede caracterizarse como nulo (es decir, no se realiza ninguna actividad de este tipo), mientras únicamente un 1,5% de las microempresas cuentan con un grado sintético alto.

Gráfico 2.1.
Grado sintético de implantación de las actividades de RSE
entre las microempresas latinoamericanas



Total microempresas

Este grado sintético general es el resultado (ver Cuadro 2.2) de una implantación claramente baja de las actividades de RSE externa (un 82% de las micropymes con grado nulo), una situación intermedia pero tampoco muy favorable de las actividades medioambientales (tres cuartas partes declaran una actividad baja o nula), mientras las actividades de tipo interno muestran una mejor implantación (más de la mitad de las microempresas muestran un grado medio o alto)²².

22. Ver en los siguientes apartados un análisis detallado de la situación para cada uno de los tipos de actividad RSE.

Cuadro 2.2.
Grado de implantación de las actividades de RSE externas,
internas y medioambientales entre las microempresas latinoamericanas

	RSE Externas	RSE Internas	RSE medioambientales
Alto	2,1	14,9	3,2
Medio	4,3	42,7	15,3
Bajo	11,2	31,9	54,3
Nulo	82,5	10,5	27,1
Total	100	100	100

Total empresas

Un análisis detallado del grado sintético de implantación de las actividades de RSE por tamaño empresarial y clasificación sectorial (ver Cuadro 2.3) muestra, en primer lugar, una relación positiva entre tamaño y grado de implantación, de forma que son las microempresas más grandes (cinco a nueve empleos) las que en mayor porcentaje cuentan con un grado sintético alto/medio de implantación de las actividades de RSE, 41,9% frente a 24,8% entre las más pequeñas (hasta 4 empleos). Mientras, casi un 10% de las microempresas más pequeñas presentan un grado nulo de implantación de las actividades de RSE, porcentaje que desciende hasta el 3,0% en el caso de las microempresas más grandes.

Cuadro 2.3.
Grado sintético de implantación de las actividades de RSE,
por tamaño empresarial y clasificación sectorial

	Tamaño empresarial		Clasificación sectorial		
	1-4	5-9	Manufactura	Comercio	Servicios
Alto	0,7	2,2	0,9	3,3	0,4
Medio	24,1	39,7	42,6	22,2	31,7
Bajo	65,4	55,1	46,7	69,2	64,7
Nulo	9,8	3,0	9,9	5,4	3,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

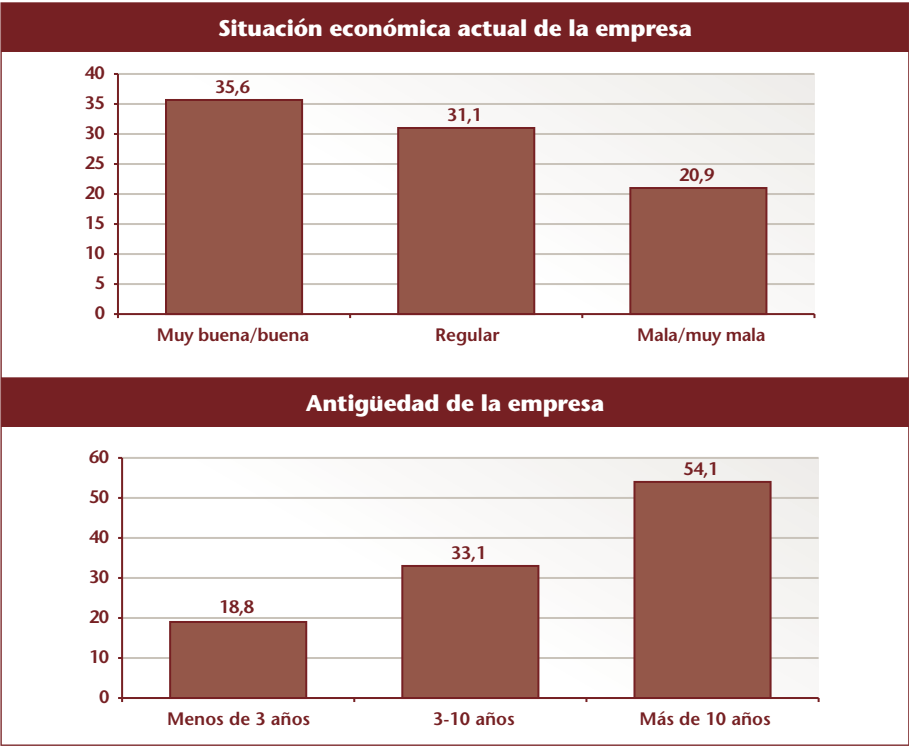
Total empresas

La distinción sectorial permite comprobar que son las microempresas manufactureras las que presentan los mayores porcentajes de casos con grados sintético alto/medio, 43,5% frente al 32,1% y 25,5% de las terciarias y comerciales respectivamente. No obstante, las empresas manufactureras son

también las que muestran un mayor porcentaje de casos con un grado nulo de implantación de actividades RSE, un 9,9% frente al 5,4% correspondiente a las microempresas comerciales y al 3,1% frente de las de servicios.

Por otro lado, si se tienen en cuenta factores como la situación económica de las empresas y su antigüedad se puede comprobar (ver Gráfico 2.2) que la implantación de actividades de RSE es mayor cuanto mejor sea la situación económica y cuanto mayor sea el número de años que la empresa opera en el mercado. Hasta un 35,6% de las microempresas que consideran su situación económica como buena o muy buena cuentan con un grado alto/medio de implantación de las actividades de RSE, porcentaje que desciende hasta un 20,9% en el caso de las microempresas con una situación mala o muy mala. Además, hasta un 27,6% de estas microempresas con una mala o muy mala situación tienen un grado sintético nulo de implantación de las actividades de RSE, siendo de un 4,0% entre las que declaran que su situación es buena o muy buena.

Gráfico 2.2.
Porcentaje de Microempresas con un grado sintético de implantación de las actividades de RSE alto/medio, por situación económica y antigüedad de la empresa



Total empresas

En cuanto a la antigüedad, hasta un 54,1% de las microempresas que llevan 10 o más años operando en el mercado cuentan con un grado alto/medio de implantación de las actividades de RSE, porcentaje éste que desciende progresivamente al 33,1% y al 18,8% entre las microempresas que llevan entre 3 y 10 años y menos de 3 años en el mercado, respectivamente (ver también Gráfico 2.2).

Por otra parte, la distinción por forma jurídica de la empresa (ver Cuadro 2.4) permite comprobar que son las microempresas con forma societaria mercantil las que presentan el mayor porcentaje de empresas que muestran un grado alto/medio de implantación de las actividades de RSE (40,7% frente al 35,8% de las personas naturales y el 22,0% correspondiente a las microempresas sin forma jurídica). Por el contrario, son las microempresas sin forma jurídica las que en mayor medida muestran un grado nulo de implantación de las actividades de RSE (concretamente el 14,0%, frente al 6,2% correspondiente a las personas naturales y el 0,2% de las sociedades de carácter mercantil).

Cuadro 2.4.
Grado sintético de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por forma jurídica y por grado de formalidad de la empresa

	Forma jurídica de la empresa			Grado de formalidad de las empresas	
	Persona natural	Sociedad mercantil	Sin forma jurídica	Formal	Informal
Alto	3,4	0,3	0,0	2,6	0,4
Medio	32,4	40,4	22,0	40,9	23,1
Bajo	58,1	59,1	64,0	55,9	64,2
Nulo	6,2	0,2	14,0	0,6	12,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total empresas

Otro resultado de interés se refiere a la relación existente entre formalidad e implantación de las actividades de RSE (ver también Cuadro 2.4), en el sentido de que las actividades de RSE aparecen más implantadas entre las

microempresas formales que entre las informales²³. El 43,5% de las microempresas latinoamericanas formales tienen implantadas sus actividades de RSE en un grado alto/medio, porcentaje éste que contrasta con el 23,5% correspondiente a las microempresas informales. De manera similar, sólo un 0,6% de las microempresas formales cuentan un grado sintético nulo de implantación de las actividades de RSE, porcentaje que contrasta con el 12,3% correspondiente a las microempresas informales.

Finalmente, la comparación entre los diversos países estudiados permite comprobar algunas diferencias entre los mismos (ver Cuadro 2.5). La información disponible permite comprobar que son precisamente las microempresas ecuatorianas y salvadoreñas las que declaran la mayor implantación de las actividades de RSE, de forma que hasta un 60,7% y un 45% de las mismas, respectivamente, cuentan con un grado alto/medio. Por el contrario, las microempresas bolivianas y peruanas muestran los menores grados de implantación (28,0% y 29,0% alto/medio), siendo además las que presentan los mayores porcentajes de microempresas con nula implantación de actividades de RSE junto a Colombia.

Cuadro 2.5.
Grado sintético de implantación de las actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Alto	2,0	3,0	11,2	3,0	1,0	0
Medio	26,0	39,0	49,5	42,0	31,0	29
Bajo	61,0	49,0	39,3	53,0	62,0	63
Nulo	11,0	9,0	0,0	2,0	6,0	8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total empresas

23. A efectos de este estudio, se han clasificado como microempresas formales aquellas que afirman estar dadas de alta tanto en el registro nacional de la Seguridad Social como en el correspondiente a Impuestos. Por el contrario, se consideran microempresas informales aquellas que afirman no estar registradas en alguno o ninguno de los dos registros administrativos anteriormente citados. Para el conjunto de la muestra, los resultados ponderados clasifican a un 52% de las microempresas como formales y al 48% restante como informales, aunque con importantes diferencias según países.

2.3. Valoraciones generales de las microempresas latinoamericanas sobre la RSE

2.3.1. GRADO DE CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES LEGALES Y REGISTRALES

En una sección anterior se han definido las actividades de RSE como todas aquellas que realizan las empresas voluntariamente y que rebasan el mero cumplimiento de la legislación nacional existente reguladora de diversos aspectos ligados con las actividades de RSE (legislación laboral, regulaciones medioambientales, etc).

Sin embargo, el cumplimiento estricto de la legalidad existente no resulta ser una realidad para la totalidad de las microempresas latinoamericanas. Los resultados de la encuesta revelan que los porcentajes de empresas que afirman cumplir de manera estricta con las obligaciones legales existentes varían notablemente según los diversos ámbitos legislativos considerados (es decir, seguridad social, pago de impuestos, legislación laboral y normas medioambientales)²⁴.

De esta forma, mientras el 82,4% de las microempresas latinoamericanas afirman un cumplimiento estricto en sus obligaciones ligadas con el pago de impuestos, el porcentaje se reduce al 50,4% que sugieren un cumplimiento estricto de las obligaciones ligadas con la Seguridad Social. Mientras, un 44,3% afirman cumplir estrictamente la legislación laboral existente, en tanto que las normas medioambientales sólo son cumplidas por el 17,1% de las microempresas latinoamericanas, quizás en parte por el hecho de que muchas microempresas sugieren que este tipo de legislación ambiental no les aplica a ellas individualmente. Obviamente, la omisión del pago de las cargas laborales coloca a gran parte de los trabajadores de la microempresa en una situación precaria en la que no cuentan con los beneficios de ley a los que tienen acceso los trabajadores formales, hecho éste al que se añaden sus menores niveles generales de ingreso.

Por otro lado, los datos de la encuesta permiten comprobar una relación directa entre tamaño empresarial y el porcentaje de microempresas cumplidoras estrictas de la legislación en los diversos campos. Este resultado es confirmado por otros estudios²⁵, que muestran además una relación tam-

24. Algunos autores afirman la existencia de una clara y nítida relación positiva entre cumplimiento de la regulación y la probabilidad de detección de infracciones (Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002).

25. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

bién directa entre grado de formalización y la edad y el nivel educativo del empresario.

Por su parte, el cumplimiento estricto de la legalidad presenta una relación clara y evidente con el grado de implantación de actividades de RSE, donde esta relación es independiente del campo legislativo atendido (ver Cuadro 2.6). Tomando como ejemplo la legislación laboral, hasta un 90,5% de las microempresas latinoamericanas que manifiestan tener un grado alto de implantación de actividades de RSE afirman cumplir estrictamente con las disposiciones derivadas de esta legislación laboral, donde este porcentaje se reduce de manera progresiva al 63,8% y al 36,9% entre las microempresas con grados medio y bajos de implantación, respectivamente. Mientras, sólo un 1,6% de las microempresas con un grado nulo de implantación afirman cumplir estrictamente las obligaciones legales laborales existentes.

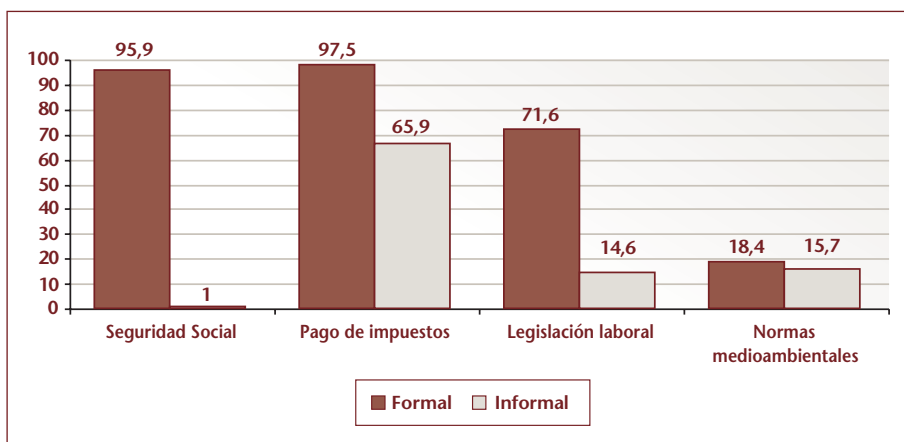
Cuadro 2.6.
Porcentaje de Microempresas que declaran un cumplimiento estricto de las obligaciones legales existentes en diversos campos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Seguridad Social	88,2	62,0	47,8	4,7
Pago de impuestos	92,4	94,2	79,2	47,8
Legislación laboral	90,5	63,8	36,9	1,6
Normas medioambientales	64,4	28,7	11,3	0,2

Total microempresas

Por su parte, los resultados de la encuesta también permiten observar que el porcentaje de microempresas que sugieren cumplir de manera estricta las distintas obligaciones contempladas es mayor cuantos más años lleva una microempresa en el mercado o cuanto mejor sea su situación económica actual. Mientras, el grado de cumplimiento legal es sustancialmente mayor entre las empresas formales vis-à-vis las informales (ver Gráfico 2.3), excepción de la normativa medioambiental, donde las diferencias no son tan abultadas.

Gráfico 2.3.
Porcentaje de Microempresas que declaran un cumplimiento estricto de las obligaciones legales existentes en diversos campos, por carácter formal/informal de las microempresas



Total microempresas

Por lo que se refiere a la presencia de las microempresas en los diversos registros administrativos existentes, se observa que, al igual que en el caso anterior relativo al cumplimiento de las obligaciones legales, existe un porcentaje relativamente alto de empresas que optan por no inscribirse en los mismos, básicamente para evitarse tanto el pago de impuestos u otras obligaciones sociales como los procedimientos administrativos requeridos por estos registros. Sin duda, las limitaciones que afectan a la mayoría de microempresas como consecuencia de sus escasos recursos en personal y activos fijos explican esta situación²⁶.

Así, sólo un 53,2% de las microempresas latinoamericanas declaran estar inscritas en el registro de la Seguridad Social de su país, aunque hasta un 84,2% señalan estar registradas en los registros correspondientes a impuestos. Por otro lado, apenas un 25% de las microempresas afirman estar inscritas en alguna asociación gremial/empresarial y/o Cámara de Comercio, mientras únicamente un 18,4% declaran estar inscritas en algún registro municipal de empresas.

Una vez más, la encuesta permite comprobar que, en líneas generales, la probabilidad de que una microempresa esté registrada se relaciona directa y positivamente con su tamaño, con su grado de implantación de actividades de

26. Ramales Osorio, MC y M Díaz Oledo, "La Economía Informal en México. Insuficiencias del modelo de desarrollo y exceso de trámites", México, 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/mcro-informal.htm>).

RSE (ver Cuadro 2.7), con la bonanza de su situación económica, con los años en los que la empresa está en el mercado y con su grado de formalidad.

Cuadro 2.7.
Porcentaje de Microempresas que declaran estar inscritas en diversos registros administrativos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Seguridad Social	88,2	66,4	50,2	4,7
Impuestos	93,6	95,7	80,8	53,9
Registro municipal de empresas	40,5	23,5	16,4	5,3
Asociación gremial/empresarial y/o Cámara de Comercio	38,3	29,4	25,7	1,9

Total microempresas

Finalmente, y por lo que se refiere a la situación por país, destaca la existencia de importantes diferencias (ver Cuadro 2.8). Tomando como referencia el porcentaje de microempresas que afirman estar registradas en el registro nacional de la Seguridad Social, las cifras varían entre el 66,4% y 64,6% correspondiente a las microempresas ecuatorianas y colombianas, respectivamente, frente al 26,0% y 22,0% correspondientes a las empresas bolivianas y peruanas. Además, conviene subrayar el elevado porcentaje de microempresas ecuatorianas que afirman estar registradas en una asociación gremial, y que se explica por la obligación legal existente al respecto (ver capítulo 2).

Cuadro 2.8.
Porcentaje de Microempresas que declaran no estar registradas en los siguientes registros administrativos existentes en sus países respectivos, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Seguridad Social	26,0	64,6	66,4	37,0	55,0	22,0
Impuestos	84,0	85,9	96,3	96,0	84,0	76,0
Registro municipal de empresas	78,0	55,6	87,9	66,0	4,0	69,0
Asociación gremial/empresarial y/o Cámara de Comercio	50,0	57,0	99,1	6,0	20,0	11,0

Total microempresas

2.3.2. PERCEPCIÓN DEL GRADO DE COMPROMISO DE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS CON EL DESARROLLO SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL

Cuadro 2.9.
Porcentaje de microempresas que indican estar comprometidas con el desarrollo social y medioambiental de su país, por diversas variables

	% de microempresas que dicen estar comprometidas
Media	41,3
Grado de implantación de las actividades de RSE	
☐ Alto	92,4
☐ Medio	57,2
☐ Bajo	34,0
☐ Nulo	17,1
Tamaño empresarial	
☐ 1-4	36,0
☐ 5-9	46,0
Antigüedad de la empresa	
☐ Menos de 3 años	27,5
☐ 3-10 años	44,3
☐ Más de 10 años	47,9
Grado de formalidad	
☐ Formal	45,7
☐ Informal	36,6
Países	
☐ Bolivia	44,9
☐ Colombia	58,6
☐ Ecuador	72,0
☐ El Salvador	41,0
☐ México	37,0
☐ Perú	50,0

Total microempresas

Atendiendo a la propia auto-percepción que tienen las microempresas latinoamericanas sobre su grado de compromiso con el desarrollo social y medioambiental de sus países respectivos, en general puede observarse un nivel muy alto de compromiso entre estas empresas. Hasta un 41,3% de las microempresas latinoamericanas sugieren estar comprometidas con este desarrollo, donde este porcentaje medio presenta importantes variaciones si se introducen diversas variables al análisis (ver Cuadro 2.9). Los datos permiten comprobar que esta auto-percepción de compromiso es mayor entre las microempresas cuanto mayor sea el grado de implantación de las actividades de RSE, de forma que hasta un 92,4% de las microempresas que cuentan con grado alto de implantación sugieren estar comprometidas frente al 17,1% correspondiente a las microempresas con un grado nulo de implantación.

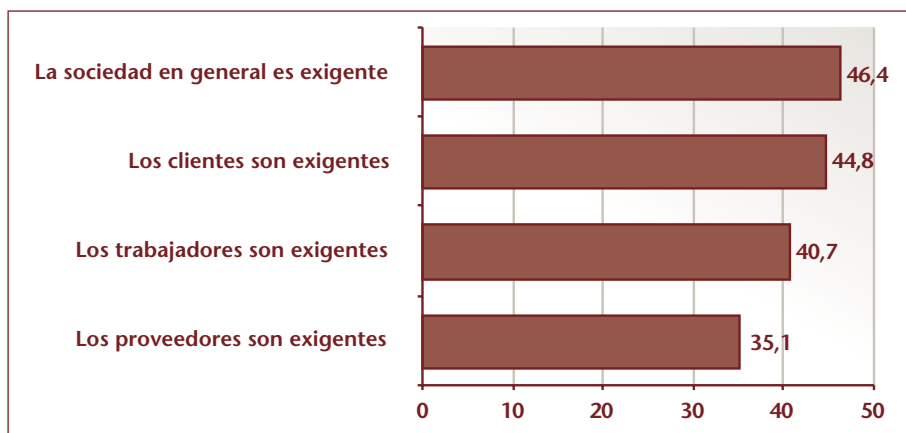
Esta auto-percepción de compromiso es mayor entre las microempresas más grandes, así como entre las microempresas formales y las que cuentan con más años en el mercado.

2.3.3. PERCEPCIÓN DE LA PRESIÓN SOCIAL Y EMPRESARIAL EXISTENTE CON RELACIÓN A LAS ACTIVIDADES DE RSE

Uno de los elementos explicativos de la implicación de las microempresas latinoamericanas en actividades de RSE vendría dado por la posible presión social existente en este ámbito y percibida desde las propias empresas. En este sentido, la “Encuesta RSE-Microempresas” muestra que, en general, las microempresas latinoamericanas no perciben de manera generalizada una presión en este aspecto por parte de sus stakeholders, tanto “externos” (la sociedad en general o los clientes) como “internos” (los trabajadores o los proveedores de la propia empresa).

Únicamente un 46,4% de los responsables de empresa encuestados están de acuerdo con la afirmación de que la sociedad en general demanda a microempresas como la suya un comportamiento social y medioambiental responsable, en tanto que un 44,8% identifican este tipo de exigencia por parte de sus clientes (ver Gráfico 2.4). Este porcentaje se reduce, aunque ligeramente, en la percepción de las exigencias procedentes de los propios trabajadores y de los proveedores (40,7% y 35,1%, respectivamente).

Gráfico 2.4.
Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental por parte de diversos stakeholders



% de microempresas que afirman estar de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones propuestas
Total microempresas

Por su parte, es interesante comprobar la existencia de una relación directa entre el grado de implantación de las actividades de RSE y la percepción de esta presión, de forma que esta presión es mayormente sentida entre las microempresas cuanto mayor es su grado de implantación de estas actividades, independientemente del grupo o "stakeholder" considerado (ver Cuadro 2.10). De esta forma, y mientras un 86,7% de las microempresas que tienen un grado alto de implantación de las actividades de RSE manifiestan sentir una presión por parte de la sociedad en general, el porcentaje se reduce hasta llegar a un escaso 7,0% entre aquellas que cuentan con un grado nulo de implantación. Esta misma relación es también extensible para con los otros stakeholders considerados (trabajadores, clientes y proveedores).

Cuadro 2.10.
Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
La sociedad en general	86,7	64,2	39,7	7,0
Los trabajadores de mi empresa	42,0	66,1	30,9	1,7
Mis clientes	84,1	55,4	42,3	4,1
Mis proveedores	84,3	60,2	23,4	4,3

% de microempresas que afirman estar de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones propuestas
 Total microempresas

Mientras, esta exigencia de compromiso social y medioambiental es también más sentida entre las microempresas de servicios (que por lo general trabajan en contacto más directo con el público) y entre las que llevan más tiempo en el mercado, donde este resultado es nuevamente extensible a todos los tipos de stakeholders considerados (ver Cuadro 2.11). Esta presión es también más percibida entre las microempresas formales que por las informales.

Cuadro 2.11.
Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por sector y antigüedad en el mercado

	Clasificación sectorial			Antigüedad		
	Manu- factu- ra	Comer- cio	Servi- cios	Menos de 3 años	3-10 años	Más de 10 años
La sociedad en general	38,8	47,5	53,4	31,3	45,3	69,1
Los trabajadores de mi empresa	37,3	36,8	48,4	23,2	40,0	59,3
Mis clientes	28,7	48,4	58,6	37,0	46,1	50,7
Mis proveedores	34,2	31,7	39,4	24,8	33,7	53,0

% de microempresas que afirman estar de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones propuestas
 Total microempresas

Finalmente, los datos procedentes de la “Encuesta RSE-Microempresas” muestran diferentes grados de percepción de esta presión dependiendo de los países considerados (ver Cuadro 2.12). Tomando como referencia a las exigencias de la sociedad en general, las microempresas que más sienten esta presión serían las ecuatorianas (82,2% del total), en tanto que las microempresas bolivianas y salvadoreñas son las que menos (37,8% y 41,0%, respectivamente). Similares diferencias pueden apreciarse con respecto a otros stakeholders.

Cuadro 2.12.
Percepción de las microempresas latinoamericanas sobre el grado de exigencia de compromiso social y medioambiental, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
La sociedad en general	37,8	58,6	82,2	41,0	43,0	52,0
Los trabajadores de mi empresa	35,7	62,6	82,2	50,0	35,0	51,0
Mis clientes	38,8	57,6	51,4	45,0	43,0	45,0
Mis proveedores	20,6	46,5	50,5	34,0	34,0	27,0

% de microempresas que afirman estar de acuerdo o muy de acuerdo con las afirmaciones propuestas
Total microempresas

2.4. Actividades empresariales socialmente responsables de tipo externo

2.4.1. GRADO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE EXTERNAS

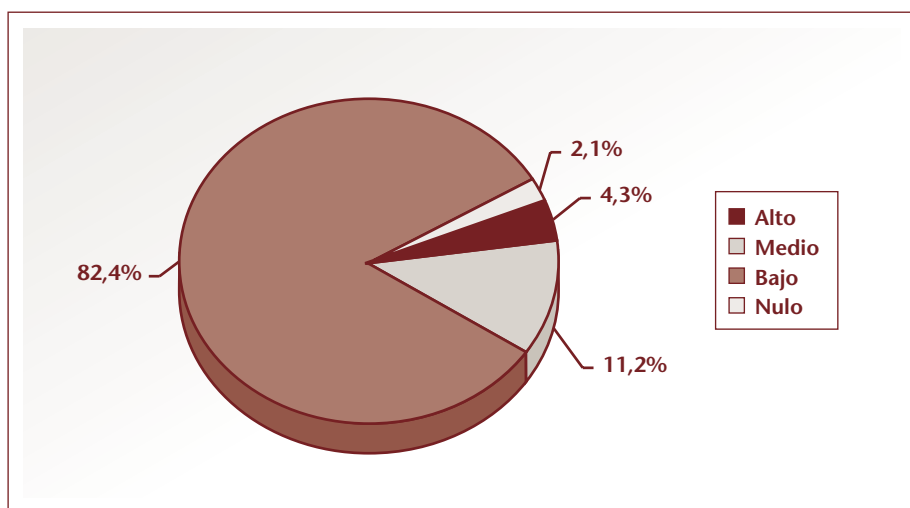
La presente sección se propone analizar en profundidad las actividades realizadas por las microempresas latinoamericanas en el ámbito de la RSE externa, esto es, aquellas actividades ligadas al desarrollo de la comunidad en la que las microempresas operan (i.e. actividades de contenido social, cultural, desarrollo comunitario, etc.).

La información procedente de la “Encuesta RSE-Microempresas” permite caracterizar las microempresas latinoamericanas por su grado de implan-

tación de estas actividades de RSE externa²⁷. Solamente un 17,6% de las microempresas latinoamericanas declaran haber realizado (en 2005) al menos una de las siete actividades de RSE externa propuestas²⁸, lo que viene a significar que el 82,5% restante no ha realizado ninguna de tales actividades

Entre aquellas que sí han realizado actividades, la mayor parte presenta un grado de implantación bajo (concretamente el 11,2%), en tanto que únicamente un 4,3% y un 2,1% de las microempresas latinoamericanas presentan grados medios y altos de implantación de las actividades de RSE externa (ver Gráfico 2.5). Por tanto, puede decirse que a pesar de la importante dependencia de las microempresas de sus comunidades más cercanas (sus empleados y clientes son de su entorno y muchas veces tienen relaciones de diverso tipo con el dueño de la empresa, etc.), éstas presentan una relativa escasa atención a realizar actividades para dicha comunidad, consecuencia en parte de las dificultades financieras y económicas que afectan a este tipo de empresas²⁹.

Gráfico 2.5.
Grado de implantación de las actividades de RSE externa
entre las microempresas latinoamericanas



Total microempresas

27. El grado de implantación de las actividades de RSE externa se ha definido en función del número de tipos de actividades desarrolladas. Ver en Anexo metodológico la definición precisa de este índice.

28. Ver siguiente sección para una identificación de estas siete actividades propuestas.

29. Ver sección 3.2 para una discusión más en profundidad sobre este aspecto.

Los resultados de la “Encuesta RSE-Microempresas” permiten caracterizar en más detalle el grado de implantación de las actividades de RSE externa de las microempresas latinoamericanas. Se puede comprobar que son precisamente las microempresas pertenecientes al sector servicios las que muestran un grado mayor de implantación de estas actividades. De esta forma, y mientras el 20,6% de las microempresas terciarias desarrollaron alguna actividad de RSE externa en el 2005, este porcentaje se reduce al 17,3% y al 14,7% entre las microempresas industriales y comerciales, respectivamente. Por su parte, las que cuentan con estatus jurídico de persona natural presentan también una ligera mayor implicación en estas actividades, superior tanto a las microempresas con estatus societario o las que no cuentan con ninguna forma jurídica (ver Cuadro 2.13).

Cuadro 2.13.
Grado de implantación de las actividades de RSE externa,
por sector y forma jurídica

	Clasificación sectorial			Forma jurídica de la empresa		
	Manu- factura	Comercio	Servicios	Persona natural	Sociedad mercantil	Sin forma jurídica
Alto	1,1	1,4	3,7	2,6	0,6	3,0
Medio	2,0	4,9	6,2	5,2	6,0	0,7
Bajo	14,2	8,4	10,7	15,5	8,1	7,6
Nulo	82,7	85,3	79,4	76,6	85,4	88,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total microempresas

Por su parte, la antigüedad de las microempresas en el mercado, así como su grado de formalidad, también parecen influir positivamente en la implantación de estas actividades de RSE externa (ver Cuadro 2.14). De esta manera, y mientras hasta un 91,0% de las microempresas con menos de 3 años en el mercado no desarrollan ninguna actividad en este ámbito, este porcentaje se reduce a un 64,5% en el caso de las microempresas con más de 10 años en el mercado. A su vez, un 20,6% de las microempresas formales desarrollan actividades de RSE externa frente al 14,2% en el caso de las microempresas informales.

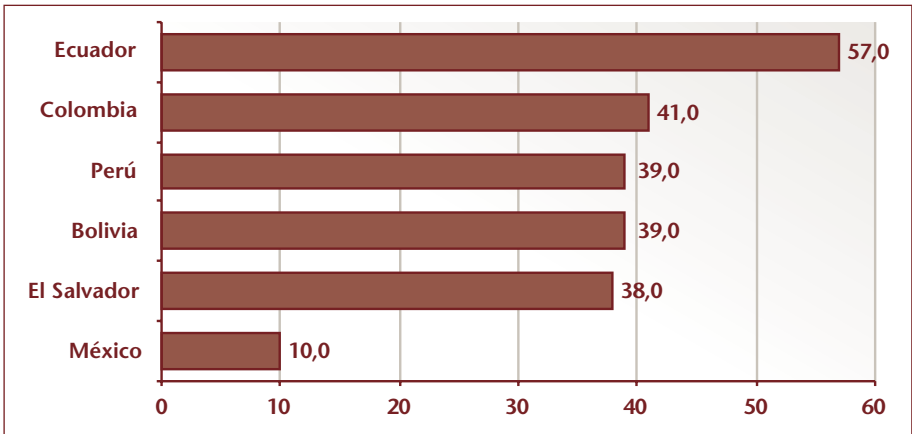
Cuadro 2.14.
Grado de implantación de las actividades de RSE externa,
por antigüedad y grado de formalidad de las empresas

	Antigüedad de las empresas			Grado de formalidad de las empresas	
	Menos de 3 años	3-10 años	Más de 10 años	Formal	Informal
Alto	1,1	1,1	6,6	2,5	1,5
Medio	0,7	2,6	13,8	6,0	2,4
Bajo	7,2	11,4	15,1	12,0	10,2
Nulo	91,0	84,9	64,5	79,4	85,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total microempresas

Finalmente, la comparación entre los diversos países latinoamericanos analizados (ver Gráfico 2.6) muestra la existencia de importantes diferencias entre los mismos. De esta forma, y mientras sólo un 10,0% de las microempresas mexicanas declaran haber realizado alguna actividad de RSE externa en el 2005, este porcentaje se incrementa hasta un 57,0% en el caso de Ecuador, donde el resto de países presenta porcentajes de participación en torno al 39%, grosso modo.

Gráfico 2.6.
Porcentaje de microempresas activas en el campo de la RSE externa,
por países

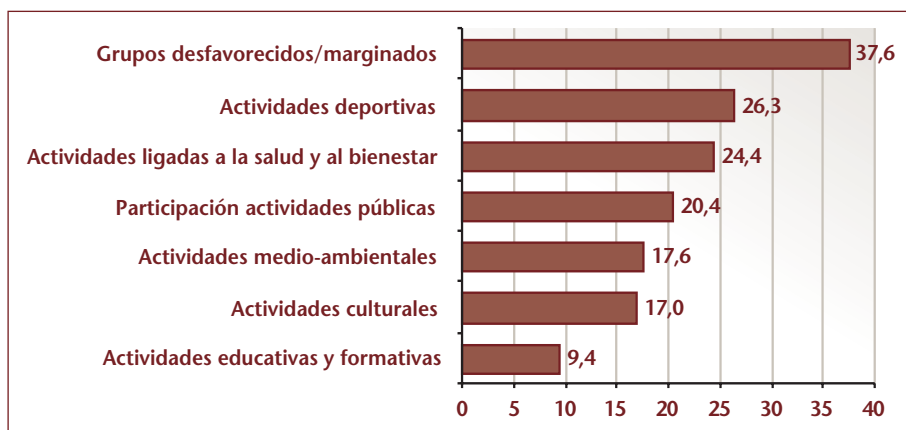


Total microempresas

2.4.2. PRINCIPALES ACTIVIDADES DE RSE EXTERNA DESARROLLADAS

Por lo que se refiere a las principales actividades desarrolladas por las microempresas latinoamericanas en el campo de la RSE externa, la más común se refiere al apoyo a grupos desfavorecidos/marginados, de manera que hasta un 37,6% de las microempresas activas en RSE externa intervienen en este campo (ver Gráfico 2.7). Mientras, un segundo grupo se refiere a actividades deportivas y a actividades ligadas con la salud y el bienestar (atendidas por un 26,3% y 24,4% de las microempresas activas en RSE externa). Por su parte, el apoyo a la participación en actividades públicas, actividades medioambientales o a actividades culturales es apoyado por un porcentaje que oscila entre el 17 y el 20% de los casos, en tanto que solamente un 9,0% manifiestan ser activas en el apoyo a labores educativas y formativas.

Gráfico 2.7.
Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

En este sentido, información cualitativa procedente de literatura existente muestra que el hecho de que las decisiones dentro de las microempresas estén concentradas en el propietario explica que estas elecciones concretas de actividades apoyadas respondan más a los propios deseos de estos microempresarios, de forma que sólo al nivel de mediana y gran empresa se

encuentra una tendencia de tránsito de iniciativas personales de los directores a decisiones formuladas como empresa e integradas a la estrategia de la compañía³⁰.

Una distinción por grado de implantación de las actividades de RSE y por clasificación sectorial muestra importantes diferencias en los órdenes de prioridad de las actividades elegidas (ver Cuadro 2.15). Por un lado, entre las microempresas con un grado de implantación alto, todos los tipos de actividades muestran porcentajes superiores que en los otros grupos. Por otro, entre las microempresas con un grado alto de implantación las principales acciones desarrolladas son con diferencia las ligadas a la salud/bienestar y a los grupos desfavorecidos/marginados; mientras en el caso de las microempresas con un grado medio de implantación destacan comparativamente las actividades culturales, y entre las de nivel bajo el apoyo a actividades de tipo deportivo.

Por sectores, el apoyo a grupos desfavorecidos/marginados es el campo de intervención preferido por las microempresas manufactureras y comerciales, en tanto que las actividades ligadas con la salud y el bienestar son las favoritas entre las microempresas terciarias. Por su parte, y mientras las microempresas industriales destacan por su apoyo a las actividades deportivas, éstas son relativamente poco relevantes para las microempresas terciarias.

Cuadro 2.15.
Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación y por sector económico

	Grado de implantación de actividades de RSE externas			Sector económico		
	Alto	Medio	Bajo	Manu- factura	Comer- cio	Servi- cios
Actividades deportivas	41,0	23,9	24,6	39,7	26,2	14,4
Actividades culturales	37,2	35,0	6,4	17,4	14,4	18,5
Actividades ligadas a la salud y al bienestar	76,1	50,9	4,8	6,6	28,1	37,9
Actividades educativas y formativas	38,5	6,0	5,3	7,3	12,8	8,8

30. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, “Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario”, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

	Grado de implantación de actividades de RSE externas			Sector económico		
	Alto	Medio	Bajo	Manu- factura	Comer- cio	Servi- cios
Actividades medioambientales	17,0	20,2	16,7	6,4	20,6	25,5
Grupos desfavorecidos/marginados	75,2	35,6	31,5	45,7	30,1	35,8
Participación actividades públicas	56,3	28,4	10,7	5,4	27,6	28,7

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

Además, la información disponible permite comprobar la existencia de importantes diferencias en el orden de preferencia de las actuaciones emprendidas según el sexo del propietario (ver Cuadro 2.16). Mientras las actividades deportivas reciben una importante atención por parte de los propietarios masculinos (la segunda en importancia y prácticamente similar al apoyo a grupos desfavorecidos/marginados), en el caso en que la microempresa sea propiedad de una mujer estas actividades deportivas descienden en importancia hasta la cuarta posición por detrás del apoyo a grupos desfavorecidos/marginados, actividades ligadas a la salud-bienestar y a la participación en actividades públicas.

Cuadro 2.16.
Principales actividades de RSE externa desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por sexo del propietario

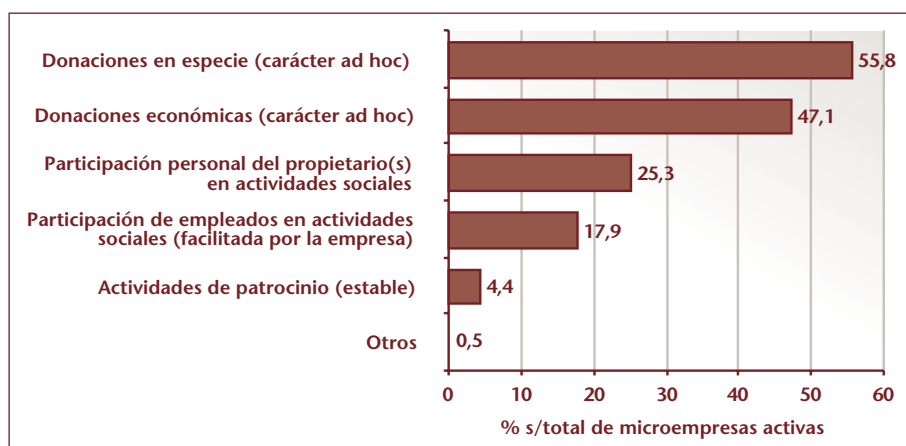
	Sexo del propietario	
	Hombre	Mujer
Actividades deportivas	28,4	24,9
Actividades culturales	21,1	10,0
Actividades ligadas a la salud y al bienestar	16,6	32,6
Actividades educativas y formativas	9,9	10,1
Actividades medioambientales	25,0	5,1
Grupos desfavorecidos/marginados	28,9	46,8
Participación actividades públicas	14,1	25,2

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

2.4.3. PRINCIPALES MODOS DE APOYO A LAS ACTIVIDADES DE RSE EXTERNAS

La “Encuesta RSE-Microempresas” revela que la principal forma de apoyo a las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas es a través de donaciones (ver Gráfico 2.8), especialmente en especie (bienes y servicios) frente a las de carácter monetario o económicas (55,8% y 47,1% de las respuestas, respectivamente). Este resultado, es confirmado también por otros estudios disponibles³¹, que muestran que las empresas más pequeñas son más proclives a las donaciones en productos o equipos de la empresa frente a las donaciones monetarias, más presentes entre las microempresas de mayor tamaño (y mayores recursos financieros).

Gráfico 2.8.
Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

Mientras, la participación personal del propietario es una forma de actuación seguida por el 25,3% de las microempresas con actividad RSE externa, en tanto que la participación de los empleados en este tipo de actividades sociales es fomentada por el 17,9% de las microempresas. Finalmente, únicamente un 4,4% de las microempresas declaran realizar actividades ligadas

31. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, “Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario”, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

con el patrocinio. Estos resultados no cambian significativamente si se introducen consideraciones como el tamaño empresarial, el sector económico, la situación económica actual de la empresa, su antigüedad o el grado de formalidad de la misma.

Por su parte, aquellas microempresas que sugieren contar con un grado alto de implantación de las actividades de RSE externa muestran lógicamente un mayor recurso a todas las formas de apoyo consideradas que el resto de microempresas (ver Cuadro 2.17), destacando la importancia que para estas empresas tiene la participación personal del propietario, donde esta forma de apoyo es incluso superior a las donaciones en especie. Desde una perspectiva de género, y a pesar de que las donaciones (tanto en especie como monetarias o económicas) son la forma principal de apoyo en ambos casos, resulta interesante comprobar cómo en el caso de las mujeres destaca la importancia que adquiere la participación del personal de la microempresa (bien sea de la propia propietaria como del personal), con porcentajes muy superiores a los correspondientes a los de sus colegas masculinos (ver también Cuadro 2.17).

Cuadro 2.17.
Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación y por sexo de los propietarios

	Grado de implantación de actividades de RSE externas			Sexo del propietario	
	Alto	Medio	Bajo	Hombre	Mujer
Donaciones económicas (carácter ad hoc)	66,7	60,5	38,3	48,6	37,4
Donaciones en especie (carácter ad-hoc)	70,6	66,3	49,0	55,7	51,2
Participación personal del propietario(s) en actividades sociales	75,0	23,5	16,9	15,3	31,7
Participación de empleados en actividades sociales (facilitada por la empresa)	28,7	21,8	14,4	16,4	29,7
Actividades de patrocinio (estable)	9,1	3,9	3,6	5,5	3,5
Otros	0,0	0,4	0,7	0,8	0,0

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

Por lo que se refiere a los resultados por país (ver Cuadro 2.18), se observan importantes diferencias en las formas principales de apoyo. Las dona-

ciones en especie son particularmente notables en países como Ecuador, El Salvador o México, en tanto que las donaciones de carácter económico predominan en Bolivia y Colombia. En el caso de Perú, la forma predominante de apoyo corresponde a la participación personal del propietario.

Cuadro 2.18.
Principales modos de apoyo a las actividades de RSE externa desarrollados por las microempresas latinoamericanas, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Donaciones económicas (carácter ad hoc)	61,5	75,6	44,3	50,0	40,0	61,5
Donaciones en especie (carácter ad-hoc)	38,5	24,4	55,7	50,0	60,0	38,5
Participación personal del propietario(s) en actividades sociales	53,8	46,3	44,3	50,0	60,0	66,7
Participación de empleados en actividades sociales (facilitada por la empresa)	33,3	22,0	24,6	21,1	30,0	17,9
Actividades de patrocinio (estable)	25,6	24,4	16,4	0,0	20,0	7,7
Otros	17,9	7,3	16,4	2,6	0,0	2,6

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

2.4.4. CARACTERIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE EXTERNA DESARROLLADAS

Los resultados precedentes pueden ser completados si se analiza la caracterización de las actividades de RSE externas entre las microempresas latinoamericanas, en cuanto a su frecuencia y grado de vinculación con los objetivos y estrategias empresariales. De acuerdo con los resultados de la encuesta, en la mayor parte de los casos (concretamente un 42,5%), estas actividades de RSE externa son de carácter ocasional y no ligadas directamente con los objetivos de la empresa (ver Cuadro 2.19). Por su parte, y para un 17,4% de las microempresas, las actividades son ocasionales aunque ligadas con los objetivos de la empre-

sa, para un 24,4% son actividades habituales pero no ligadas directamente con los objetivos empresariales y, finalmente, sólo para el 15,7% restante, estas actividades de RSE externa tienen carácter habitual y están ligadas con los objetivos de las empresas. La consideración del tamaño empresarial muestra una mayor frecuencia de estas actividades con carácter habitual entre las microempresas más grandes, pero no una mayor vinculación directa de las mismas con los objetivos de la empresa, más bien al contrario (ver también Cuadro 2.19).

En general, esta caracterización de las actividades de RSE externa entre las microempresas como actividades aisladas y no ligadas directamente a la estrategia empresarial se confirma en otros estudios existentes³².

Cuadro 2.19.
Caracterización de las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas, por tamaño empresarial

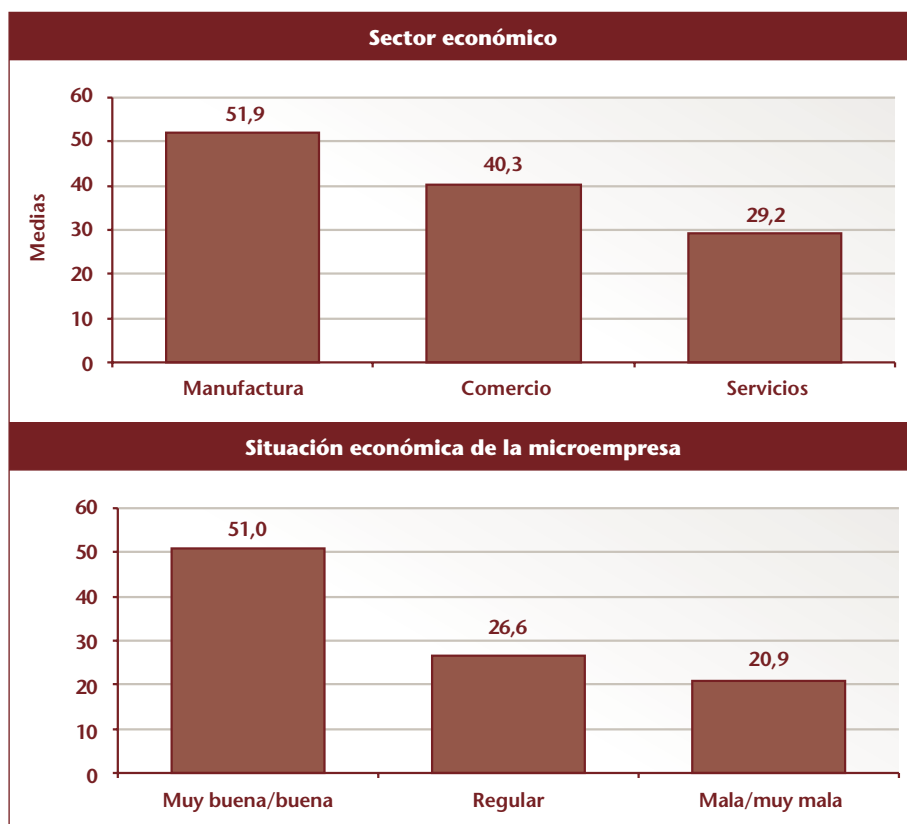
	Tamaño empresarial		Media
	1-4	5-9	
Actividades habituales, ligadas con los objetivos de la empresa	8,6	21,1	15,7
Actividades habituales, no ligadas directamente con los objetivos de la empresa	13,5	32,6	24,4
Actividades ocasionales, ligadas con los objetivos de la empresa	29,6	8,1	17,4
Actividades ocasionales, no ligadas directamente con los objetivos de la empresa	48,3	38,2	42,5
Total	100,0	100,0	100,0

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005

Diferenciando por tipos de microempresas, es posible comprobar que las actividades de RSE externa tienen un carácter más habitual entre las empresas manufactureras y cuanto mejor es la situación económica de las microempresas (ver Gráfico 2.9). Tomando como referencia la situación económica, hasta un 51% de las microempresas que sugieren gozar de una situación buena o muy buena afirman el carácter habitual en el tiempo de las actividades de RSE, frente al 20,9% entre las microempresas cuya situación económica es mala o muy mala.

32. Bornot, S, "Responsabilidad Social Empresarial en México: Situación Actual y Perspectivas", GTZ, Febrero 2004.

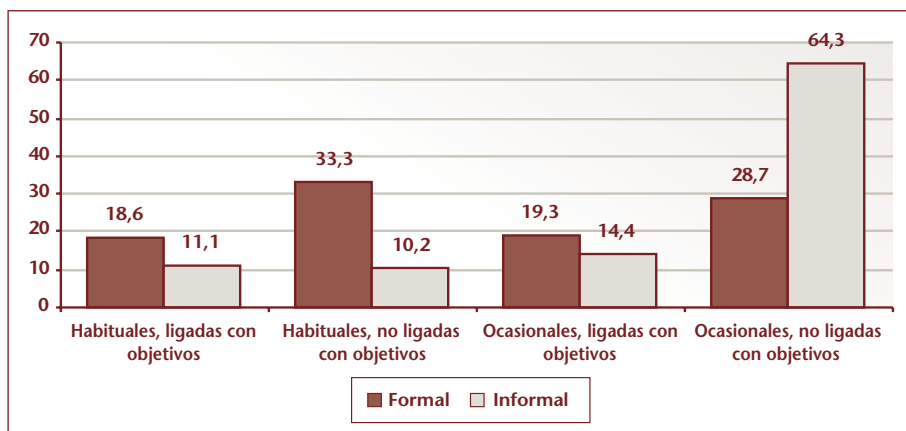
Gráfico 2.9.
Porcentaje de microempresas latinoamericanas cuyas actividades de RSE externa tienen carácter habitual, por sector económico y situación económica de la microempresa



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005

Mientras, el carácter formal o informal de las microempresas aparece como uno de los elementos que más determinan la caracterización de las actividades de RSE externa realizadas, en el sentido de que las microempresas informales presentan una preponderancia muy superior de las actividades ocasionales y no ligadas directamente a la estrategia empresarial en comparación con las microempresas formales, en las que estas actividades tienen un carácter más habitual y ligado con la estrategia (ver Gráfico 2.10).

Gráfico 2.10.
Caracterización de las actividades de RSE externa entre las microempresas latinoamericanas, por grado de formalidad de las microempresas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE externa en el 2005

Finalmente, la información disponible revela que el carácter ocasional y no ligado directamente a la estrategia empresarial de las actividades RSE predomina en todos los países latinoamericanos analizados.

2.5. Actividades empresariales socialmente responsables de tipo interno

2.5.1. GRADO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE INTERNAS

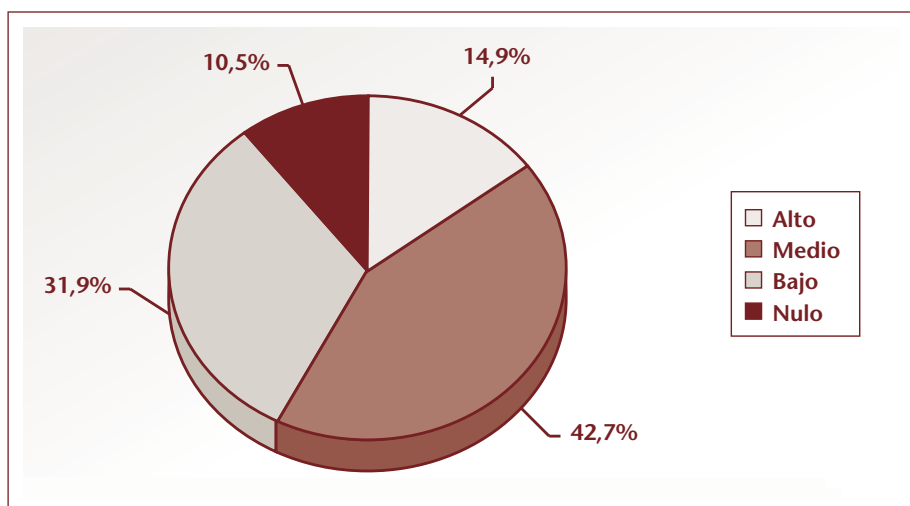
La “Encuesta RSE-Microempresas” permite caracterizar el grado de implantación de las actividades de RSE internas desarrolladas por las microempresas latinoamericanas. Por propia definición, estas actividades de carácter interno están orientadas hacia los “stakeholders” internos de las empresas, y fundamentalmente, hacia los propios trabajadores de las microempresas. En concreto, la encuesta ha indagado respecto a cuatro áreas: salud y prevención de riesgos laborales; formación-capacitación del personal; salarios y beneficios sociales; igualdad y jornada laboral (ver más detalles en la siguiente sección 2.5.2.).

En este sentido, los resultados de la encuesta reflejan que un 14,9% de las microempresas latinoamericanas tendrían un grado alto de implantación de las actividades de RSE interna³³ en el 2005, en tanto que un 42,7%

33. Para el cálculo del grado de implantación de las actividades de RSE se ha tenido en cuenta el número y tipo de actividades desarrolladas. Ver en Anexo metodológico la definición precisa del índice.

tendrían un grado medio de implantación de las mismas. Mientras, el 31,9% muestran un grado bajo de implantación de las actividades internas, y el 10,5% restante presenta un grado nulo de implantación (ver Gráfico 2.11).

Gráfico 2.11.
Grado de implantación de las actividades de RSE interna
entre las microempresas latinoamericanas



Total microempresas

La comparación por tamaños empresariales y sectores permite comprobar que, en líneas generales, el grado de implantación de las actividades de RSE interna se incrementa con el tamaño de las microempresas. De ese modo, la mayoría de la microempresas con 5 o más trabajadores presentan un grado medio de implantación (51,7% de los casos), mientras que entre las más pequeñas predomina el grado bajo (35,1%) (ver Cuadro 2.20). Las microempresas del sector servicios son las que muestran una mayor atención a las actividades responsables internas, seguidas de cerca por las industrias manufactureras, mientras los establecimientos comerciales muestran un perfil más desfavorable a este respecto (ver también Cuadro 2.20).

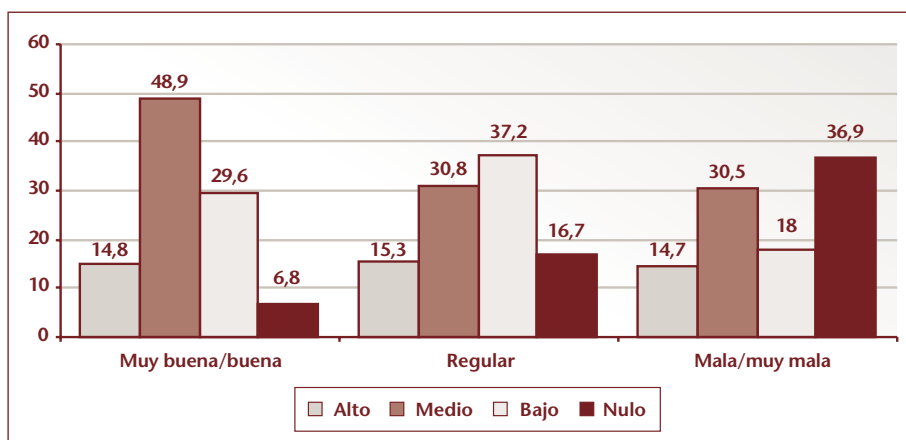
Cuadro 2.20.
Grado de implantación de las actividades de RSE interna,
por tamaño empresarial y sector económico

	Tamaño empresarial		Sector económico		
	1-4	5-9	Manufac- tura	Comercio	Servicios
Alto	15,3	14,6	15,8	9,6	19,4
Medio	32,6	51,7	46,9	32,7	48,5
Bajo	35,1	29,0	25,8	44,2	25,9
Nulo	17,0	4,7	11,5	13,5	6,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total empresas

Por otro lado, es posible apreciar la existencia de una relación directa entre presencia de actividades de RSE interna y antigüedad de la empresa en el mercado o situación económica boyante de la misma. Focalizando la atención en este último aspecto, mientras sólo un 6,8% de las microempresas que gozan de una situación económica buena o muy buena presentan una actividad de RSE interna nula, este porcentaje se eleva hasta el 36,9% entre las microempresas que están experimentando una situación económica mala o muy mala (ver Gráfico 2.12).

Gráfico 2.12.
Grado de implantación de las actividades de RSE interna,
por situación económica de la microempresa



Total empresas

Finalmente, y por lo que se refiere a la distinción por países, son las microempresas bolivianas y peruanas las que presentan el mayor porcentaje con una actividad nula en el campo interno (18,0% y 16,0% sobre el total, respectivamente). Por el contrario, únicamente el 1,9% de las microempresas ecuatorianas presentan una actividad nula en este campo (ver Cuadro 2.21).

Cuadro 2.21.
Grado de implantación de las actividades de RSE interna, por país

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Alto	6,0	29,0	37,4	15,0	12,0	18,0
Medio	35,0	41,0	42,1	42,0	45,0	23,0
Bajo	41,0	18,0	18,7	32,0	33,0	43,0
Nulo	18,0	12,0	1,9	11,0	10,0	16,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total empresas

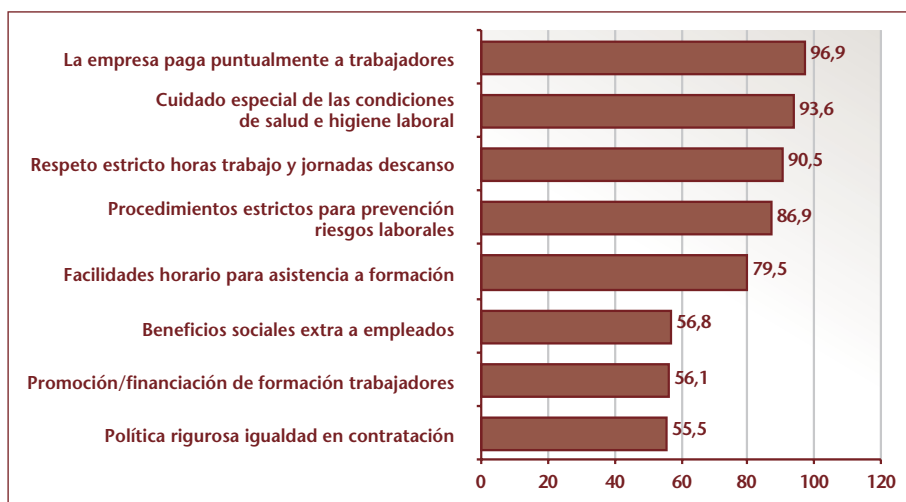
2.5.2. PRINCIPALES ACTIVIDADES DE RSE INTERNA DESARROLLADAS

Por lo que se refiere a las principales actividades desarrolladas por las microempresas en el campo de la RSE interna, la “Encuesta RSE-Microempresas” sugería a las empresas las siguientes posibilidades:

- ☐ Cuidado especial de las condiciones de salud e higiene laboral
- ☐ Procedimientos estrictos para prevención de riesgos laborales
- ☐ Facilidades de horario para la asistencia del personal a formación
- ☐ Promoción/financiación de la formación de los trabajadores
- ☐ La empresa paga puntualmente a sus trabajadores
- ☐ Beneficios sociales extra a los empleados
- ☐ Política rigurosa de igualdad en la contratación
- ☐ Respeto estricto de las horas establecidas de trabajo y de las jornadas de descanso de los trabajadores

Las respuestas obtenidas revelan que las prácticas más comunes corresponden al pago puntual de salarios a los trabajadores, así como al cuidado especial de las condiciones de salud e higiene laboral de los trabajadores (desarrolladas por el 96,9% y 93,6% de las microempresas activas en actividades de RSE interna, respectivamente) (ver Gráfico 2.13). Mientras, otro grupo de actividades frecuentes, aunque algo menos, son el respeto estricto a las horas establecidas de trabajo y descanso o la presencia de procedimientos para la prevención de riesgos laborales (con porcentajes en ambos casos superiores al 86% de las empresas activas). Por el contrario, otras prácticas responsables como son la provisión de beneficios sociales extra a los empleados, la promoción de la formación de los trabajadores o las políticas rigurosas de igualdad en la contratación son mucho menos frecuentes, estando presentes en aproximadamente la mitad de las microempresas activas en RSE interna. En el caso de la promoción de la formación de los trabajadores, información procedente de algunos estudios muestran que entre las microempresas lo más frecuente es que esta formación se relacione directamente con el trabajo específico a realizar³⁴, de forma que formación en otros temas más generalistas o de interés particular de los trabajadores es muy infrecuente entre este tipo de empresas.

Gráfico 2.13.
Principales actividades de RSE interna desarrolladas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE interna en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

34. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

Por su parte, la introducción en el análisis de variables como el tamaño o el sector, la situación económica o la antigüedad de la empresa no permiten comprobar diferencias importantes en el orden de importancia de estas actividades. Si acaso, en función del género del propietario se puede comprobar cómo las microempresarias son mucho más sensibles al tema de la igualdad en la contratación, de forma que si esta práctica es señalada por el 49,3% de los microempresarios masculinos, este porcentaje se eleva hasta un 71,8% en el caso de sus colegas femeninas.

Cuadro 2.22.
Principales actividades de RSE interna desarrolladas,
por situación económica y grado de formalidad de las empresas

	Situación económica actual de la empresa			Grado de formalidad de las empresas	
	Muy buena/buena	Regular	Mala/muy mala	Formal	Informal
Cuidado especial de las condiciones de salud e higiene laboral	91,3	98,6	88,4	96,7	90,0
Procedimientos estrictos para prevención de riesgos laborales	90,8	79,8	68,3	96,0	76,8
Facilidades de horario para la asistencia del personal a formación	79,9	79,8	55,2	82,0	76,6
Promoción/financiación de la formación de los trabajadores	57,8	53,1	41,9	66,1	44,7
La empresa paga puntualmente a sus trabajadores	98,4	94,4	86,4	99,5	94,0
Beneficios sociales extra a los empleados	66,7	38,2	17,0	80,2	30,4
Política rigurosa de igualdad en la contratación	55,6	54,8	66,2	57,5	53,2
Respeto estricto de las horas establecidas de trabajo y de las jornadas de descanso de los trabajadores	90,7	91,3	67,4	91,7	89,3

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE interna en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

Por otro lado, la presencia de las distintas prácticas se incrementa tanto con el tamaño de la microempresa³⁵ como con la situación económica de la misma o el grado de formalidad de la empresa. El ejemplo más ilustrativo de esta afirmación es que mientras un 66,7% de las microempresas en buena o muy buena situación económica proveen de beneficios sociales extra sus trabajadores, esta práctica desciende hasta un 17,0% en el caso de aquéllas en mala o muy mala situación. Por su parte, un 80,2% de las microempresas formales facilitan estos beneficios sociales extra a sus empleados, práctica ésta únicamente desarrollada por el 30,4% de las microempresas informales (ver Cuadro 2.22). Es así mismo apreciable un deterioro importante en las prácticas de prevención de riesgos en las empresas en mala situación y/o informales, al igual que una menor atención a las actividades de formación y capacitación de los trabajadores.

Finalmente, la comparación por países no permite identificar diferencias importantes entre los mismos, en el sentido de que los perfiles de actividades de carácter interno más frecuentes son muy similares, de forma que tanto el pago puntual a los trabajadores como el cuidado de las condiciones de salud e higiene laboral de los trabajadores son las dos prácticas más comunes en todos los casos (ver Cuadro 2.23). Por otro lado, son las microempresas bolivianas las que presentan, en general, los menores porcentajes de presencia de las diversas actividades consideradas, en tanto que los mayores porcentajes corresponden, también en líneas generales, a las microempresas ecuatorianas.

35. Esta misma relación positiva con el tamaño empresarial es confirmada por otros estudios como el de Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMÁS), "Situación actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador", San Salvador, Marzo 2004.

Cuadro 2.23.
Principales actividades de RSE interna desarrolladas, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Cuidado especial de las condiciones de salud e higiene laboral	89,0	95,8	99,1	98,0	92,9	94,9
Procedimientos estrictos para prevención de riesgos laborales	67,0	85,4	81,3	76,8	88,8	77,6
Facilidades de horario para la asistencia del personal a formación	52,0	79,2	93,5	70,7	80,6	67,3
Promoción/financiación de la formación de los trabajadores	34,0	61,5	72,9	50,5	57,1	34,7
La empresa paga puntualmente a sus trabajadores	96,0	91,7	98,1	85,9	98,0	94,9
Beneficios sociales extra a los empleados	25,0	61,5	58,9	25,3	60,2	26,5
Política rigurosa de igualdad en la contratación	64,0	71,9	90,7	69,7	50,0	70,4
Respeto estricto de las horas establecidas de trabajo y de las jornadas de descanso de los trabajadores	82,0	91,7	97,2	84,8	90,8	85,7

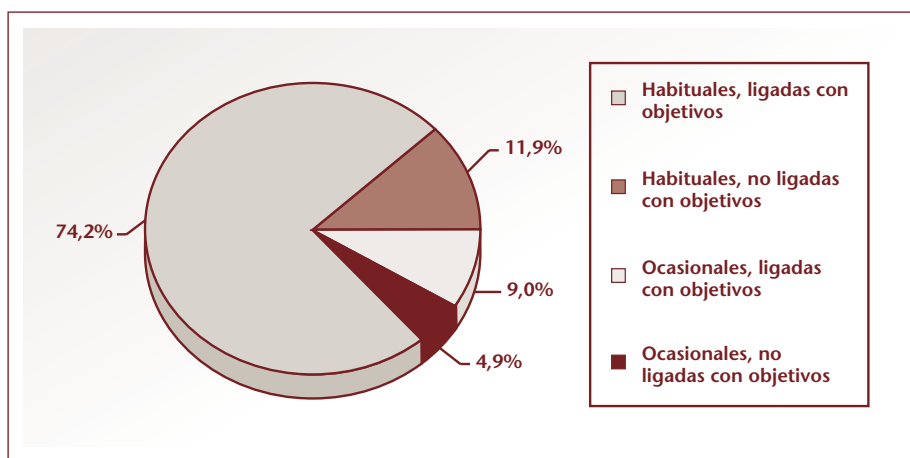
Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE interna en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

2.5.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE INTERNA DESARROLLADAS

El análisis de las actividades de RSE internas realizadas entre las microempresas latinoamericanas permite observar una notable preponderancia del carácter habitual y ligado a la estrategia empresarial de las actividades de RSE interna desarrolladas. Hasta un 74,1% de las microempresas latinoamericanas con actividades de RSE interna sugieren que estas actividades, además de habi-

tuales en el tiempo, están ligadas con la estrategia del negocio (ver Gráfico 2.14). Mientras, el 11,9% de las empresas sugieren el carácter habitual pero no ligado a la estrategia de estas actividades, en tanto que el 13,9% restante considera que sus actividades internas tienen un carácter fundamentalmente ocasional, ligado o no a la estrategia de la empresa.

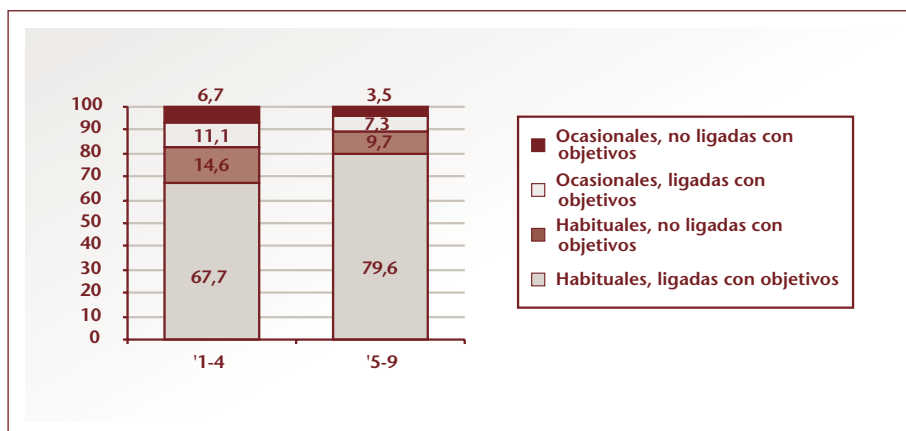
Gráfico 2.14.
Caracterización de las actividades de RSE internas
entre las microempresas latinoamericanas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE interna en el 2005

Además, la información disponible permite comprobar que este carácter habitual y ligado con la estrategia del negocio de las actividades de RSE interna es una característica que se repite de manera constante, independientemente de otras consideraciones (tamaño empresarial, grado de implantación de las actividades de RSE interna, sector, edad de la empresa, situación económica, país, etc.). Si acaso, se puede reseñar que el carácter habitual y ligado a la estrategia es más frecuente entre las microempresas más grandes en comparación con las microempresas más pequeñas (ver Gráfico 2.15).

Gráfico 2.15.
Caracterización de las actividades de RSE internas entre las microempresas latinoamericanas, por tamaño empresarial



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE interna en el 2005

2.6. Actividades empresariales medioambientalmente responsables

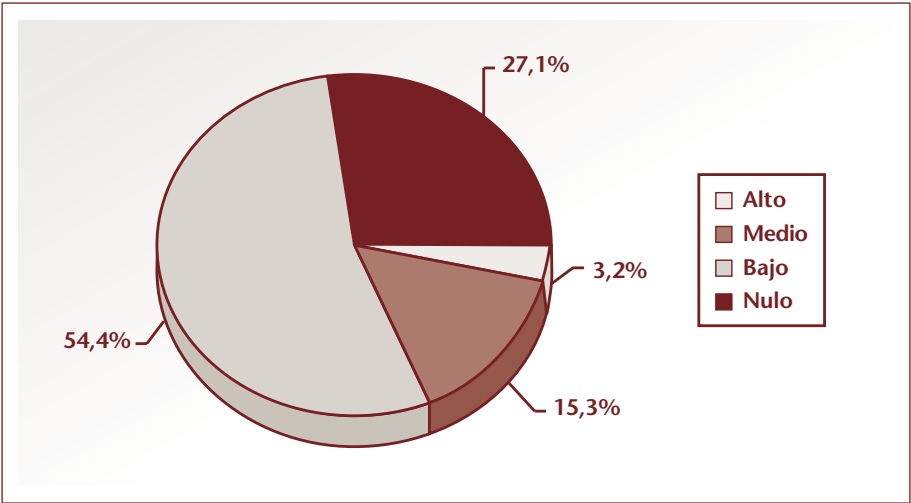
2.6.1. GRADO DE IMPLANTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE MEDIOAMBIENTALES

Además de los ámbitos externo e interno, la “Encuesta RSE-Microempresas” aporta información sobre las actividades que realizan las microempresas latinoamericanas en el ámbito de la RSE medioambiental, es decir, aquellas actividades destinadas a minimizar el impacto que genera la actividad empresarial en el medioambiente. Se cuestionaba en particular respecto al monitoreo de impactos, a sistemas de ahorro en el consumo de energía o de agua, a sistemas para la reducción o reciclaje de residuos, etc. (ver siguiente sección 2.6.2).

Esta primera sección se propone analizar el grado de implantación de este tipo de actividades entre las microempresas latinoamericanas en el año 2005. Atendiendo a los datos obtenidos, la mayoría de las microempresas tienen un grado bajo de implantación (54,3%), mientras que un 27,1% que no han realizado ningún tipo de actividad medioambientalmente responsable. En el lado positivo, un 15,3% sugieren un grado medio de implantación, en tanto que sólo para un 3,2% de las microempresas latinoamericanas estas actividades están implantadas de un grado alto (ver Cuadro 2.24)³⁶.

36. Para determinar el grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental se ha tenido en cuenta el número de actividades de este tipo reportadas por las propias microempresas. Ver en Anexo metodológico la definición precisa del índice.

Gráfico 2.16.
Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental
entre las microempresas latinoamericanas



Total microempresas

Cuadro 2.24.
Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental,
por tamaño empresarial

	Tamaño empresarial		Media
	1-4	5-9	
Alto	1,7	4,6	3,2
Medio	7,9	21,9	15,3
Bajo	54,4	54,3	54,3
Nulo	36,0	19,3	27,1
Total	100,0	100,0	100,0

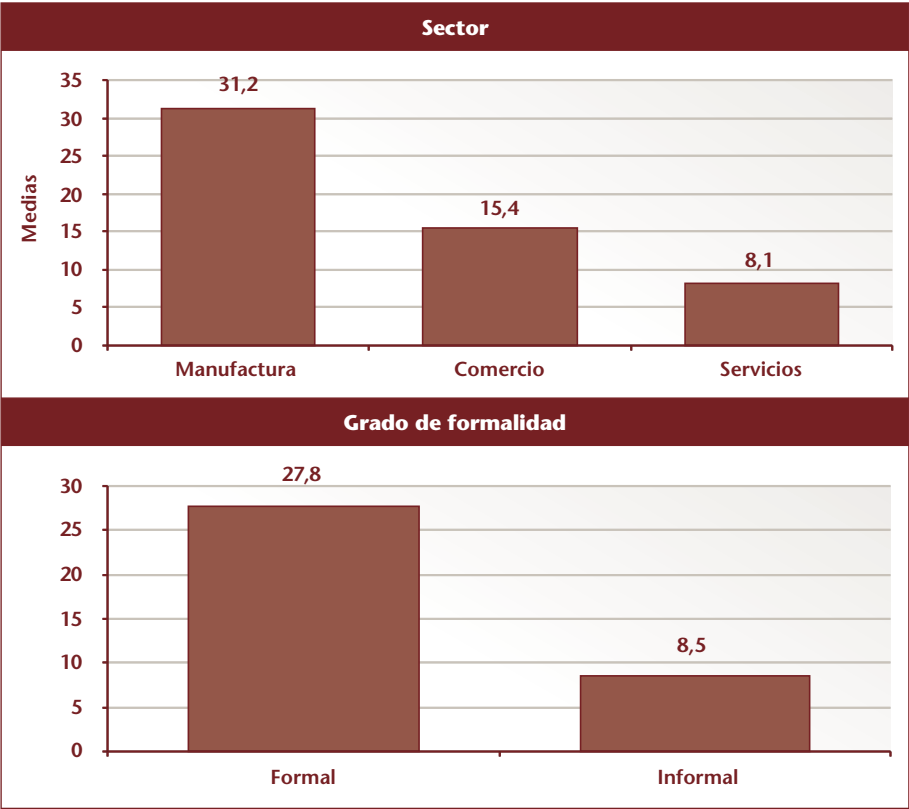
Total empresas

Por su parte, la distinción por tamaños empresariales permite comprobar que, en general, los grados de implantación de las actividades medioambientales se incrementan cuanto mayor sea la microempresa. Aunque en los dos segmentos considerados predomina un grado bajo de implantación (algo más de la mitad de las microempresas en ambos casos), entre las microempresas

de más de 5 empleos hay una cuota apreciable con un grado medio-alto (26,5%), mientras que por el contrario, más de un tercio de las microempresas pequeñas no realizan ninguna actividad medioambientalmente responsable (ver también Cuadro 2.24).

La distinción por sectores muestra que por término medio las microempresas industriales presentan un grado de implantación mayor de las actividades de RSE medioambiental, hecho que puede venir explicado por su mayor nivel de impacto en el medio ambiente. Hasta un 31,2% de las microempresas industriales cuentan con un grado medio o alto de implantación de este tipo de actividades, donde este porcentaje se reduce al 15,4% y 8,1% entre las empresas comerciales y terciarias, respectivamente (ver Gráfico 2.17). Por su parte, este mayor grado de implantación también es posible identificarlo entre las microempresas formales comparado con las informales (ver también Gráfico 2.17).

Gráfico 2.17.
Porcentaje de microempresas con un grado medio-alto de implantación de las actividades de RSE medioambiental, por sector y grado de formalidad



Total empresas

Además, también se comprueba que la presencia de actividades de RSE medioambiental es mayor cuanto mejor sea la situación económica de la microempresa o más años lleve la misma en el mercado. Tomando nuevamente como referencia las microempresas que cuentan con un grado medio-alto de implantación de estas actividades, hasta un 19,6% de las microempresas con una situación económica buena o muy buena se encuentran en esta situación, donde este porcentaje desciende al 8,8% entre las microempresas que se encuentran en una situación mala o muy mala (ver Cuadro 2.25). Mientras, este porcentaje se eleva hasta un 25,4% entre las microempresas que llevan más de 10 años en el mercado frente al 15,6% correspondiente a las microempresas con menos de 3 años de antigüedad (ver también Cuadro 2.25).

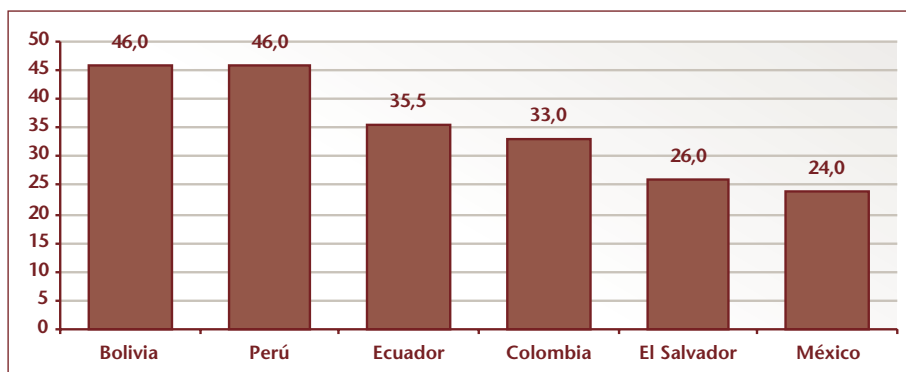
Cuadro 2.25.
Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental,
por situación económica de la empresa y antigüedad

	Situación económica actual de la empresa			Antigüedad de las empresas		
	Muy buena/ buena	Regular	Mala/ muy mala	Menos de 3 años	3-10 años	Más de 10 años
Alto	4,8	0,2	0,0	0,0	2,4	9,7
Medio	14,8	16,6	8,8	15,6	15,3	15,7
Bajo	58,0	47,7	37,1	47,0	54,5	59,8
Nulo	22,4	35,4	54,1	37,5	27,7	14,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total empresas

Finalmente, la distinción por países permite apreciar algunas diferencias entre los mismos, de forma que la situación más favorable corresponde a las microempresas salvadoreñas y mexicanas, mientras las menos activas en el campo medioambiental serían bolivianas y peruanas (en ambos casos, un 46,0% afirman no realizar ninguna actividad medioambiental) (ver Gráfico 2.18).

Gráfico 2.18.
Porcentaje de microempresas que no realizan actividades de RSE medioambiental, por países



Total empresas

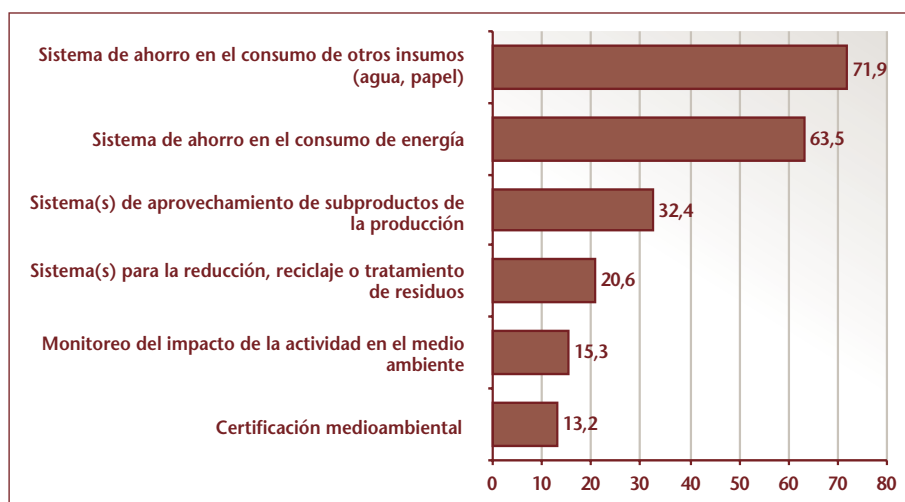
2.6.2. PRINCIPALES ACTIVIDADES DE RSE MEDIOAMBIENTALES DESARROLLADAS

En referencia a las actividades concretas de RSE medioambiental desarrolladas por parte de las microempresas, la encuesta planteaba los siguientes tipos:

- ☐ Monitoreo del impacto de la actividad en el medio ambiente
- ☐ Sistemas de ahorro en el consumo de energía
- ☐ Sistemas de ahorro en el consumo de otros recursos (agua, papel)
- ☐ Sistemas para la reducción, reciclaje o tratamiento de residuos
- ☐ Sistemas de aprovechamiento de subproductos de la producción
- ☐ Certificación medioambiental

De acuerdo con los resultados obtenidos, las actividades más comunes se refieren a la existencia de sistemas de ahorro en el consumo tanto de recursos (agua, papel) como de energía (donde ambas actividades son desarrolladas por el 71,9% y 63,5% de las microempresas activas en el área medioambiental) (ver Gráfico 2.19).

Gráfico 2.19.
Principales actividades de RSE medioambiental desarrolladas
por las microempresas latinoamericanas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE medioambiental en el 2005. Porcentajes pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

Un segundo grupo de actividades corresponden a la existencia de sistemas tanto para el aprovechamiento de subproductos de la producción como para la reducción, reciclaje o tratamiento de los residuos generados por la empresa (presentes en el 32,4% y el 20,6% de las microempresas activas). Finalmente, la presencia de actividades ligadas con el monitoreo del impacto de la actividad en el medio ambiente o con certificaciones medioambientales están bastante menos presentes entre las microempresas latinoamericanas (15,3% y 13,2%, respectivamente).

A la vista de estos datos, es posible argumentar que las actividades en las que con mayor frecuencia incursionan las microempresas latinoamericanas aparecen fundamentalmente vinculadas a programas de eficiencia en el consumo, lo que parece revelar una estrategia empresarial de disminución de costos y no necesariamente a una conciencia medioambiental³⁷.

Un análisis detallado por otras variables como tamaño empresarial, grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental, sector económico, antigüedad de la empresa, carácter formal/informal de la misma, etc.)

37. Este resultado se ve confirmado al analizar en la sección posterior 3.2.1 las razones que explican por qué se involucran las microempresas en actividades de RSE medioambiental.

muestra que, en líneas generales, son precisamente las actividades ligadas con el ahorro en el consumo de recursos (energía y otros insumos) las dos actividades más comunes, independientemente de las variables de cruce que se consideren.

La distinción por países permite comprobar la existencia de algunas diferencias entre los mismos, de forma que mientras la presencia de sistemas de ahorro en el consumo de energía es la actividad más frecuente entre las microempresas de Ecuador, El Salvador y Perú, las microempresas colombianas y mexicanas presentan una relativa preferencia por los sistemas de ahorro en el consumo de otros recursos (agua, papel), en tanto que las microempresas bolivianas prestan una atención especial a las actividades ligadas con los sistemas para la reducción, reciclaje o tratamiento de residuos generados (ver Cuadro 2.26).

Cuadro 2.26.
Principales actividades de RSE medioambientales desarrolladas por las microempresas latinoamericanas, por países

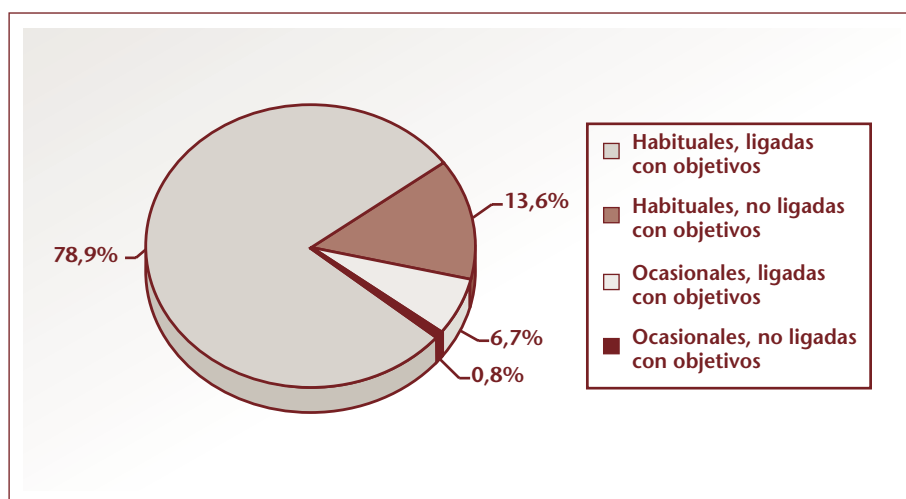
	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Monitoreo del impacto de la actividad en el medio ambiente	11,1	17,9	26,1	20,3	14,5	16,7
Sistema de ahorro en el consumo de energía	33,3	35,8	69,6	83,8	67,1	50,0
Sistema de ahorro en el consumo de otros recursos (agua, papel)	27,8	46,3	59,4	70,3	77,6	42,6
Sistema(s) para la reducción, reciclaje o tratamiento de residuos	42,6	46,3	47,8	25,7	15,8	29,6
Sistema(s) de aprovechamiento de subproductos de la producción	25,9	31,3	20,3	32,4	32,9	33,3
Certificación medioambiental	20,4	14,9	15,9	2,7	13,2	13,0

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE medioambiental en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

2.6.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE RSE MEDIOAMBIENTAL DESARROLLADAS

La caracterización de las actividades de RSE medioambientales realizadas entre las microempresas latinoamericanas permite comprobar que, contrariamente a lo que ocurría en el caso de las actividades de RSE externa y de manera muy similar a las actividades de RSE interna, las microempresas activas en este tipo de actividades indican de manera mayoritaria que estas actividades son realizadas de manera habitual y ligadas con los objetivos de la empresa (concretamente por el 78,9% de las microempresas). La estrecha vinculación de las actividades desarrolladas a cuestiones de ahorro y eficiencia parecen estar detrás de este resultado. Mientras, el 13,6% de las empresas sugieren el carácter habitual pero no ligado a la estrategia de estas actividades, en tanto que el 7,5% restante considera que sus actividades medioambientales tienen un carácter fundamentalmente ocasional (ver Gráfico 2.20).

Gráfico 2.20.
Caracterización de las actividades de RSE medioambiental
entre las microempresas latinoamericanas



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE medioambiental en el 2005

Por su parte, la introducción de las variables de tamaño empresarial, sector económico, edad de la empresa, situación económica o país permite comprobar que la caracterización anteriormente dibujada se mantiene. Si acaso, destacar que esta preponderancia del carácter habitual y ligado a los objetivos de la empresa de las actividades de RSE medioambientales se acentúa a medida que aumenta el grado de implantación de dichas actividades (ver Cuadro 2.27).

Cuadro 2.27.
Caracterización de las actividades de RSE medioambiental entre
las microempresas latinoamericanas, por grado de implantación

	Grado de implantación de las actividades de RSE medioambiental		
	Alto	Medio	Bajo
Actividades habituales/ligadas con los objetivos de la empresa	99,0	81,0	77,0
Actividades habituales/no ligadas directamente con los objetivos de la empresa	0,0	12,2	14,8
Actividades ocasionales/ligadas con los objetivos de la empresa	0,0	6,6	7,1
Actividades ocasionales/no ligadas directamente con los objetivos de la empresa	1,0	0,2	1,0
Total	100,0	100,0	100,0

Microempresas que han realizado algún tipo de actividades de RSE medioambiental en el 2005

3. PERSPECTIVAS DE LA RSE ENTRE LAS MICROEMPRESAS LATINOAMERICANAS

3.1. Introducción

Este capítulo se propone completar los resultados mostrados en el capítulo anterior procedentes de la “Encuesta RSE-Microempresas”, discutiendo en primer término las principales razones y barreras por las que las microempresas latinoamericanas realizan o no actividades de RSE (sección 3.2.). Posteriormente, la sección 3.3 analiza cuáles son las perspectivas entre las microempresas sobre sus actividades futuras de RSE, donde la información se desagrega para los tres tipos concretos de actividades identificadas. Finalmente, la última sección analiza desde la perspectiva de las propias microempresas la intervención pública en apoyo a las actividades de RSE, esto es, su visión sobre la conveniencia/inconveniencia de regular las actividades de RSE, así como la valoración que realizan sobre la labor desarrollada por las autoridades públicas nacionales para el fomento de las actividades de RSE entre las empresas nacionales. Además, esta sección se complementa con una breve reseña de algunas iniciativas públicas o público-privadas desarrolladas para el fomento de las actividades de RSE entre las microempresas nacionales de los países a estudio.

3.2. Razones y barreras para el desarrollo de las actividades de RSE por las microempresas latinoamericanas

3.2.1. RAZONES POR LAS QUE LAS MICROEMPRESAS REALIZAN ACTIVIDADES DE RSE

En anteriores apartados del presente estudio se ha comprobado que, en mayor o menor medida, la inmensa mayoría de las microempresas latinoamericanas realizan algún tipo de actividad catalogable como de RSE. En este sentido, esta sección se propone discutir cuáles son las principales razones que explican por qué las microempresas latinoamericanas deciden realizar este tipo de actividades, distinguiendo según se trate de actividades responsables de carácter externo, interno o medioambiental.

Por lo que respecta a las actividades de RSE externa, los resultados de la encuesta muestran que dos son las razones principales que impulsan a la acción a las microempresas, es decir, el deseo de mejorar las relaciones con la comunidad (sugerido por el 70,9% de las microempresas con actividades de RSE externa) y, en segundo lugar, razones éticas y/o religiosas (42,3% de los casos) (Cuadro 3.1 y Gráfico 3.1).

Por su parte, el desarrollo de actividades de RSE internas (es decir, aquellas dirigidas hacia los trabajadores), tienen su razón de ser motivaciones diferentes, fundamentalmente la mejora de los resultados económicos de la empresa y la contribución a una mayor satisfacción laboral de los trabajadores (71,4% y 63,7% de las respuestas, respectivamente) (ver Gráfico 3.1). Por su parte, otras razones también apuntadas por un número importante de microempresas incluyen la necesidad de cumplir con exigencias impuestas por terceras partes (clientes, instituciones financieras, etc.) y razones de carácter ético o religioso (42,5% y 39,5% de las respuestas, respectivamente).

Cuadro 3.1.
Razones subyacentes para la realización de actividades de RSE externa,
interna y medioambiental

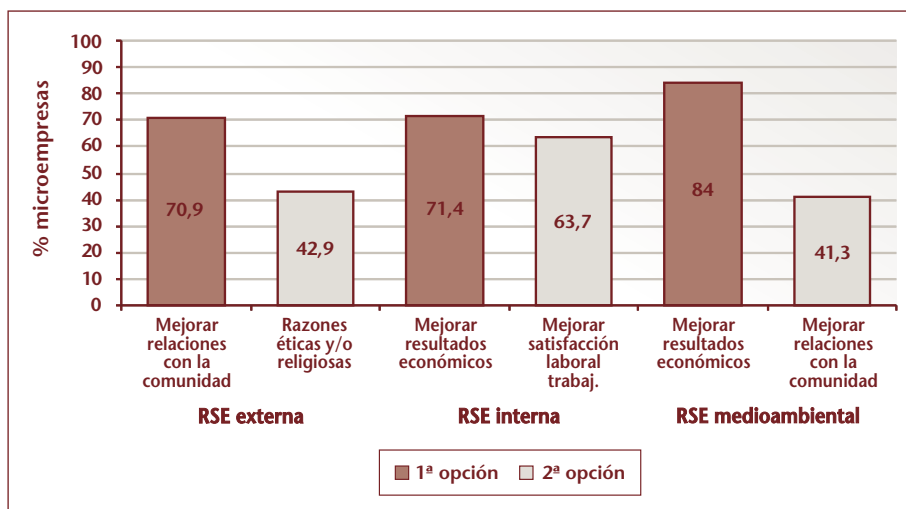
	RSE externas	RSE internas	RSE medio- ambientales
Razones éticas y/o religiosas	42,3	39,5	35,0
Mejorar relaciones con la comunidad	70,9	32,8	41,3
Mejorar relaciones con autoridades públicas	25,6	30,1	28,3
Cumplir las exigencias de terceras partes (clientes, instituciones financieras, etc.)	10,2	42,5	34,2
Mejorar relaciones con otros socios empresariales e inversores	7,7	14,6	9,4
Mejorar la satisfacción laboral de los trabajadores	19,9	63,7	35,4
Mejorar resultados económicos (– costes/+ ventas)	20,1	71,4	84,0
Aplicar código de conducta propio de responsabilidad social	27,1	20,9	23,2
Cumplir la legislación social existente	n.a	14,2	n.a.
Cumplir la legislación medioambiental existente	n.a	n.a	19,0
Otras	0,6	0,1	0,1
Ninguna	0,1	0,4	0,2
No sabe/ No contesta	0,0	0,7	0,3

n.a.: no aplica

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

De manera coherente con lo argumentado anteriormente, el desarrollo de actividades de RSE medioambiental tiene su origen principal en la constatación por las microempresas de que estas prácticas pueden generar unos mejores resultados económicos para la propia empresa, donde esta razón es apuntada por el 84,0% de las microempresas latinoamericanas. Por su parte, la mejora de las relaciones con la comunidad es la segunda opción más comúnmente apuntada, con un 41,3% de respuestas (ver también Cuadro 3.1 y Gráfico 3.1).

Gráfico 3.1.
Principales razones para el desarrollo de actividades de RSE entre las microempresas latinoamericanas, por tipo de actividad



Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005. Porcentajes pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

En este sentido, información cualitativa procedente de literatura peruana³⁸ y salvadoreña³⁹ permite confirmar que es precisamente la búsqueda de una mejor imagen y reputación de la empresa ante la comunidad la razón principal por las que las microempresas se involucran en las actividades externas, en tanto que la mayor identificación del trabajador con la empresa es una razón muy importante con relación a las actividades internas, donde esta mejora de la satisfacción se asocia por parte de los empresarios con una mejora notable en la productividad de los trabajadores y, por tanto, en una mejora de los resultados económicos. En cualquier caso, la influencia del dueño y sus preferencias/razones personales es especialmente relevante para explicar la involucración de las microempresas en las actividades de RSE en el caso de

38. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

39. Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMÁS), "Situación actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador", San Salvador, Marzo 2004.

las empresas más pequeñas de tipo familiar⁴⁰. Información procedente de un estudio salvadoreño⁴¹ relativo a actividades socialmente responsables para con la comunidad confirman que son los dueños o socios de la empresa los principales responsables directos de decidir y autorizar las actividades de RSE a ser realizadas.

Un análisis detallado según el tamaño empresarial pone de manifiesto una distribución similar del orden de prioridad de las diversas opciones planteadas en los dos segmentos de empleo, al menos en lo que se refiere a los motivos principales. Sin embargo, en lo que respecta a las actividades de RSE externas, cabe destacar una mayor preponderancia de la aplicación del código de conducta de responsabilidad social propio entre las empresas de mayor tamaño, por detrás de la mejora de las relaciones con la comunidad, y relegando las razones de índole ético o religioso. Asimismo, el deseo de mejorar las relaciones con las autoridades públicas también adquiere mayor importancia entre las empresas que cuentan con más de cuatro trabajadores (ver Cuadro 3.2).

Centrando la atención en otras variables de estudio, se observa que, en general, la importancia de todas las razones anteriormente citadas se mantiene, independientemente del sector, el grado de formalidad, la situación económica o el país. Si acaso, cabe indicar que las razones de carácter ético/religioso tienen un peso particularmente importante entre las microempresas que indican una situación mala o muy mala, independientemente del ámbito de RSE atendido. Por otro lado, es destacable también la importancia concedida por las empresas más antiguas a la mejora de la satisfacción laboral de los trabajadores, especialmente en el caso de las actividades de RSE interna. La mayor presencia de personal asalariado en este tipo de empresas podría ser una razón explicativa de este resultado.

40. Centro Mexicano para la Filantropía, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, "Los factores que impactan a las Empresas para el Desarrollo de la Filantropía Corporativa", Monterrey, 1999.

41. Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMÁS), "Situación actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador", San Salvador, Marzo 2004.

Cuadro 3.2.
Razones subyacentes para la realización de actividades de RSE externa,
interna y medioambiental, por tamaño empresarial

	RSE externas		RSE internas		RSE medio-ambientales	
	1-4	5-9	1-4	5-9	1-4	5-9
Razones éticas y/o religiosas	55,6	32,2	45,6	33,6	42,1	30,1
Mejorar relaciones con la comunidad	66,2	74,5	23,9	40,4	41,6	41,1
Mejorar relaciones con autoridades públicas	19,2	30,4	17,4	40,9	21,4	33,1
Cumplir las exigencias de terceras partes (clientes, instituciones financieras, etc.)	18,6	3,8	31,6	51,8	25,2	40,5
Mejorar relaciones con otros socios empresariales e inversores	4,0	10,6	8,6	19,7	12,3	7,4
Mejorar la satisfacción laboral de los trabajadores	8,1	28,9	64,0	63,4	32,2	37,7
Mejorar resultados económicos (– costes/+ ventas)	34,4	9,2	62,0	79,4	83,5	84,4
Aplicar código de conducta propio de responsabilidad social	11,3	39,1	16,8	24,5	15,2	28,8
Cumplir la legislación social existente	n.a.	n.a.	14,7	13,9	n.a.	n.a.
Cumplir la legislación medioambiental existente	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.	16,9	20,4
Otras	1,3	0,0	0,2	0,0	0,0	0,2
Ninguna	0,0	0,1	0,7	0,1	0,4	0,0
No sabe/ No contesta	0,0	0,0	1,4	0,0	0,3	0,2

n.a.: no aplica

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005. Porcentajes verticales pueden sumar más de 100 por la posibilidad de varias respuestas a la vez

3.2.2. RAZONES/BARRERAS POR LAS QUE LAS MICROEMPRESAS NO REALIZAN ACTIVIDADES DE RSE

Por su parte, los resultados de la “Encuesta RSE-Microempresas” permiten también conocer las principales razones apuntadas por las microempresas latinoamericanas no activas en RSE para justificar su no participación en este tipo de actividades. El análisis se centra principalmente en las actividades de RSE externas y medioambientales, ya que, según los resultados ya analizados, la proporción de microempresas que no ha desarrollado ningún tipo de activi-

dad de RSE interna es muy reducida, centrándose únicamente en empresas de menos de 5 trabajadores y donde el principal motivo aducido para no realizar ninguna actividad es que nunca se lo han planteado (84%).

Iniciando el análisis en el área de RSE externa, es posible comprobar que la principal razón apuntada se refiere al hecho de que más de la mitad de las microempresas nunca se ha planteado participar en alguna actividad de este tipo, en tanto que un 20,1% considera que no son actividades relacionadas con su empresa. Mientras, otras razones ligadas con la falta de recursos financieros o de tiempo son apuntadas por el 16,6% y el 10,5% de las microempresas (ver Cuadro 3.3). Esta falta de conciencia es subrayada también por la literatura disponible, que muestra cómo la falta de visión de la empresa, es decir, la falta de decisión de los propietarios o directivos es la principal barrera para la involucración de las microempresas en este tipo de actividades, antes que falta de recursos o el status del marco legal del país⁴².

Cuadro 3.3.
Razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE externa y medioambiental

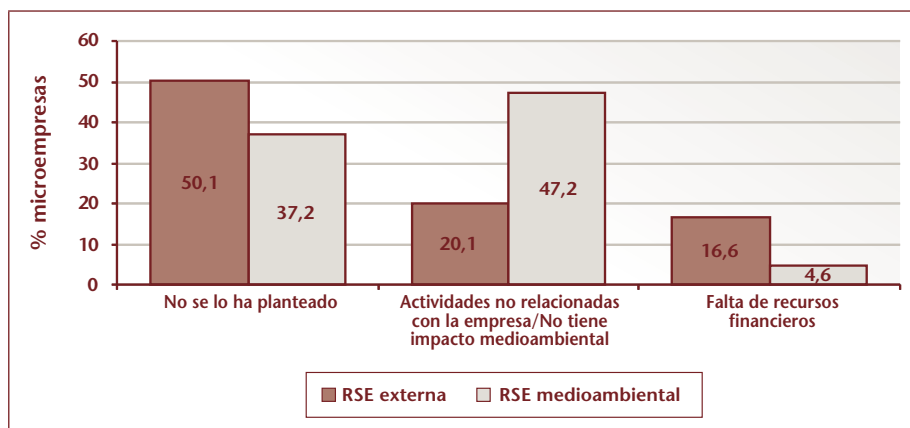
	RSE externas	RSE medio-ambientales
La empresa nunca se lo ha planteado	50,1	37,2
No son actividades relacionadas con mi empresa	20,1	n.a.
La empresa no tiene ningún impacto medioambiental	n.a.	47,2
Falta de tiempo	10,5	4,1
Falta de recursos financieros	16,6	4,6
Falta de recursos tecnológicos	n.a.	0,0
Falta de recursos humanos	2,0	0,0
Falta de apoyo público	0,1	1,4
Otras razones	0,2	0,0
No sabe/ No contesta	0,5	5,5
Total	100,0	100,0

n.a.: no aplica
Microempresas que no han realizado ningún tipo de actividad de RSE (externa o medioambiental) en 2005

42. Benavides de Burga, M y G de Gastelumendi, “Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario”, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.

En lo que respecta a las actividades de RSE medioambiental, las principales razones apuntadas por las microempresas inactivas en actividades de RSE medioambiental se refieren, en primer lugar, al hecho de que estas mismas empresas consideran que no generan ningún impacto medioambiental (razón ésta citada por el 47,2% de las empresas), seguida por la ausencia de un planteamiento expreso de abordar estas actividades (apuntada por el 37,2% de las microempresas latinoamericanas) (ver Gráfico 3.2). Este resultado denota un desconocimiento o falta de responsabilidad existente en materia medioambiental, asociando el impacto medioambiental únicamente con las grandes empresas industriales. Mientras, el resto de opciones son señaladas en una pequeña proporción, apuntando un 4,6% la falta de recursos financieros, un 4,1% la falta de tiempo y tan sólo un 1,4% la falta de apoyo público.

Gráfico 3.2.
Principales razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE, por tipo de actividad



Microempresas que no han realizado ningún tipo de actividad de RSE de cada tipo en 2005

Un análisis detallado por diversas variables (tamaño de las microempresas, sector, situación económica, antigüedad, edad de la empresa, grado de formalidad, país, etc), permite comprobar, como rasgo más destacable, la importancia que la falta de recursos financieros tiene entre algunos colectivos, especialmente en lo que se refiere a las actividades correspondientes a la RSE externa. La barrera financiera se convierte en muy relevante entre las microempresas más pequeñas, las regidas por mujeres, las de carácter informal y las que menos tiempo llevan en el mercado (para todas estas variables la falta de recursos financieros se convierte en la segunda razón más importante), en tanto que entre las microempresas cuya situación económica es mala/muy mala y entre las microempresas bolivianas y peruanas, esta razón se convierte en la más importante. Resulta interesante subrayar que esta importancia

de las limitaciones financieras que caracterizan al colectivo de microempresas es una razón también apuntada por la literatura existente⁴³.

Cuadro 3.4.
Principales razones por las que las microempresas latinoamericanas no realizan actividades de RSE, por situación económica actual y por grado de formalidad de la empresa

	Situación económica actual			Grado de formalidad	
	Muy buena/buena	Regular	Mala/muy mala	Formal	Informal
La empresa nunca se lo ha planteado	56,2	38,3	15,7	44,6	55,6
No son actividades relacionadas con mi empresa	17,5	26,4	10,7	22,9	17,2
Falta de tiempo	12,9	5,4	1,4	19,5	1,3
Falta de recursos financieros	10,1	28,4	71,5	8,9	24,4
Falta de recursos humanos	2,8	0,4	0,0	3,8	0,2
Falta de apoyo público	0,0	0,3	0,0	0,0	0,2
Otras razones	0,0	0,4	0,7	0,0	0,3
No sabe/ No contesta	0,5	0,5	0,0	0,3	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Microempresas que no han realizado ningún tipo de actividades de RSE externa en el 2005

3.3. Perspectivas de futuro de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE

3.3.1. PERSPECTIVAS SOBRE LAS ACTIVIDADES DE RSE EXTERNAS

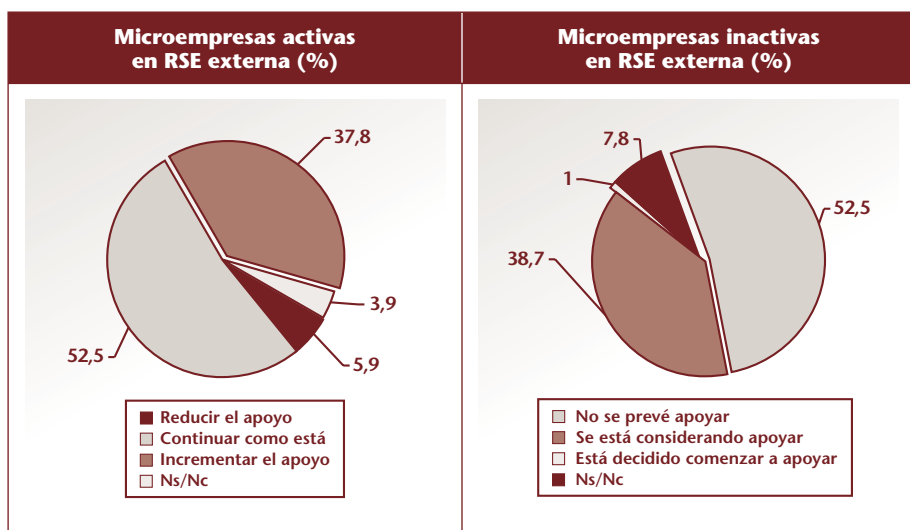
A través del análisis realizado hasta el momento se ha podido comprobar un predominio de las microempresas que no han desarrollado actividades de RSE externa frente a aquellas que han sido activas en este campo. El objetivo ahora es analizar las perspectivas de futuro con respecto a esta temática, tanto de unas como de otras.

43. Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMÁS), “Situación actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador”, San Salvador, Marzo 2004.

La “Encuesta RSE-Microempresas” muestra que, por lo que se refiere a las microempresas activas en RSE externa, un 52,5% prevé continuar con estas actividades en los próximos años tal y como están en la actualidad, en tanto que un 37,8% piensa incluso incrementarlas (ver Gráfico 3.3). Por otro lado, un 5,9% afirma que reducirá el apoyo a actividades de RSE externa.

Por su parte, la mayor parte de las microempresas que no han desarrollado ninguna actividad de RSE externa sugieren que continuarán siendo inactivas en los próximos tres años (52,5%), mientras que un 38,7% dice estar considerando la posibilidad de participar en alguna actividad y un exiguo 1% afirma que ya está decidido comenzar a apoyar alguna acción de RSE externa.

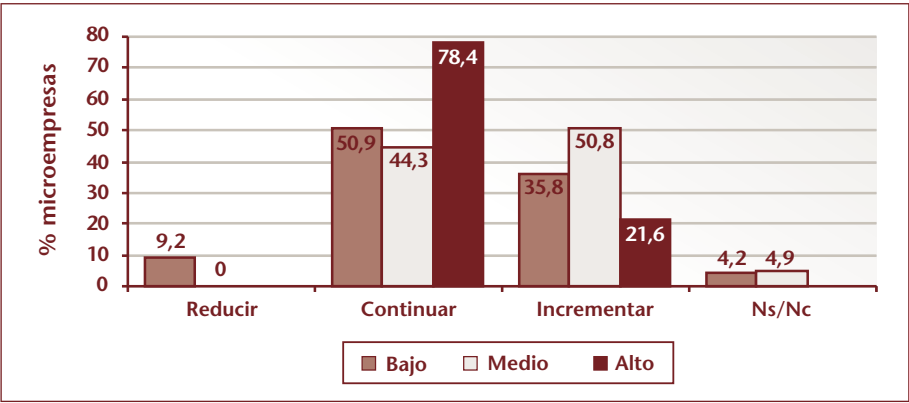
Gráfico 3.3.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE externas en los próximos tres años



Total microempresas

Por su parte, las microempresas con un grado medio de implantación de actividades de RSE externa son las que tienen una mayor perspectiva de mejora, en la medida que más de la mitad de las mismas prevén incrementar dichas actividades. En las microempresas con niveles de implantación bajos y con niveles altos predomina sin embargo una previsión de continuidad, aunque en ambos casos una porción importante prevé incrementar sus actividades. Sólo una pequeña parte de las microempresas con un grado bajo de implantación sugieren que van a reducir sus actividades en este ámbito (ver Gráfico 3.4).

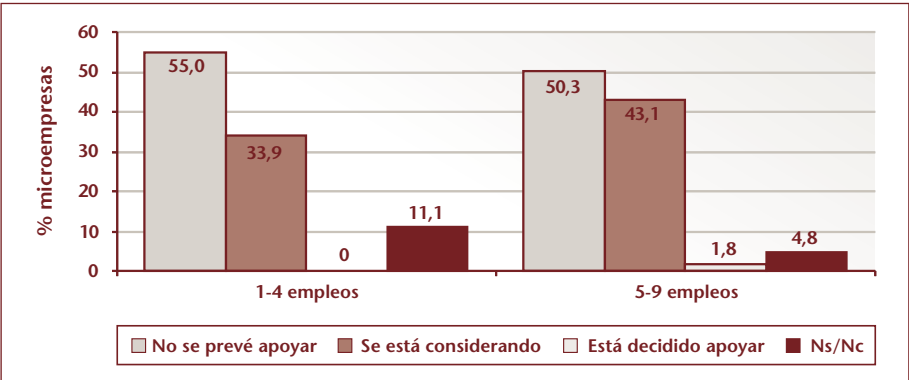
Gráfico 3.4.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas activas en RSE externa para los próximos tres años, por grado de implantación de estas actividades



Microempresas activas en RSE externa en 2005

Mientras, el análisis de las microempresas inactivas según tamaño empresarial, muestra que las microempresas de mayor tamaño tienen una mayor predisposición que las más pequeñas a poner en práctica alguna de estas actividades en el futuro (ver Gráfico 3.5). Así, el 43,1% de las microempresas que cuentan con más de 4 trabajadores está considerando apoyar estas actividades y en un 1,8% ya está tomada la decisión de apoyar, en tanto que en las empresas de menos de 5 empleos, la proporción de microempresas que están considerando la posibilidad se reduce al 33,9%, sin encontrarse ningún caso que haya tomado la decisión de apoyar actividades de RSE externa.

Gráfico 3.5.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas inactivas en RSE externa para los próximos tres años, por tamaño empresarial



Microempresas inactivas en RSE externa en 2005

Por último, atendiendo a las microempresas activas, se comprueba que, en todos los países analizados predominan las empresas que prevén continuar con las actividades de RSE externa que están desarrollando, siendo además superior, en todos los casos, la proporción de las que tienen previsto incrementar la actividad que de aquellas que prevén reducirla (Ver Cuadro 3.5).

Por su parte, entre las empresas inactivas, predomina siempre la previsión de no apoyar este tipo de actividades, aunque se aprecia una predisposición más favorable al respecto en los casos de México y Perú (41,1% y 32,8% de las mismas están considerando apoyar).

Cuadro 3.5.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE externa para los próximos tres años, por países

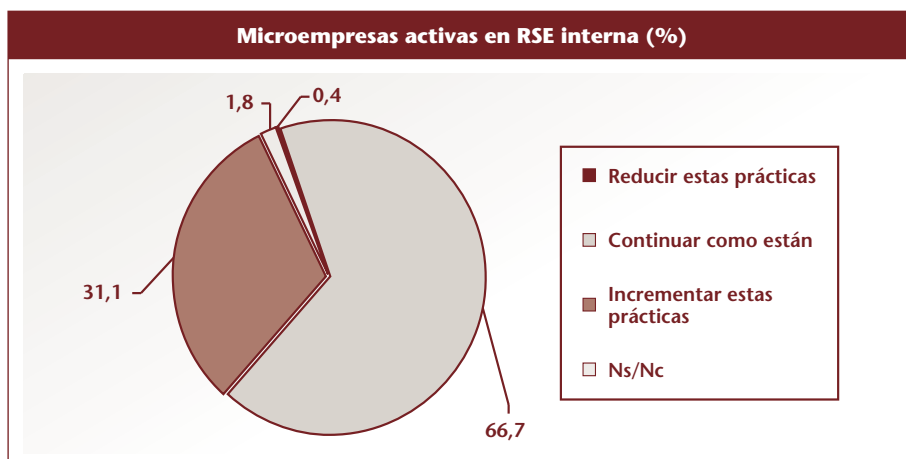
	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Empresas activas						
Reducir el apoyo	5,1	2,4	1,6	5,3	10,0	2,6
Continuar como está	64,1	53,7	45,9	68,4	50,0	56,4
Incrementar el apoyo	30,8	30,9	47,5	23,7	40,0	28,2
No sabe/ No contesta	0,0	4,9	4,9	2,6	0,0	12,8
Empresas inactivas						
No se prevé apoyar	63,9	55,9	84,8	46,8	52,2	42,6
Se está considerando apoyar	8,2	28,8	10,9	17,7	41,1	32,8
Ya está decidido comenzar a apoyar	0,0	0,0	0,0	1,6	1,1	0,0
No sabe/No Contesta	27,9	15,3	4,3	33,9	5,6	24,6

Total microempresas

3.3.2. PERSPECTIVAS SOBRE LAS ACTIVIDADES DE RSE INTERNAS

El análisis de las actividades de RSE interna del capítulo anterior ha puesto de manifiesto un escenario muy favorable en el que la mayor parte de las microempresas latinoamericanas realiza alguna actividad de RSE interna dirigida a los propios trabajadores de la empresa. Los datos disponibles prevén un escenario de futuro de mejora, ya que el 66,7% de las microempresas tiene previsto continuar desarrollando estas prácticas en los próximos años, en tanto que un 31,1% espera incluso incrementarlas frente al 0,4% que tienen previsto reducirlas (ver Gráfico 3.6).

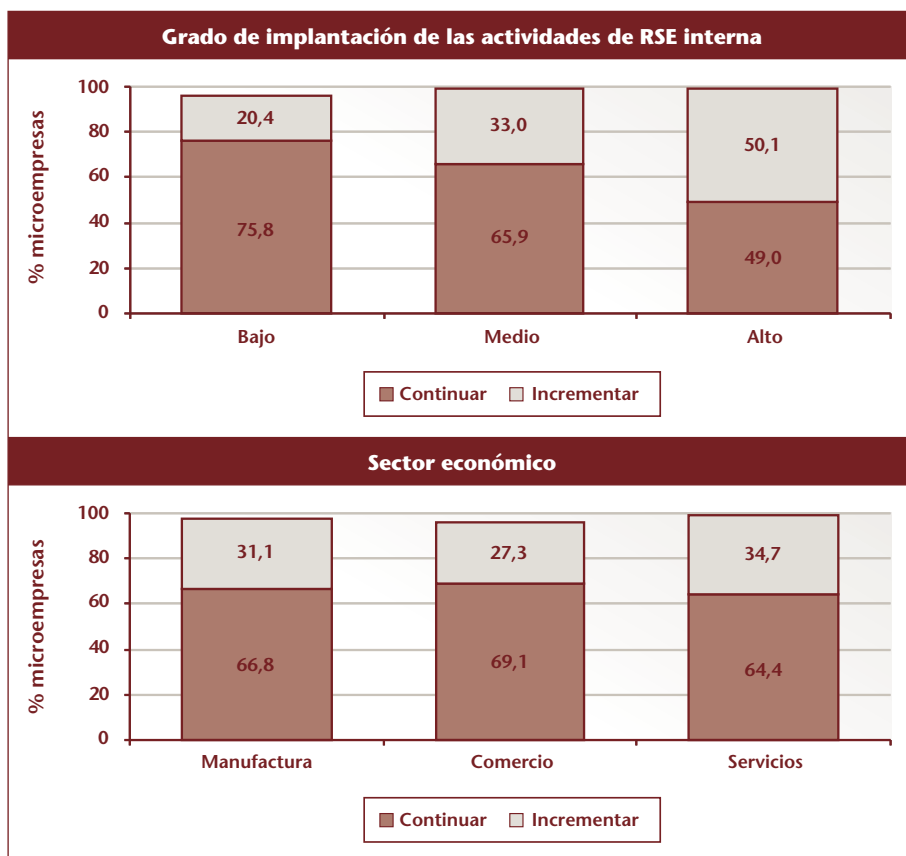
Gráfico 3.6.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas activas en RSE interna para los próximos tres años



Microempresas activas en RSE interna en 2005

Por lo que se refiere al grado de implantación de las actividades de RSE interna, el análisis constata una relación directa entre el grado de implantación y las perspectivas de incremento de estas prácticas (ver Gráfico 3.7). De esta forma, entre el colectivo con un nivel de implantación más alto se comprueba una mayor proporción de microempresas que prevé incrementar las prácticas en el futuro (50,1%) frente al 20,4% entre los que tienen un nivel de implantación de RSE interna bajo. Mientras, el 33,0% de las microempresas con un grado de implantación intermedio prevé también incrementar sus prácticas en el futuro.

Gráfico 3.7.
Microempresas latinoamericanas activas en RSE interna que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por grado de implantación y por sector económico

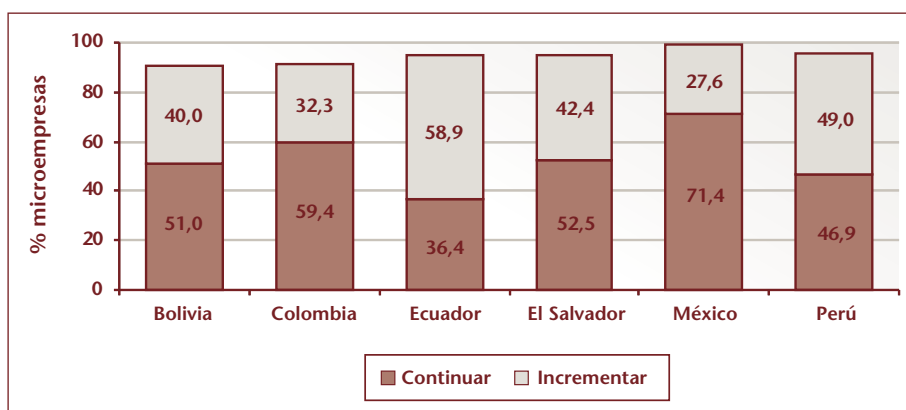


Microempresas activas en RSE interna en 2005

Atendiendo a otros factores, como el tamaño empresarial, la antigüedad de la empresa o el grado de formalidad, no se aprecian diferencias significativas. Sin embargo, cabe subrayar una mayor previsión de incremento de actividades entre las microempresas que desarrollan su actividad en el sector servicios (34,7%), aspecto ligado a una mayor presencia de microempresas con nivel de implantación alto de actividades de RSE interna que en los otros dos sectores (manufacturas y comercio) (ver también Gráfico 3.7). Entre las empresas manufactureras (segundo lugar en nivel de implantación elevado) el 31,1% prevé incrementar sus prácticas de RSE interna, en tanto que en sector comercial esta proporción se reduce al 27,3%.

Centrando la atención en la comparación entre los distintos países que forman parte del análisis, y partiendo de que en todos ellos se comprueba una elevada proporción de microempresas que prevé incrementar sus prácticas de RSE interna, es reseñable alguna diferencia de interés (ver Gráfico 3.8). Los resultados ponen de manifiesto una previsión de incremento muy superior al resto en Ecuador, país que por otro lado, registra la mayor proporción de microempresas con un alto grado de implantación de RSE interna. Perú muestra también una previsión muy favorable, en tanto que son las microempresas mexicanas las que apuntan el menor porcentaje de empresas que esperan aumentar sus prácticas de RSE interna.

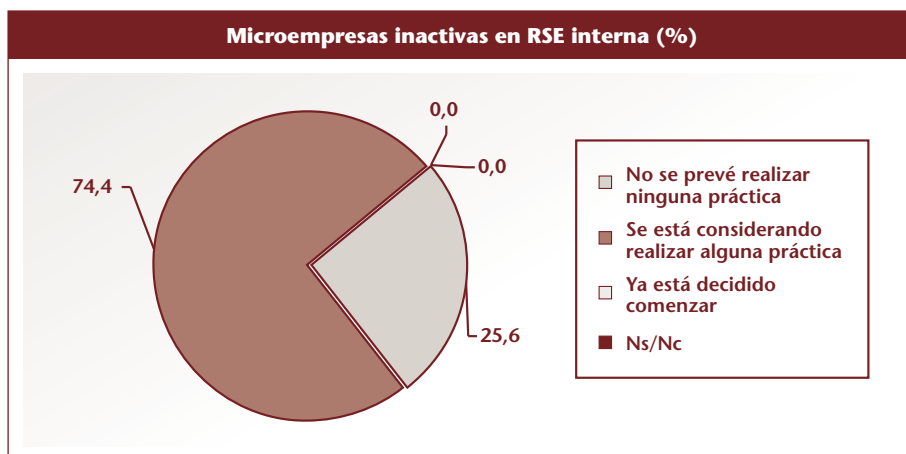
Gráfico 3.8.
Microempresas latinoamericanas activas en RSE interna que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por países



Microempresas activas en RSE interna en 2005

Por su parte, entre las empresas inactivas en RSE interna, se comprueba que, si bien, ninguna microempresa declara haber tomado ya una decisión firme de comenzar a realizar estas prácticas, tres de cada cuatro está considerando la posibilidad de comenzar a realizar alguna de estas prácticas dirigida hacia sus trabajadores en los próximos años (ver Gráfico 3.9). Mientras, el 25% restante no tiene previsto iniciar estas prácticas en el futuro, aunque es preciso tener en cuenta que la proporción de microempresas inactivas en RSE interna es muy pequeña.

Gráfico 3.9.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas inactivas en RSE interna
para los próximos tres años



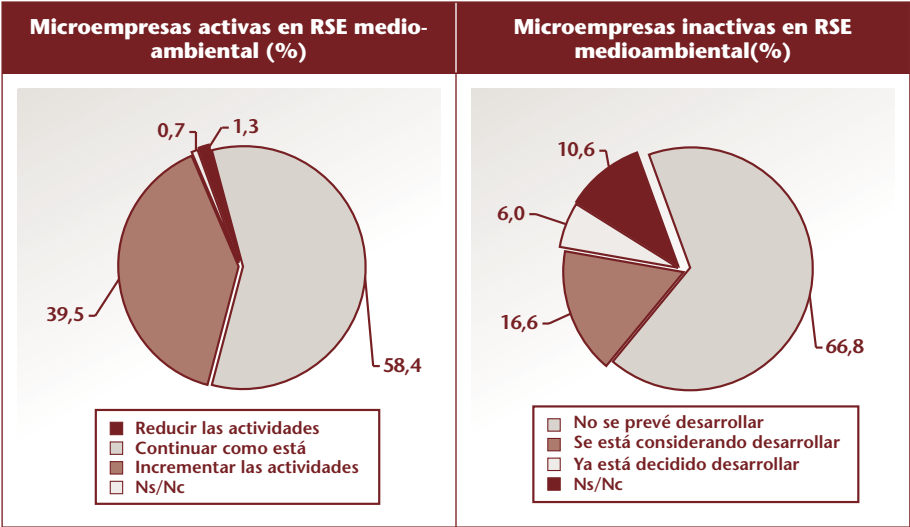
Microempresas inactivas en RSE interna en 2005

3.3.3. PERSPECTIVAS SOBRE LAS ACTIVIDADES DE RSE MEDIOAMBIENTALES

Por lo que respecta a las perspectivas de futuro con respecto a las actividades de RSE medioambientales, se comprueba que la gran mayoría de las microempresas que desarrollan actividades en este campo (concretamente un 58,4%) piensan continuar con estas prácticas en los próximos años, en tanto que un 39,5% sugieren que estas actividades incluso se verán incrementadas. Prácticamente ninguna de estas microempresas prevé abandonar este tipo de prácticas responsables (ver Gráfico 3.10).

En lo que respecta a las microempresas inactivas en RSE medioambiental, sólo un 6,0% de las mismas tienen ya decidido comenzar con el desarrollo de estas prácticas, en tanto que un 16,6% se está planteando la posibilidad de hacerlo. No obstante, aún queda un mayoritario grupo (concretamente formado por el 66,8% del total) que no prevé llevar a cabo ninguna acción con el objetivo de minimizar la repercusión de sus actividades sobre el medio ambiente.

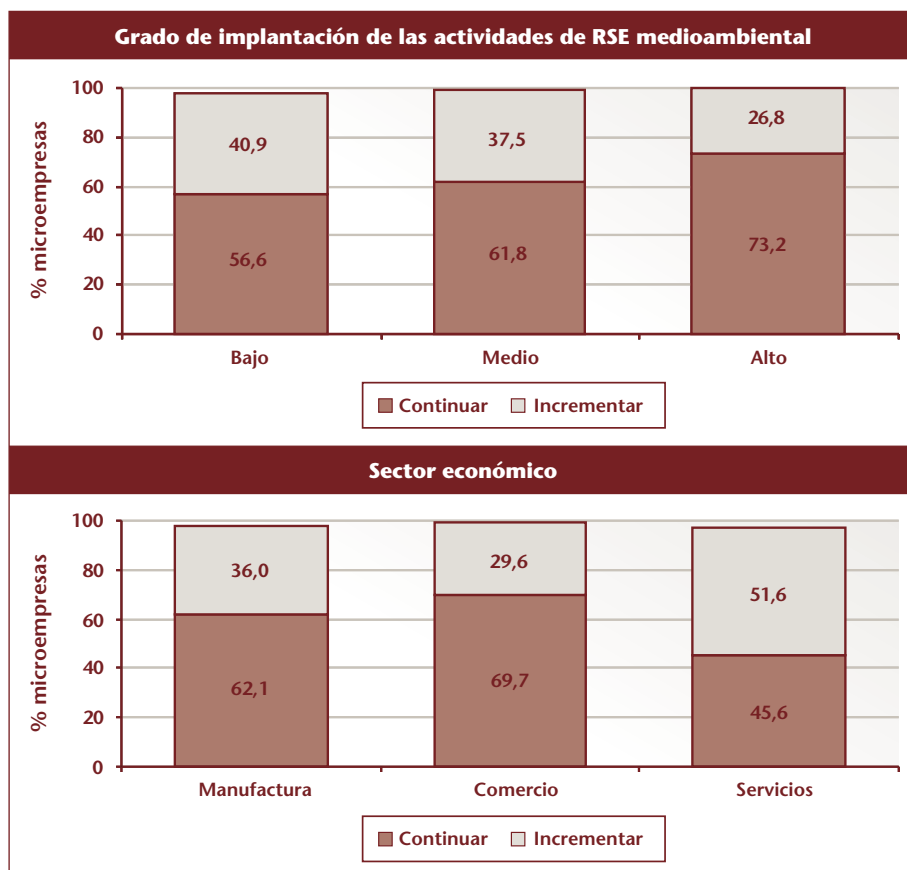
Gráfico 3.10.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambientales en los próximos tres años



Total microempresas

Atendiendo a las microempresas activas en RSE medioambiental y centrando el análisis en el grado de implantación de estas actividades, se constata, al contrario que en el área de RSE interna, una relación inversa entre el grado de implantación y la previsión de incremento de las actividades. Entre las microempresas que ya han logrado un nivel alto de implantación de las actividades de RSE medioambiental el 26,8% prevé incrementar estas acciones, en tanto que esta proporción asciende al 37,5% entre los de nivel de implantación medio y al 40,9% en los de nivel bajo (ver Gráfico 3.11). Mientras, el análisis según sector de actividad, pone de manifiesto una mayor previsión de incremento de las actividades entre las microempresas pertenecientes al sector servicios, sector en el que, recuérdese, se detectaba el menor grado de implantación (Ver también Gráfico 3.11).

Gráfico 3.11.
Microempresas latinoamericanas activas en RSE medioambiental que prevén continuar o incrementar su actividad en los próximos tres años, por grado de implantación de estas actividades y sector económico



Microempresas activas en RSE medioambiental en 2005

Atendiendo a otros factores de análisis como el tamaño empresarial y el grado de formalidad, y en lo que se refiere a las empresas activas, no se aprecian demasiadas diferencias. Si acaso, el aspecto más destacable se refiere a la mayor perspectiva de incremento de las actividades de RSE medioambiental entre las microempresas formales y, al contrario, la concentración del reducido segmento que prevé reducir estas prácticas en las microempresas de menor tamaño e informales (Ver Cuadro 3.6). De manera similar, entre las empresas inactivas, cabe subrayar especialmente la mayor proporción relativa

de microempresas pequeñas e informales que no prevén iniciarse en este tipo de prácticas responsables. Por el contrario, destaca la elevada proporción de microempresas que afirma haber decidido ya comenzar a realizar prácticas de RSE medioambiental entre las microempresas más grandes (15,0%) y entre las calificadas como formales (17,7%).

Cuadro 3.6.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambiental para los próximos tres años, por países

	Tamaño empresarial		Grado de formalidad	
	1-4	5-9	Formal	Informal
Empresas activas				
Reducir estas actividades	3,0	0,2	0,3	2,9
Continuar como está	55,8	60,3	56,4	61,4
Incrementar estas actividades	40,2	39,1	42,6	35,1
No sabe/ No contesta	0,9	0,5	0,8	0,5
Empresas inactivas				
No se prevé realizar	69,5	62,3	60,0	69,9
Se está considerando realizar	18,8	13,0	15,5	17,1
Ya está decidido comenzar	0,6	15,0	17,7	0,5
No sabe/No Contesta	11,1	9,8	6,8	12,4

Total microempresas

Finalmente, el análisis comparativo por países, indica que las empresas activas de la mayoría de los países coinciden en querer continuar desarrollando las prácticas como se está haciendo hasta el momento, si bien, en algunos países como Perú, Ecuador y Bolivia se manifiesta un interés mayor por incrementar las prácticas de RSE medioambiental (ver Cuadro 3.7). En lo que respecta a las empresas inactivas, aunque la previsión mayoritaria en todos los países apunta a no realizar ninguna práctica en el futuro, hay que destacar el caso de México, el cual registra una mayor proporción de empresas inactivas que ya han decidido comenzar a desarrollar prácticas de RSE medioambiental.

Cuadro 3.7.
Perspectivas de las microempresas latinoamericanas sobre sus actividades de RSE medioambiental para los próximos tres años, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Empresas activas						
Reducir estas actividades	0,0	1,5	2,9	4,1	1,3	0,0
Continuar como está	48,1	49,3	43,5	62,2	61,8	31,5
Incrementar estas actividades	51,9	46,3	52,2	29,7	36,8	63,0
No sabe/ No contesta	0,0	3,0	1,4	4,1	0,0	5,6
Empresas inactivas						
No se prevé realizar	71,7	57,6	81,6	65,4	70,8	47,8
Se está considerando realizar	4,3	9,1	18,4	19,2	16,7	23,9
Ya está decidido comenzar	0,0	3,0	0,0	0,0	8,3	0,0
No sabe/No Contesta	23,9	30,3	0,0	15,4	4,2	28,3
% microempresas que no realizan ninguna actividad	46,0	33,0	35,5	26,0	24,0	46,0

Total microempresas

3.4. La intervención pública en apoyo a las actividades de RSE desde el punto de vista de las propias microempresas latinoamericanas

Esta sección se propone analizar desde la perspectiva de las propias microempresas la intervención pública en apoyo a las actividades de RSE, esto es, la valoración que las microempresas realizan sobre las actividades desarrolladas por las autoridades públicas nacionales para el fomento de las actividades de RSE entre las microempresas, así como su visión sobre la conveniencia/inconveniencia de regular dichas actividades.

Sin embargo, y antes de entrar en materia, conviene presentar brevemente las principales iniciativas públicas y privadas de este tipo que existen en los países latinoamericanos objeto de estudio. Es necesario iniciar esta breve presentación incidiendo en el hecho de que, en general, las instituciones públicas o privadas

que trabajan en la temática de RSE desde una perspectiva microempresarial son muy limitadas, tanto en número como en extensión de las actividades que realizan. Este hecho es especialmente relevante en el caso de las instituciones públicas, en el sentido de que las principales actividades desarrolladas en la temática de RSE corresponden a organizaciones no gubernamentales y a algunas asociaciones privadas, fundamentalmente de carácter empresarial.

En este sentido, las principales iniciativas e instituciones identificadas son las siguientes, presentadas por países:

- ❑ En el caso boliviano, la principal iniciativa nacional existente en el campo de la RSE corresponde al **Consejo Boliviano de la Responsabilidad Social Empresarial (COBORSE)**, creado en noviembre del 2004 por instituciones, organizaciones empresariales, ONGs, fundaciones, la cooperación internacional, entidades educativas y empresas involucradas en el desarrollo, difusión y práctica de la RSE en Bolivia. La **Fundación EMPRENDER** es la responsable de ejecutar los programas planificados por el COBORSE. Sin embargo, y hasta la fecha, el COBORSE no ha desarrollado ninguna actividad en el campo de la RSE dirigida específicamente hacia las microempresas bolivianas.
- ❑ En el caso colombiano, las instituciones existentes que trabajan con las microempresas nacionales han dedicado hasta la fecha una atención muy escasa a la temática RSE. Una institución relevante en este campo corresponde a **ACOPI (Asociación Colombiana de Medianas y Pequeñas Industrias)** que, junto con **CINSET (Corporación para la Investigación Socioeconómica y Tecnológica de Colombia)**, llevan a cabo un programa de fomento de la RSE dirigido a los microempresarios con el apoyo añadido de la **Fundación Konrad Adenauer** y el **SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje)**, y destinado fundamentalmente a incrementar la conciencia existente entre las microempresas colombianas sobre la temática RSE y su implicación en las empresas. Por su parte, **Colsubsidio** (una Caja de Compensación Familiar) ha organizado una diplomatura de responsabilidad social y medioambiental con el apoyo de Naciones Unidas y dirigida a empresarios y microempresarios afiliados a Colsubsidio. La asistencia a este curso ha sido muy satisfactoria, tanto en términos de participantes como de resultados obtenidos. Finalmente, conviene subrayar las actividades del **Centro Colombiano de Responsabilidad Empresarial (CCRE)**, ONG sin ánimo de lucro, que desde 1994, viene trabajando en la investigación, desarrollo y promoción de la responsabilidad social de la empresa. En los últimos años, lleva una línea incipiente de trabajo dirigida a microempresas.
- ❑ En el caso ecuatoriano, y a pesar de la existencia de varios programas destinados a fomentar las microempresas nacionales en diversos campos (financiero, productivo, comercial, etc), no se ha identificado ninguna iniciativa destinada a desarrollar las actividades y prácticas de RSE entre el tejido microempresarial.

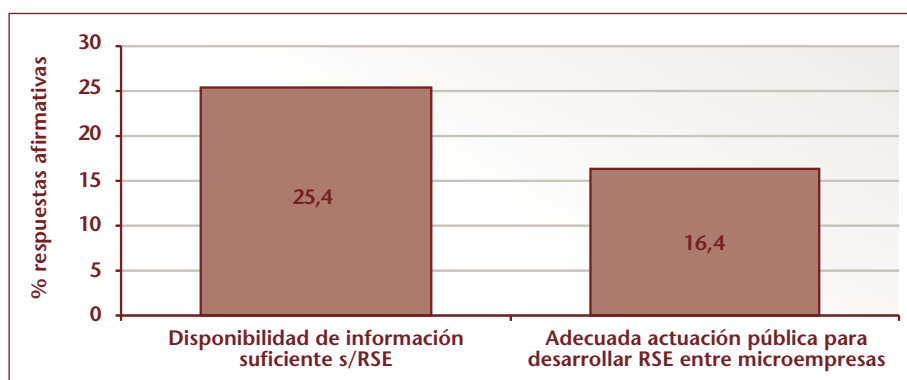
- ❑ En el caso salvadoreño, la principal institución existente que desarrolla actividades de RSE entre las microempresas es **FUNDEMAS (Fundación Empresarial para la Acción Social)**, nacida en el año 2000 con el objetivo de contribuir al desarrollo económico y social de El Salvador, mediante el fortalecimiento de la responsabilidad social de la empresa privada, de la promoción y el fomento de los comportamientos emprendedores. Su misión es la de facilitar el desarrollo de los valores sociales y la cultura empresarial para enfrentar los desafíos globales modernos a través de prácticas de responsabilidad social de la empresa como generadores de riqueza que fomenten una sociedad más equitativa, estable y sostenible. FUNDEMAS está conformada por personas naturales, empresas, asociaciones gremiales, fundaciones e instituciones de educación superior, y cuenta con 80 miembros fundadores y 17 nuevos miembros. Las actividades de FUNDEMAS se dirigen fundamentalmente hacia las grandes empresas nacionales, aunque a partir del 2005 FUNDEMAS ha iniciado diversas acciones destinadas a las PyMEs en general y las microempresas en particular (i.e. el programa EMPRETEC), tras un convenio firmado con el BID y la Organización de Estados Americanos (OEA).
- ❑ En el caso de México, es posible identificar diversas instituciones que trabajan en el tema de la RSE. En primer lugar, conviene subrayar las actividades desarrolladas por el **Comité Nacional de Productividad e Innovación Tecnológica (COMPITE)**, asociación civil sin fines de lucro cuyo objeto social es promover la productividad e inducir procesos de calidad y de responsabilidad social en las micro, pequeñas y medianas empresas, a través de la incorporación de nuevas tecnologías para mejorar su competitividad. El COMPITE cuenta con un programa de consultoría en Responsabilidad Social e Integridad para todo tipo de organizaciones, incluidas las microempresas. Por su parte, la **Fundación ProEmpleo**, asociación sin fines de lucro creada en 1995 por un grupo de empresarios mexicanos, realiza diversas actividades de capacitación en el área de la RSE abiertas a todas las empresas, incluidas microempresas. Por su parte, y a nivel del Gobierno Federal, conviene subrayar la Secretaría de Economía, que cuenta con un Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (FONDO PYME), en el que se han desarrollado algunas actividades en el campo de la RSE desde el punto de vista microempresarial.
- ❑ Finalmente, y por lo que se refiere al caso de Perú, la principal institución que trabaja en la temática RSE desde la perspectiva microempresarial es el **Centro de Promoción de la Pequeña y Micro Empresa (PROMPYME)**, institución pública que cuenta con un **Fondo Nacional de RSE**, destinado a cofinanciar experiencias de empresas que desarrollen programas de RSE. Este Fondo Nacional cuenta con financiación externa del BID, de PROMPYME y del sector privado, para co-financiar

experiencias de empresas que desarrollen programas de RSE, especialmente en lo que se refiere a proyectos vinculados a la cadena productiva de las empresas, ya sea hacia delante con distribuidores o clientes, o hacia atrás con proveedores (y también microempresas). Además de PROMPYME, existen otras organizaciones privadas con iniciativas en el campo de la RSE, como la **Confederación Nacional de Comerciantes (CONACO)** que difunden el tema a través de sus boletines.

Tras este breve repaso a las principales instituciones y programas existentes en los países a estudio y dirigidos al fomento de la RSE entre las microempresas nacionales, el resto de la presente sección se propone analizar la valoración que las propias microempresas realizan sobre la intervención pública en este terreno. La cuestión se analiza desde dos vertientes, por un lado, la valoración de la información disponible relativa a la RSE y, por otro, la evaluación sobre los acciones públicas como tales. Asimismo, se analiza la opinión sobre la conveniencia de regular o no este tipo de actividades.

Un primer análisis permite comprobar que sólo una de cada cuatro microempresas latinoamericanas considera que su empresa cuenta con información suficiente sobre el concepto de responsabilidad social de la empresa (ver Gráfico 3.12), porcentaje que refleja un bajo nivel de conocimiento sobre el tema y que arroja algunas dudas sobre la propia comprensión por parte de las microempresas latinoamericanas sobre el concepto de RSE. Por el contrario, y en relación a la labor desarrollada por las entidades públicas nacionales de cara a apoyar a las microempresas del país en el desarrollo de actividades de RSE, sólo un 16,4% de microempresas sugieren que estos esfuerzos son suficientes.

Gráfico 3.12.
Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE



Total microempresas

Si se profundiza en el análisis de estas valoraciones atendiendo al grado sintético de implantación de las actividades de RSE, se constata que, cuanto mejor es el nivel de información disponible, mayor es el nivel de implantación de estas actividades (siempre según la perspectiva de las propias empresas) (ver Cuadro 3.8). Por su parte, y en lo que respecta a la valoración de la intervención pública, la relación no resulta tan directa ya que son las empresas con un grado de implantación medio las que vierten una opinión más favorable sobre los esfuerzos de las entidades públicas nacionales, si bien, es cierto que la valoración empeora en las microempresas con un bajo grado sintético de implantación y más aún en aquellas empresas sin actividades en RSE.

Cuadro 3.8.
Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Disponibilidad de información suficiente s/RSE	78,3	36,0	20,9	0,0
Adecuada actuación pública para desarrollar RSE entre microempresas	18,0	23,7	14,1	1,5

% respuestas afirmativas. Total microempresas
 Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005

Mientras, el análisis por países (ver Cuadro 3.9) pone de manifiesto una mejor valoración respecto a la disposición de información en Ecuador y Colombia, donde la mitad de las empresas considera estar bien informada, en tanto que esta proporción se reduce considerablemente en México, cuyas microempresas consideran estar peor informadas sobre el tema RSE. En cuanto a la labor de apoyo de las instituciones públicas para facilitar el desarrollo de actividades de RSE, las microempresas mexicanas son también las más críticas, considerando únicamente el 12,1% de las mismas que los esfuerzos desarrollados son adecuados. Mientras, Ecuador y Colombia son nuevamente los países que manifiestan una opinión más favorable respecto al apoyo de las entidades públicas nacionales a este respecto..

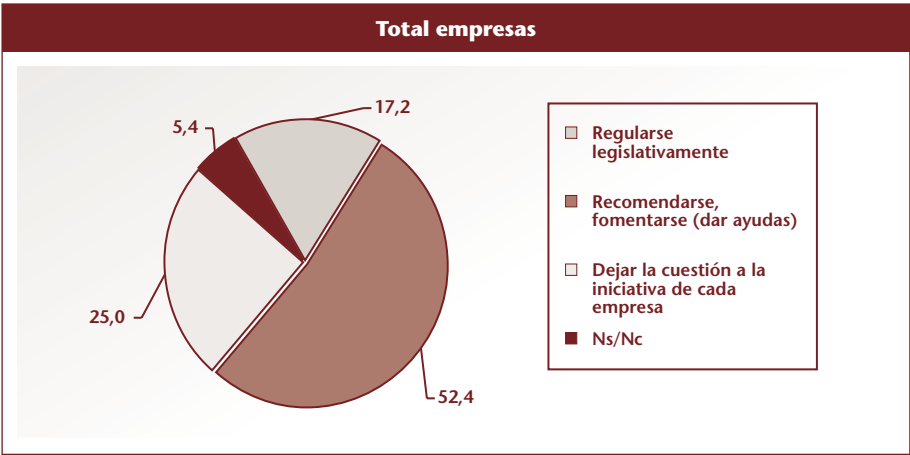
Cuadro 3.9.
Valoración de las microempresas latinoamericanas sobre las acciones
nacionales desarrolladas para el fomento de la RSE, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Disponibilidad de información suficiente s/RSE	21,4	49,5	50,5	28,0	21,0	28,0
Adecuada actuación pública para desarrollar RSE entre microempresas	13,3	44,9	36,4	27,3	12,1	13,0

% respuestas afirmativas. Total microempresas
 Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005

Por otro lado, la encuesta indaga también sobre la opinión de las propias microempresas sobre el tipo de intervención pública más adecuado para el fomento de la RSE. Atendiendo a los resultados obtenidos, las microempresas latinoamericanas se decantan mayoritariamente (52,4%) por un tipo de intervención pública “intermedia”, en el sentido de que estas actividades deben ser fundamentalmente recomendadas y/o fomentadas (por ejemplo a través de ayudas públicas) frente al 25,0% que sugieren dejar estas actividades a la propia iniciativa de cada empresa y el 17,2% que se decanta por que estas actividades sean reguladas legislativamente por el Estado y pasen a ser por tanto de obligado cumplimiento legal (ver Gráfico 3.13).

Gráfico 3.13.
Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia
de regular las actividades de RSE



Total microempresas

Los resultados revelan además que las microempresas con grado sintético alto de implantación de actividades de RSE consideran en una proporción muy superior al resto que estas actividades deberían ser reguladas legislativamente, reduciéndose el porcentaje de microempresas que defienden la regulación a medida que disminuye el grado sintético de implantación (ver Cuadro 3.10).

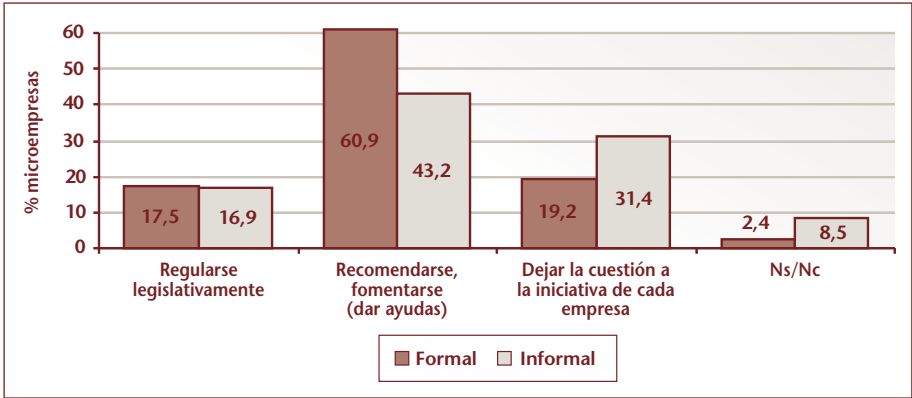
Cuadro 3.10.
Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Regularse legislativamente	68,2	21,1	15,3	3,2
Recomendarse, fomentarse (dar ayudas)	27,7	59,8	50,0	43,2
Dejar la cuestión a la iniciativa de cada empresa	4,1	18,1	27,5	41,9
No sabe/no contesta	0,0	1,0	7,2	11,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Total microempresas
 Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005

Por otro lado, la inclusión de la variable formalidad permite comprobar una mayor presencia de opiniones favorables a la no intervención pública de ningún tipo entre las empresas informales. Hasta un 31,4% de las microempresas informales sugieren que la cuestión de la RSE debe ser dejada a la iniciativa de cada empresa, frente al 19,2% de empresas formales que apoyan esta orientación política. Sin embargo, cabe subrayar que ambos tipos de empresas registran una proporción similar de respuestas a favor de la regulación legislativa (ver Gráfico 3.14).

Gráfico 3.14.
Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE según grado de formalidad de la empresa



Total microempresas

Finalmente, el análisis comparativo de los diferentes países latinoamericanos a estudio muestra que, aunque en diferente grado, la mayor parte de los mismos sugieren mayoritariamente la opción de la recomendación y el fomento de estas actividades, con la excepción de Bolivia y Ecuador que sugieren una preferencia manifiesta por la regulación legislativa (ver Cuadro 3.11).

Cuadro 3.11.
Opinión de las microempresas latinoamericanas respecto a la conveniencia de regular las actividades de RSE, por países

	Países					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú
Regularse legislativamente	54,0	18,0	40,2	29,0	15,0	21,0
Recomendarse, fomentarse (dar ayudas)	27,0	48,0	29,9	39,0	55,0	48,0
Dejar la cuestión a la iniciativa de cada empresa	13,0	17,0	29,9	28,0	26,0	24,0
No sabe/no contesta	6,0	17,0	0,0	4,0	4,0	7,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Total microempresas

Microempresas que han realizado algún tipo de actividad de RSE de cada tipo en el 2005

4. LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS PARA LA MICROEMPRESA Y LA RSE

4.1. Introducción

El presente capítulo se propone estudiar el papel que las Instituciones Financieras para la Microempresa (IFM)⁴⁴ existentes en Latinoamérica juegan en relación con la RSE, y ello desde varias perspectivas. Por un lado, tratando de analizar en qué medida el concepto de responsabilidad social está incorporado a sus estrategias empresariales, tanto en lo relativo a su labor de intermediación financiera, como a otras actividades específicas de RSE. Por otro, desde el punto de vista de su relación con las microempresas latinoamericanas y del grado de consideración de criterios sociales y/o medioambientales en la concesión de microcréditos.

Posteriormente, se adopta la perspectiva de las microempresas latinoamericanas para estudiar cómo valoran sus relaciones con las IFM, considerando entre otros aspectos la caracterización general de los microcréditos concedidos (cuántas microempresas se benefician de los mismos, valores medios concedidos, etc.), la valoración que las propias microempresas realizan sobre

44. En algunos países (i.e. Perú), estas instituciones se las conoce como EDPYMEs (Entidades de Desarrollo de la Pequeña y Micro Empresa).

el acceso al microcrédito, así como un último punto en el que se recoge, siempre desde la perspectiva de las propias microempresas, cómo perciben la importancia que atribuyen las IFM a los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos.

Una vez analizado en qué modo y medida las IFM latinoamericanas tienen interiorizados planteamientos de responsabilidad social en su actividad financiera y otras actividades paralelas, se analiza en qué medida los criterios o exigencias sociales y medioambientales son planteados como requisitos en la concesión de microcréditos, actuando así como prescriptores de comportamientos responsables hacia las microempresas solicitantes.

4.2. La responsabilidad social de las Instituciones Financieras para la Microempresa

4.2.1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS PARA LA MICROEMPRESA ANALIZADAS

La presente sección presta atención a las actividades de RSE realizadas por las Instituciones Financieras para la Microempresa y ligadas tanto con sus propias actividades como a las prácticas de RSE exigidas por estas mismas IFM en sus actividades crediticias para con las microempresas.

Para la obtención de la información, se ha procedido a realizar un conjunto de entrevistas personales y en profundidad con una veintena de IFM en los seis países latinoamericanos analizados⁴⁵ (ver Cuadro 4.1 para una descripción general de cada una de las IFM analizadas y entrevistadas). Estas entrevistas han sido realizadas con diversas personalidades dentro de cada una de las IFM seleccionadas que, por sus responsabilidades, aportan una visión lo más comprensiva posible de las actividades y los objetivos de cada entidad.

45. Una descripción más detallada de la metodología utilizada para completar este capítulo puede encontrarse en el Anexo A de este mismo informe.

Cuadro 4.1.
Descripción general de las Instituciones Financieras
para la Microempresa analizadas

País	Nombre de las IFM entrevistadas	Breve descripción general de las Instituciones Financieras para la Microempresa analizadas
Bolivia	CRECER (CRÉDITO Y EDUCACIÓN RURAL)	CRECER es una institución financiera dedicada al microcrédito que tiene oficinas en ocho de los nueve Departamentos de Bolivia. Cuenta con 300 empleados y tiene una cartera de 80.000 clientes, de los cuales solamente el 2% son varones. Su cartera es de USD 17 millones. El 41% de la cartera es patrimonio y el resto se halla dispuesto en el microcrédito. La salud financiera es calificada de buena.
	ECO FUTURO FONDO FINANCIERO PRIVADO	Eco Futuro es un fondo financiero privado regulado por la Superintendencia de Bancos y tiene todas las facultades de una entidad bancaria. Durante el ejercicio del 2005 tuvo ingresos por USD 4,4 millones y se otorgaron USD 16,7 millones en microcréditos a un total de 10.532 clientes. La mayor parte de la clientela son microempresarios del sector comercio y servicios. Eco Futuro está localizado en las áreas urbanas y periurbanas y no trabajan en áreas rurales. El promedio de crédito concedido es de USD 1.200. La salud financiera de la institución es óptima en la actualidad.
	PRO MUJER	Pro Mujer es una IFM sin fines de lucro que trabaja exclusivamente con mujeres. Inició actividades en 1990 y en actualidad cuenta con 10 oficinas en 8 Departamentos que dan trabajo a 400 personas. Tiene 64.000 clientes y una cartera de USD 11 millones. No solamente brindan crédito sino que además instruyen a las socias en la cultura del ahorro, donde son líderes en microahorro. La situación financiera de la institución es buena y estable y se califica periódicamente por medio de calificadoras de riesgo internacionales. Pro Mujer actualmente está difundiendo su experiencia en América Latina (México, Nicaragua, Ecuador, etc.)
Colombia	FINAMERICA	FINAMERICA cuenta con 300 empleados. Su cartera actual es de 90.000 millones de pesos y atiende a 28.000 clientes microempresarios. La situación económica de FINAMERICA es excelente
	Fundación Coomeva	Coomeva es una cooperativa que tiene su sede principal en Cali - Valle del Cauca (Colombia); Coomeva cuenta en la actualidad con 180.000 asociados (la tercera cooperativa mas grande de América). Una de esas divisiones es la Fundación Coomeva que tiene como objetivo promover la riqueza entre sus afiliados a través del apoyo económico (microcréditos) a los afiliados emprendedores con nuevos proyectos empresariales. La situación financiera tanto de Coomeva como de la Fundación Coomeva es sólida y estable.
	Banco de la Mujer	El Banco de la Mujer Bogotá (con varias oficinas en Bogotá y municipios de Cundinamarca y Boyacá) cuenta con 270 empleados y en el 2006 a la fecha tiene una cartera vigente de 56.000 millones de pesos. La situación económica del Banco es buena (autosostenible y con buenos indicadores de gestión y rentabilidad). El Banco de la Mujer Bogotá está afiliado al Women World Banking.

País	Nombre de las IFM entrevistadas	Breve descripción general de las Instituciones Financieras para la Microempresa analizadas
Colombia	Financiera Compartir	La Financiera Compartir fue creada en el año de 1994 por diversos socios fundadores (Fundación Compartir, Fundación Corona, Fundaempresa, Fundación Carvajal, la CAF, etc). Compartir es una IFM dirigida fundamentalmente al microempresario pero que igualmente va a otros clientes y créditos de consumo (libre inversión). El volumen de cartera en el año 2005 fue de 51.044 millones de pesos (en 4.831 operaciones) de los cuales 43.509 millones fueron a microempresa en 4.165 operaciones. Financiera Compartir cuenta con 181 empleados.
	Banco Procredit	El Banco Procredit cuenta en la actualidad con 350 empleados distribuidos en este momento en trece oficinas en diferentes ciudades del país. Se trata de una institución con una situación económica muy sólida.
Ecuador	Cooperativa Jardín Azuayo	La Cooperativa Jardín Azuayo cuenta actualmente con 105 empleados, repartidos 22 oficinas. Durante el año pasado concedieron en torno a los 9600 microcréditos, y su facturación está en torno a los USD 4,6 millones. La cooperativa ha tenido un rapidísimo crecimiento en los últimos años.
	ACACES	ACACES es una IFM que cuenta en la actualidad con 32 empleados, donde su facturación anual durante el último año fue de USD 2 millones. También durante este último año, ACACES concedió un total de 1000 microcréditos, y su situación económica actual es solvente.
El Salvador	Sociedad de Ahorro y Crédito AMC	Sociedad de Ahorro y Crédito AMC es una IFM que cuenta en la actualidad con 17 empleados y una facturación anual en el último año de USD 8 millones. El último año concedió un total de 8 millones de USD, repartidos entre 8000 microcréditos. La situación económica de la IFM es solvente y en fase expansiva.
	Asociación de Organizaciones de Micro finanzas (ASOMI)	La Asociación de Organizaciones de Micro finanzas (ASOMI) cuenta en la actualidad con 250 empleados, en tanto que durante el último año concedió un total de 70.000 microcréditos. ASOMI se financia a través de cooperación internacional y de las actividades que realizan. Al pertenecer a ASOMI, los asociados tienen un compromiso económico que es el pago de membresía, USD 200 mensuales.
	COANDES	COANDES cuenta con 28 empleados. No se dispone de más información.
	INTEGRAL S.A. de C.V.	INTEGRAL S.A. de C.V es una IFM que cuenta en la actualidad con 25 empleados y una facturación anual de USD 29 millones en el último año. En este último año, esta IFM concedió un total de 55.000 microcréditos. Su situación económica actual es estable.
México	Financiera Compartamos	Esta Institución cuenta con 2.500 empleados y atiende en la actualidad a una cifra cercana a los 460.000 clientes. Se trata de una IFM con una situación económica sana basada en políticas financieras conservadoras y buena administración de los recursos.
	FINCOMUN	Esta IFM cuenta con 500 empleados, y su volumen de facturación anual en el último año fue de USD 200 millones. Por su parte, el año pasado otorgaron un total de 35.000 microcréditos. Con relación a su situación económica, ésta puede calificarse de muy estable y creciente en los últimos años. Es totalmente auto sostenible, han sido impulsores de diferentes iniciativas y está muy bien posicionada tanto en el ámbito nacional como internacional.

País	Nombre de las IFM entrevistadas	Breve descripción general de las Instituciones Financieras para la Microempresa analizadas
México	FINSOL S.A.	FINSOL, SA, constituida por financiamiento privado, tiene una facturación anual en el último año de USD 4 millones, y otorga unos 20.000 créditos anualmente. Llevan cuatro años en el mercado, y su situación económica es muy buena en la actualidad.
Perú	EDYPYME CREDITOS AREQUIPA	Opera en Lima y Arequipa, tiene 8 años como IFM, 200 empleados y créditos otorgados en el 2005 por 13 millones de nuevos soles. Consideran que su situación económica es buena y están en expansión.
	CREDIVISION	Cuenta con 50 trabajadores, créditos otorgados en el 2005 de 3 millones de nuevos soles repartidos entre 2.500 clientes. Consideran que su situación económica es buena y están en crecimiento.
	EDYFICAR	La más importante IFM del Perú, otorga el 40% de microcréditos. Su principal accionista es CARE ⁴⁶ , tienen 500 trabajadores con 16 agencias a nivel nacional. El año pasado otorgaron 300 millones de nuevos soles en créditos. Crecieron 35% con respecto al año anterior, y su capital actual asciende a 47 millones de nuevos soles con una facturación de 55 millones de nuevos soles el ejercicio del 2005.

Fuente: Informes nacionales

La información analizada refleja la existencia de tres grandes grupos entre las IFM analizadas en función de su tamaño empresarial. El primer grupo se caracteriza por tener un menor tamaño y alcance (todas estas IFM cuentan con menos de 50 empleados). Ejemplos relevantes de este tipo de IFM corresponden a ACACES, Sociedad de Ahorro y Crédito AMC, COANDES e INTEGRAL SA de CV en El Salvador, FUNTEC en México o CREDIVISION en el Perú.

Mientras, en el grupo intermedio, se encuentran IFMs como CRECER y PRO MUJER en Bolivia, FINAMERICA, Banco de la Mujer y Financiera Compartir en Colombia, Banco Procredit y la Cooperativa Jardín Azuayo en Ecuador, la ASOMI de El Salvador o Créditos Arequipa, que cuentan con un volumen mayor tanto de empleados (hasta 500) como de créditos otorgados. Finalmente, es posible identificar diversas entidades de microfinanzas que pueden calificarse de grandes (más de 500 empleados), entre las que destacan las mexicanas Financiera Compartamos y FINCOMUN o EDYFICAR en Perú.

Por otro lado, es interesante señalar que algunas IFM pertenecen a entidades supraempresariales ligadas con el fomento de la RSE a nivel nacional. Por ejemplo, la boliviana ECO FUTURO FONDO FINANCIERO PRIVADO, que participa en la Corporación Boliviana de Responsabilidad Empresarial (COBORSE).

46. CARE es un organismo internacional de asistencia social y de apoyo al desarrollo.

En general, es subrayable el hecho de que todas las IFMs entrevistadas manifiestan encontrarse en una buena o muy buena situación económica como consecuencia, entre otros factores, de la pujanza del sector microempresarial en Latinoamérica.

En general, y a pesar de las importantes diferencias existentes entre las IFM analizadas, es posible afirmar que todas ellas comparten elementos comunes tales como su misión preferentemente social, en el sentido de que sirven a una población sin acceso a servicios financieros tradicionales con la que trabajan en la inculcación de una cultura de pago y en general una cultura financiera muy poco desarrollada entre sus clientes potenciales.

4.2.2. ACTIVIDADES SOCIALES Y MEDIOAMBIENTALES DESARROLLADAS POR LAS IFM

El abanico de actividades responsables que realizan las propias IFM entrevistadas es muy amplio, habida cuenta de la autonomía que cada una de ellas tiene en la materia. No obstante, todas las IFM coinciden en señalar su actividad central de apoyo financiero (muchas veces ligado con actividades de capacitación y asesoramiento) a microempresarios (bien sean emergentes o ya consolidados) como una tarea de RSE de primer orden en si misma, en el sentido de que atienden a un amplio segmento de personas con bajos ingresos pero con posibilidades de crecer y generar riqueza y empleo, segmento éste tradicionalmente ignorado por el sistema bancario “tradicional”. De esta forma, la mayor parte de las IFM tienen una elevada concienciación sobre su papel de “empresas con valor social”, donde la rentabilidad es entendida en muchos casos como un medio para cumplir este valor social. En este sentido, el hecho de que algunas de estas instituciones no tengan fin de lucro les permite subrayar aún más su orientación “social” y “comunitaria”.

Esta orientación social es reforzada por algunas iniciativas concretas de micropréstamos desarrolladas por algunas IFM y especialmente dirigidas a colectivos en situaciones particularmente desfavorables. Como ejemplo ilustrativo, la boliviana CRECER ha diseñado políticas de microcrédito específicamente dirigidas a áreas rurales de alta dificultad sin rentabilidad propia, las cuales se mantienen gracias a los beneficios obtenidos en otras áreas del país rentables (“estrategia de subsidio cruzado”). Otras, como la boliviana PRO MUJER, focalizan sus actividades de manera preferente hacia mujeres o colectivos de muy bajos recursos económicos pero que, conviene recordarlo, cuentan con una idea o iniciativa empresarial interesante y con perspectivas fundadas de autosostenibilidad económica.

Por otro lado, un elemento interesante recogido en diversas entrevistas se refiere al rechazo que genera entre muchas de las IFM entrevistadas la palabra

“donación”, ligada con una mentalidad “paternalista” y contraria a la filosofía que anima a la mayoría de las IFM, es decir, la promoción de la autonomía y la permanencia a largo plazo de los negocios apoyados.

Un análisis de las actividades desarrolladas muestra que, en lo que sería el campo de la RSE externa es posible identificar un conjunto amplio de iniciativas dirigidas a favorecer el desarrollo social de la comunidad. Algunas de las principales actividades detectadas incluyen préstamos comunitarios (sobre todo dirigidos a comunidades pobres para mejoras en, por ejemplo, la red de saneamiento local), apoyo a actividades de voluntariado entre los propios trabajadores para que puedan desarrollar actividades sociales, contribuciones para actividades culturales realizadas por la propia IFM o por terceros, servicios de salud para socios o la comunidad en general, campañas de educación medioambiental entre niños y jóvenes, actividades de formación en diversos temas dirigidos a clientes o microempresarios locales, programas de becas para estudiantes sobresalientes locales, determinadas actividades deportivas, etc.

Conviene subrayar que la percepción general existente desde la mayor parte de las IFM entrevistadas es que estas actividades de RSE externa tienen (como sucede entre las microempresas) un carácter esporádico y disperso, sin responder a una estrategia sistemática u ordenada, lo que se traduce en la inexistencia de políticas específicas y definidas sobre actividades para con la comunidad, más allá de la ya citada actividad “social” propia y ligada con el apoyo financiero a microempresarios de bajos ingresos o con escasos recursos a los que el sistema financiero “tradicional” generalmente excluye. Es posible comprobar que en las IFMs medianas y pequeñas es muy inhabitual la existencia de personal y/o departamentos específicamente dedicados a este tema. Sin embargo, y cara a futuro, algunas de las IFM entrevistadas están planeando formalizar algunas de las actividades de RSE externa que se vienen realizando actualmente de manera esporádica, de forma que estas actividades pasen a estar englobadas dentro del programa anual de actividades de las IFM.

Por el contrario, y en el caso de algunas de las IFMs más grandes, es posible comprobar que las actividades de RSE externa aparecen plenamente integradas en su gestión diaria y en sus planes estratégicos, de forma que estas actividades de RSE son consideradas como una parte integral de su cultura, misión y visión. De esta forma, estas IFM grandes cuentan con personal especializado y comités de control interno que supervisan el cumplimiento de objetivos y el alineamiento de las actividades empresariales con la misión y visión de las IFM. Un ejemplo paradigmático corresponde a EDYFICAR en el Perú, el cual cuenta con un documento interno denominado “Responsabilidad Social en el futuro de EDYFICAR 2006 – 2010”, donde se reconoce que la institución tiene un doble objetivo empresarial, esto es, un objetivo comercial (ligado con la

necesidad de sustentabilidad futura del propio negocio) y un objetivo social, que se explica por la presencia de CARE como accionista mayoritario⁴⁷.

Por su parte, y desde la perspectiva de la RSE interna, es decir, de las iniciativas y políticas dirigidas a sus propios empleados, la mayor parte (si no todas) las IFMs entrevistadas reconocen que cuentan con políticas de apoyo y desarrollo del personal (implementadas en muchos casos por el Departamento de Recursos Humanos), que se concretan fundamentalmente en actividades constantes de capacitación, promociones internas, así como en diversos beneficios sociales extras (i.e. fondos de retiro o acceso a servicios de salud para los empleados y sus familiares directos). Además, es una práctica muy extendida el fomento de políticas de igualdad en las condiciones laborales, especialmente en lo tocante a la igualdad de género o raza. Por otro lado, comienza a ser crecientemente importante el tema de la conciliación vida familiar-laboral entre los empleados. Normalmente, estas prácticas sí aparecen integradas en la gestión y la estrategia general de las IFM entrevistadas.

Mientras, y con relación a la responsabilidad medioambiental de las IFMs, y partiendo de la base de que la actividad financiera no tiene grandes impactos ambientales directos, es posible comprobar que una proporción relativamente importante de IFM desarrollan buenas prácticas ligadas con la reducción en el consumo de diversos recursos (papel, agua, energía, etc) o el reciclaje de ciertos productos.

Finalmente, la información obtenida indica que las IFMs entrevistadas no cuentan, salvo algunas excepciones concretas (i.e. la Asociación salvadoreña de Organizaciones de Microfinanzas, ASOMI) con auditorías o memorias específicas sobre las actividades de RSE que se realizan.

4.2.3. LA IMPORTANCIA DE LOS CRITERIOS SOCIALES Y/O MEDIOAMBIENTALES EN LA DECISIÓN DE CONCESIÓN DE LOS MICROCRÉDITOS

Una vez analizado en qué modo y medida las IFM latinoamericanas tienen interiorizados planteamientos de responsabilidad social en su actividad financiera y otras actividades paralelas, se va a tratar de analizar en qué medida los criterios o exigencias sociales y medioambientales son planteados como requisitos en la concesión de microcréditos, actuando así como prescriptores de comportamientos RSE hacia las microempresas solicitantes.

En general es posible comprobar que todas las IFM entrevistadas sugieren que el criterio básico analizado para la concesión del microcrédito se refiere a la viabilidad y sostenibilidad económica del negocio apoyado (aunque con

47. CARE es un organismo internacional de asistencia social y de apoyo al desarrollo.

algunos límites tal y como se verá posteriormente), además de la capacidad de pago del sujeto al que se le ha prestado el microcrédito. En cualquier caso, las IFM sugieren que las cuotas que aplican intentan ser holgadas para que puedan ser afrontadas por las microempresas, muchas de ellas caracterizadas por afrontar etapas de subsistencia.

Por otro lado, las IFM entrevistadas aplican diversos criterios muy básicos de carácter social y/o medioambiental en su actividad financiera ligada con los microcréditos concedidos. En este sentido, todas las IFMs consultadas sugieren que, como parte de sus políticas, no todos los segmentos ni tipos de actividad económica son susceptibles de recibir financiación, de forma que todas aquellas actividades que van en contra de las costumbres o la salud de la población (i.e. venta de alcohol, procesamiento de basura sin ningún tipo de autorización, actividades contra el decoro, etc) no reciben microfinanciación. En algunos casos, estos criterios básicos aparecen recogidos en Códigos de Conducta propios existentes en algunas IFM (i.e. la IFM ecuatoriana Banco Procredit). Mientras, todas las IFM entrevistadas afirman cumplir escrupulosamente con la legislación nacional existente que les obliga a contar con una política de gestión especial para tratar temas sensibles (políticas anticorrupción, lavado y blanqueo de dinero, operaciones inusuales, etc.).

Además, en algunos casos, por ejemplo determinados negocios con fuertes impactos ambientales, las IFM condicionan el otorgamiento de los microcréditos solicitados a que las microempresas solicitantes cuenten con los correspondientes permisos y verificaciones oficiales para el tratamiento de estos residuos tóxicos. Mientras, la exigencia de otras prácticas responsables a sus clientes para conceder y/o renovar créditos es una práctica inexistente entre las IFM entrevistadas que, conviene recordarlo otra vez, valoran de manera central la coherencia y viabilidad económica del proyecto empresarial presentado.

En cualquier caso, y en la medida de lo posible, algunas IFM orientan y recomiendan a sus clientes sobre reglas o políticas específicas para poder disminuir sus riesgos asociados tanto para la salud de los trabajadores de la microempresa financiada o para el medioambiente en general. Resulta interesante subrayar que alguna de las IFM entrevistadas sugiere que el paso de recomendación a obligación no es factible, habida cuenta que para muchas microempresas apoyadas esto supondría el incurrir en costos adicionales que podrían sacarlos del mercado debido a su precaria situación económica.

Por otro lado, las IFM consultadas muy raramente declaran disponer de políticas específicas destinadas a otorgar préstamos a clientes o proyectos con un impacto social per se (ver por ejemplo la excepción anteriormente citada de la IFM boliviana CRECER y su “estrategia de subsidio cruzado”), a pesar de

que todas las IFM pueden llegar a hacerlo si se da la oportunidad y se demuestra que el negocio es rentable. Además, la mayoría de IFMs no cuentan con elementos de control sobre los impactos sociales y el correcto manejo de los fondos, puesto que es muy costoso monitorear a ese nivel. Una excepción a esta situación viene dada por la IFM peruana EDYFICAR, que está obligada a demostrar a las entidades que la financian (i.e. la entidad internacional CARE) que los micronegocios apoyados no dañan el medio ambiente, la salud de los trabajadores o incluyen criterios discriminatorios.

En cualquier caso, diversas IFM desarrollan varios productos innovadores que aplican criterios éticos y de sostenibilidad ambiental. De nuevo en el caso del Perú, EDYFICAR financia cadenas productivas completas, buscando unir al productor con el proveedor y con los compradores de forma que se asegure que el negocio funcione, sobre todo en comunidades aisladas como en la Sierra.

Cara al futuro, y en general, se puede comprobar entre la mayoría de las IFM entrevistadas un interés creciente en aplicar los conceptos de RSE siempre y cuando estas actividades permitan incrementar y mejorar el desarrollo económico de sus clientes. En cualquier caso, las IFM entrevistadas sugieren que para que esta nueva situación se dé es necesario que sea el conjunto de IFM quienes de manera generalizada exijan a sus potenciales clientes estas prácticas de RSE.

4.3. Relación de las microempresas con las instituciones financieras de microcréditos

4.3.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS MICROCRÉDITOS CONCEDIDOS

Una vez analizadas las actividades de RSE desarrolladas entre las IFM y sus exigencias sociales y medioambientales ligadas con su actividad crediticia, la presente sección se propone analizar, desde la perspectiva de las microempresas latinoamericanas, cómo son sus relaciones para con estas IFM y los microcréditos concedidos por las mismas.

La información procedente de la “Encuesta RSE-Microempresas” muestra que aproximadamente un 28,9% de las microempresas encuestadas se ha beneficiado a lo largo de su vida de algún microcrédito para la puesta en marcha y/o el desarrollo de su negocio (ver Cuadro 4.2)⁴⁸. Conviene subrayar

48. Este resultado debe interpretarse con reservas, al estar influido por las bases de datos utilizadas para obtener la muestra, en algunos casos suministradas por instituciones de microcréditos (ver Anexo A).

además que, según los resultados de la encuesta, este recurso al microcrédito es mayor entre las microempresas más grandes, las pertenecientes al sector servicios, entre las que cuentan con personalidad jurídica de persona natural y entre las microempresas formales, así como entre las microempresas que llevan más años en el mercado y las que cuentan con una mejor situación económica. Además, se observan importantes diferencias entre los diversos países latinoamericanos considerados⁴⁹. Otro resultado importante se refiere al hecho de que se observa que las microempresas que cuentan con un grado nulo de implantación de actividades de RSE presentan un porcentaje muy bajo de empresas beneficiadas por un microcrédito.

Por su parte, los resultados de la encuesta también muestran que el uso de microcrédito es una práctica relativamente habitual. De hecho, hasta un 81,5% de los microempresarios beneficiados de algún microcrédito para la puesta en marcha y/o el desarrollo de su negocio han obtenido más de uno a lo largo de su vida.

Con relación al importe medio (en USD) del último microcrédito recibido, éste se sitúa en un montante de USD 4.429,8 (ver Cuadro 4.3). Sin embargo, la introducción de diversas variables de contraste permite comprobar que este volumen de crédito concedido está directa y positivamente relacionado con el tamaño empresarial, con la bondad de la situación económica en la que se encuentra la microempresa y con los años que empresa lleve operativa en el mercado. Además, el volumen de crédito concedido es mayor entre los microempresarios hombres, las microempresas terciarias y las que cuentan con un carácter formal. Finalmente, un resultado interesante y en línea con resultados anteriores permite comprobar que son precisamente las microempresas con grados sintéticos nulos de implantación de las actividades de RSE las que se benefician de menores volúmenes medios de crédito concedido.

49. Estas diferencias entre países están también influidas por las bases de datos utilizadas para la muestra.

Cuadro 4.2.
Porcentaje de microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito para la puesta en marcha y/o desarrollo del negocio, por diversas variables

	% de microempresas que se han beneficiado de un microcrédito (*)
Media	28,9
Tamaño empresarial	
☐ 1-4	26,7
☐ 5-9	30,9
Grado sintético de implantación actividades RSE	
☐ Alto	30,4
☐ Medio	28,3
☐ Bajo	31,3
☐ Nulo	8,8
Sector económico	
☐ Manufactura	25,7
☐ Comercio	26,2
☐ Servicios	35,2
Sexo del propietario	
☐ Hombre	27,7
☐ Mujer	29,1
Forma jurídica	
☐ Persona natural	37,1
☐ Sociedad mercantil	24,8
☐ Sin forma jurídica	20,1
Situación económica	
☐ Muy buena/buena	33,1
☐ Regular	20,5
☐ Mala/Muy mala	25,3
Antigüedad de la empresa	
☐ Menos de 3 años	16,5
☐ 3-10 años	30,9
☐ Más de 10 años	36,2
Grado de formalidad	
☐ Formal	35,0
☐ Informal	22,3
Países	
☐ Bolivia	24,0
☐ Colombia	66,0
☐ Ecuador	43,9
☐ El Salvador	57,0
☐ México	23,0
☐ Perú	29,0

(*) Total microempresas

(**) Sólo microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito

Cuadro 4.3.
Volumen medio en USD del último microcrédito recibido, por diversas variables

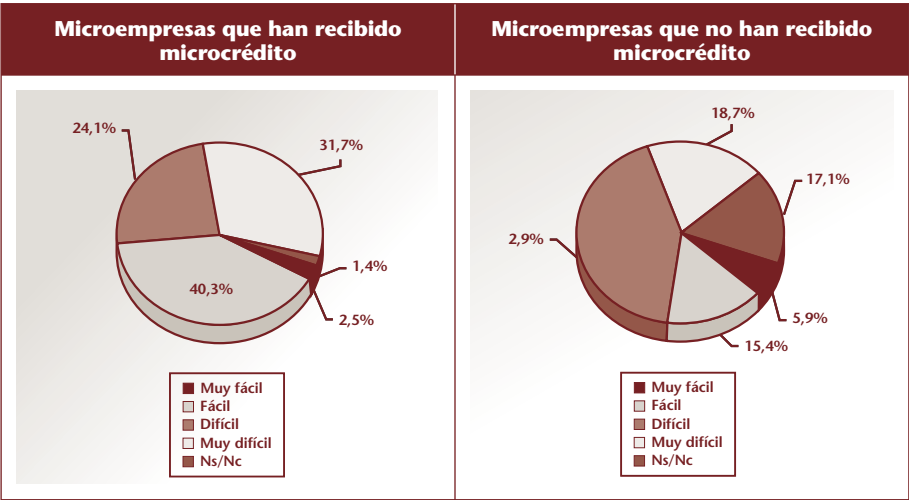
	Importe medio en USD
Media	4.429,8
Tamaño empresarial	
☐ 1-4	2.703,7
☐ 5-9	5.724,6
Grado sintético de implantación actividades RSE	
☐ Alto	4.413,1
☐ Medio	3.842,8
☐ Bajo	4.796,1
☐ Nulo	1.681,9
Sector económico	
☐ Manufactura	3.871,4
☐ Comercio	3.034,0
☐ Servicios	5.909,5
Sexo del propietario	
☐ Hombre	4.919,3
☐ Mujer	3.565,5
Forma jurídica	
☐ Persona natural	4.735,1
☐ Sociedad mercantil	4.642,2
☐ Sin forma jurídica	3.159,8
Situación económica	
☐ Muy buena/buena	4.599,1
☐ Regular	3.932,7
☐ Mala/Muy mala	2.893,4
Antigüedad de la empresa	
☐ Menos de 3 años	1.641,2
☐ 3-10 años	4.652,5
☐ Más de 10 años	5.134,3
Grado de formalidad	
☐ Formal	5.228,1
☐ Informal	3.085,1
Países	
☐ Bolivia	3.250,0
☐ Colombia	3.262,1
☐ Ecuador	4.428,6
☐ El Salvador	2.894,2
☐ México	5.076,1
☐ Perú	3.083,3

Sólo Microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito

4.3.2. VALORACIÓN DE LAS MICROEMPRESAS SOBRE LA FACILIDAD DE ACCESO AL MICROCRÉDITO

La sección anterior ha mostrado que un porcentaje significativo de microempresas latinoamericanas ha tenido acceso a algún microcrédito con el fin de financiar la puesta en marcha del negocio. Sin embargo, la información procedente de la “Encuesta RSE-Microempresas” revela una valoración bastante diferente respecto a la accesibilidad de los microcréditos por parte de las empresas en sus países respectivos según las microempresas se hayan beneficiado o no de algún crédito de este tipo (ver Gráfico 4.1). Mientras un 42,8% de las microempresas que sí se han beneficiado consideran que el acceso al microcrédito es fácil o muy fácil, este porcentaje desciende al 21,3% entre las no beneficiadas. Mientras, un 55,8% de las microempresas que han recibido microcréditos sugiere que el acceso a los mismos es difícil o muy difícil, porcentaje éste que sube ligeramente al 61,6% entre las que no se los han recibido. No obstante, resulta particularmente relevante comprobar que el porcentaje de microempresas que considera que el acceso a la microfinanciación es muy difícil es mayor precisamente entre las microempresas beneficiadas que entre las no beneficiadas (31,7% frente al 18,7%, respectivamente).

Gráfico 4.1.
Valoración de las microempresas sobre la facilidad de acceso al microcrédito, según lo hayan recibido o no



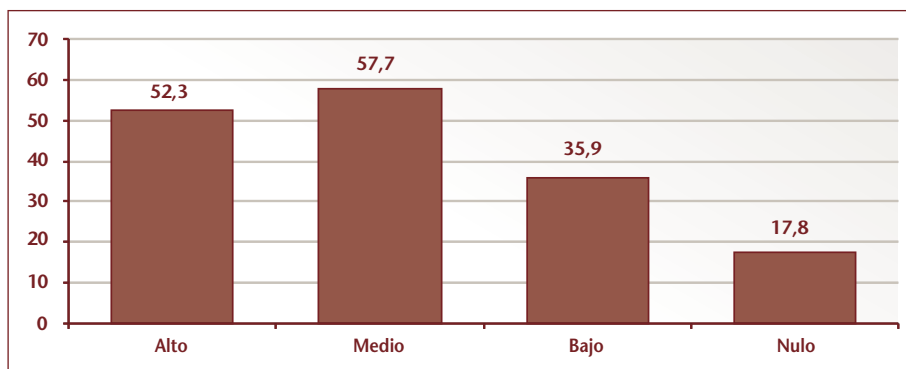
Total Microempresas

Por su parte, la introducción de diversas variables de contraste permite obtener algunos resultados interesantes. La consideración del tamaño empresarial

muestra que son precisamente las microempresas más pequeñas (hasta cuatro empleados) las que sugieren en mayor porcentaje la facilidad en el acceso al microcrédito, independientemente del hecho de que los hayan recibido o no, destacando especialmente las diferencias existentes entre las microempresas beneficiadas. La mayor cuantía media de los créditos recibidos por estas últimas empresas puede estar relacionada con este resultado, en el sentido de que podría llevar parejo un mayor nivel de exigencia en la concesión. Consideraciones de carácter sectorial permiten comprobar que son las microempresas comerciales las que consideran que el acceso al microcrédito es más sencillo, independientemente del hecho de que se hayan o no beneficiado de estos microcréditos.

Por su parte, si se tiene en cuenta el grado de implantación de las actividades de RSE, se puede observar que únicamente en el caso de aquellas microempresas que han recibido microcréditos es posible establecer una cierta relación entre facilidad para el acceso a los mismos y grado de actividad en RSE. De estas forma, y mientras que para más de la mitad de estas microempresas con un alto o medio grado de implantación sugieren que el acceso al microcrédito es fácil o muy fácil, esta proporción se reduce al 17,6% en el caso de las microempresas con un grado nulo de implantación de las actividades de RSE (ver Gráfico 4.2).

Gráfico 4.2.
Microempresas que han recibido microcréditos que consideran fácil o muy fácil el acceso a los mismos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

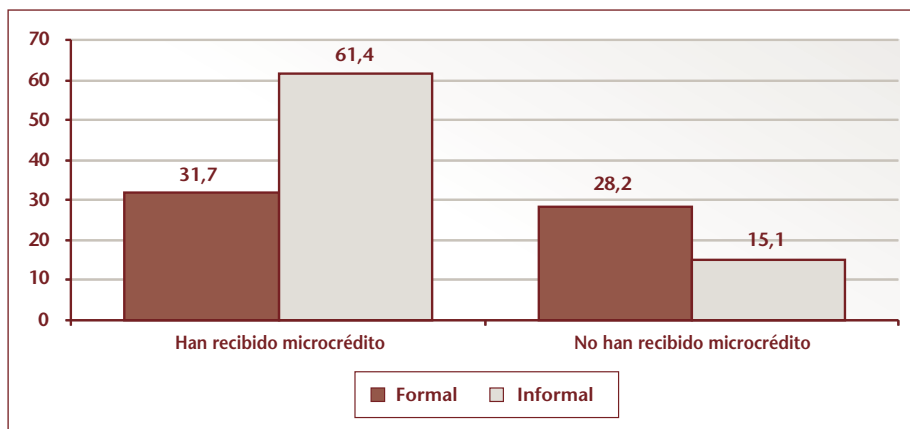


Sólo Microempresas beneficiadas con algún microcrédito en su vida

Por su parte, consideraciones ligadas con el grado de formalidad de las empresas(ver Gráfico 4.3) permiten comprobar que, entre las microempresas beneficiadas por algún microcrédito en su vida, son precisamente las informales las que en mayor porcentaje consideran este acceso al microcrédito como

fácil o muy fácil (61,4% de las microempresas informales frente al 31,7% correspondiente a las formales). Por el contrario, y entre las microempresas no beneficiadas, son las microempresas formales las que presentan una mejor opinión sobre la facilidad de acceso a los microcréditos.

Gráfico 4.3.
Microempresas que consideran fácil o muy fácil el acceso al microcrédito,
por grado de formalidad, según lo hayan recibido o no



Total Microempresas

Finalmente, la distinción por países permite comprobar diferencias importantes entre los mismos, independientemente del hecho de que estas microempresas se hayan o no beneficiado de algún microcrédito. Las microempresas peruanas son las que sugieren una mayor facilidad para el acceso a estos microcréditos, independientemente de que las mismas se hayan o no beneficiado de estos microcréditos.

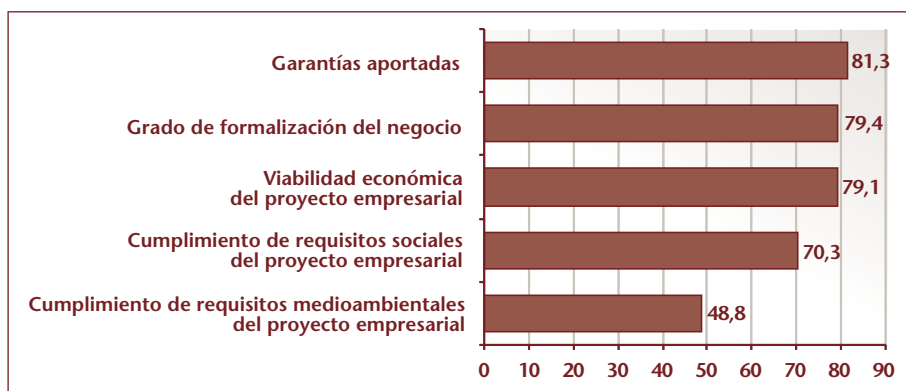
4.3.3. IMPORTANCIA DE LOS CRITERIOS SOCIALES Y MEDIOAMBIENTALES PARA LA CONCESIÓN DE LOS MICROCRÉDITOS

Finalmente, esta última sección se propone analizar la percepción existente desde las propias microempresas latinoamericanas sobre la importancia atribuida por las entidades financieras a diversos criterios para la adjudicación de los microcréditos⁵⁰ a los proyectos empresariales presentados.

50. Valoración realizada por las microempresas con relación al último microcrédito recibido. La información se refiere por tanto sólo a microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito.

En este sentido, las microempresas latinoamericanas sugieren que el elemento más importante para las entidades financieras se refiere a las garantías aportadas (indicado por el 81,3% de las empresas como muy o bastante importante para la adjudicación del microcrédito), seguido por elementos como el grado de formalización del negocio y la viabilidad económica del proyecto empresarial (79,4% y 79,1%, respectivamente de las microempresas los consideran como muy o bastante importante). Mientras, consideraciones ligadas con el cumplimiento de requisitos sociales o medioambientales del proyecto empresarial son los que, a juicio de las microempresas, reciben menor atención por parte de las entidades financieras. Aún así, hasta un 70,3% de las microempresas consideran que el cumplimiento de requisitos sociales es un elemento muy o bastante importante para la adjudicación del microcrédito, aunque este porcentaje baja al 48,8% en el caso de los requisitos medioambientales (ver Gráfico 4.4).

Gráfico 4.4.
Grado de importancia atribuida por las microempresas a diversos criterios ligados con la concesión de los microcréditos



Sólo Microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito (% de microempresas que sugieren como muy o bastante importantes los distintos criterios)

En general, es posible apreciar una relación directa entre grado de implantación de las actividades de RSE e importancia atribuida por las microempresas a todos los criterios citados para la concesión de los microcréditos (ver Cuadro 4.4). Focalizando la atención en el cumplimiento de los requisitos sociales, hasta un 86,4% de las microempresas beneficiadas

con un microcrédito y que cuentan con un grado alto de implantación indican que estos requisitos son bastante o muy importantes para las entidades financieras a la hora de conceder los microcréditos, en tanto que esta opinión es compartida únicamente por el 20,9% de las microempresas con un grado nulo de implantación. Mientras, y en el caso de los requisitos medioambientales estos porcentajes extremos varían entre el 68,7% y el 0,0%, respectivamente.

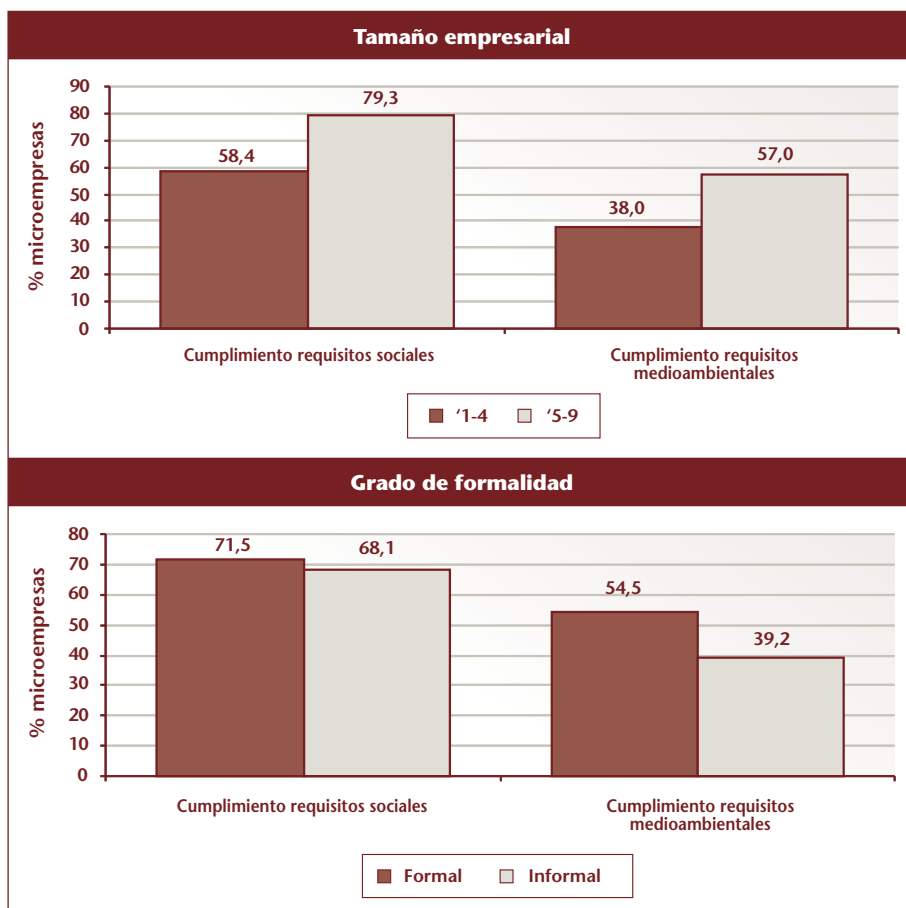
Cuadro 4.4.
Grado de importancia atribuida por las microempresas a diversos criterios ligados con la concesión de los microcréditos, por grado sintético de implantación de las actividades de RSE

	Grado sintético de implantación de las actividades de RSE			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Viabilidad económica del proyecto empresarial	100,0	79,9	78,8	59,7
Garantías aportadas	93,2	80,6	82,0	59,7
Cumplimiento de requisitos sociales del proyecto empresarial	86,4	78,7	67,2	20,9
Cumplimiento de requisitos medioambientales del proyecto empresarial	68,7	52,6	48,0	0,0
Grado de formalización del negocio	100,0	69,5	83,7	75,5

Sólo Microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito (% de microempresas que sugieren como muy o bastante importantes los criterios citados)

Por tipos de empresas, los criterios sociales y medioambientales son considerados como más importantes por las microempresas más grandes y las que tienen un carácter formal (ver Gráfico 4.5). De esta forma, y tomando como referencia el tamaño empresarial, el cumplimiento de los requisitos sociales es considerado como muy o bastante importante por el 58,4% de las microempresas más pequeñas (hasta cuatro empleados), mientras que el porcentaje se eleva hasta el 79,3% en el caso de las microempresas más grandes. Una relación similar se aprecia en el caso de los requisitos medioambientales, con porcentajes respectivos del 38,0% y 57,0% (ver también Gráfico 4.5).

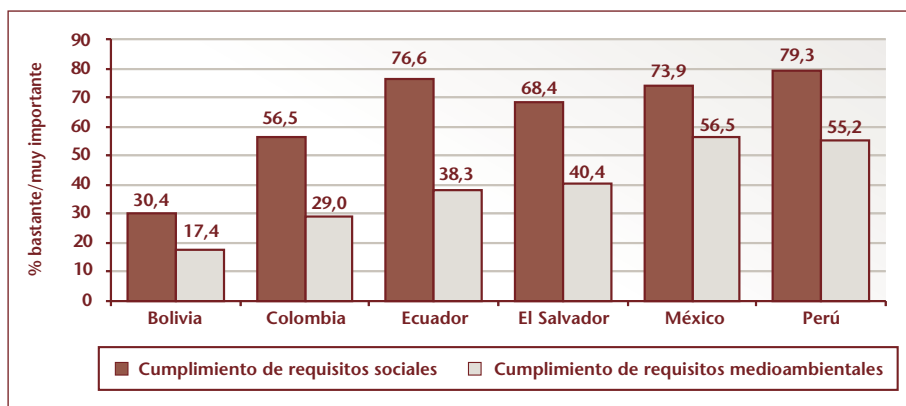
Gráfico 4.5.
Grado de importancia atribuida por las microempresas a los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos, por tamaño empresarial y grado de formalidad



Sólo Microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito (% de microempresas que sugieren como muy o bastante importantes los criterios citados)

Finalmente, la distinción por países permite comprobar importantes diferencias. Las microempresas peruanas y mexicanas son las que, en líneas generales, consideran en mayor porcentaje como importante el cumplimiento de los requisitos sociales y medioambientales ligados con el proyecto empresarial para la concesión de los microcréditos. Por el contrario, estos criterios aparecen valorados por una proporción mucho menor de microempresas colombianas y, especialmente, bolivianas (ver Gráfico 4.6).

Gráfico 4.6.
Grado de importancia atribuido por las microempresas a los criterios sociales y medioambientales para la concesión de los microcréditos, por países



Sólo Microempresas que se han beneficiado de algún microcrédito

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este libro ha puesto de manifiesto que las microempresas latinoamericanas desarrollan y practican la responsabilidad social, obviamente a su escala, en un conjunto amplio de actividades, especialmente en lo que se refiere a las actividades de carácter interno (dirigidas a los trabajadores) y en menor medida hacia el medioambiente y la comunidad local y la sociedad en general.

Los resultados de la encuesta realizada también muestran que, normalmente, estas actividades de RSE están más presentes y son más intensas cuanto mayor es el tamaño de las microempresas, cuanto mejor es su situación económica y cuantos más años llevan en el mercado. Todos estos resultados revelan que, a pesar de las dificultades existentes y del hecho de que la principal preocupación de toda microempresa gira en torno a su propio desarrollo (y en muchos casos su pura supervivencia), como unidades de negocio y generación de renta y empleo para sus propietarios y familiares, las microempresas realizan actividades en muchos de sus ámbitos propios y cercanos de actuación que benefician a sus trabajadores, familias y entorno social. Además, en una gran parte de los casos, estas microempresas *socialmente activas* esperan continuar e incluso incrementar las actividades que realizan en la actualidad.

Al mantener un clima y ambiente laboral estable y saludable, al pagar puntualmente a sus trabajadores y en ocasiones brindarles beneficios extraordina-

rios, al preocuparse por el impacto medioambiental de su actividad, al realizar pequeñas donaciones a entidades que trabajan con colectivos desfavorecidos, etc., las microempresas practican la responsabilidad social, a pesar de que en la mayor parte de los casos desconozcan propiamente el concepto de responsabilidad social y ambiental de la empresa (RSE). No resulta extraño por tanto comprobar que una de cada dos microempresas latinoamericanas afirman sentirse comprometidas con el desarrollo social y medioambiental de sus países.

No obstante, son mayormente objetivos instrumentales (la mejora de los resultados económicos de la empresa, la contribución a una mayor satisfacción laboral de los trabajadores, etc.) los que priman como motivaciones para realizar este tipo de actividades, especialmente en el ámbito interno y medioambiental. Sólo en el ámbito de las actividades de RSE externa las razones puramente éticas y religiosas tienen una importancia primordial.

Sin embargo, el estudio también muestra que el hecho de que las microempresas latinoamericanas desarrollen actividades que pueden catalogarse como de RSE no siempre significa que cumplan estrictamente la legalidad existente o que estén dadas de alta en los diversos registros administrativos en principio obligatorios. De hecho, se aprecia una elevada proporción de microempresas (más de la mitad) que afirman no cumplir con las obligaciones ligadas con la Seguridad Social o con la legislación laboral, pero son precisamente las microempresas más activas en RSE las que señalan cumplir más estrictamente la legalidad existente.

Obviamente, este problema de la informalidad plantea problemas muy importantes, tanto para el conjunto de la sociedad (en forma por ejemplo de menores impuestos recaudados y, en consecuencia, de menores recursos para la actuación pública) como para el colectivo de microempresarios o para los propios trabajadores de estas empresas. Para las microempresas formales es difícil competir cuando hay una gran cantidad de microempresas que no están legalizadas, que no pagan impuestos y, por tanto, cuyos precios de venta pueden estar por debajo de los de aquellos empresarios que sí pagan sus impuestos y llevan sus registros al día. Al mismo tiempo, los trabajadores de las empresas informales se ven abocados a una situación precaria, con condiciones laborales con frecuencia deficientes y sin contar con los beneficios de ley a los que tienen acceso los trabajadores formales.

A la vista de los anteriores resultados de la investigación, es posible apuntar algunas recomendaciones de carácter operativo de cara al desarrollo de la RSE entre las microempresas latinoamericanas. En primer lugar, aunque este estudio trata de la responsabilidad social de la microempresa, no conviene perder de vista que a su vez la microempresa debe ser una responsabilidad social de las autoridades públicas. El papel económico y social central que las microempresas juegan en las economías latinoamericanas, unido a las dificult-

tades de todo orden a las que estas empresas se enfrentan, obligan a los diversos gobiernos a crear las condiciones que favorezcan el desarrollo positivo y sostenido de las mismas.

En segundo lugar, el grave problema de la informalidad que afecta a una parte muy importante de las microempresas latinoamericanas no sólo depende del empresario, sino de la consolidación de un contexto en el que las leyes existentes se hagan (y se puedan) cumplir, y en el que aquellas microempresas que se ven en la necesidad de actuar en el ámbito de la informalidad como requisito de supervivencia, pasen al ámbito formal. Para ello, se precisa tanto la generación de un escenario económico, político y social estable como la creación de un marco legal y administrativo justo en lo social y favorable en lo empresarial, que se combine eficazmente con el cumplimiento de este marco legal (especialmente en lo que se refiere a temas directamente ligados con la RSE como las condiciones laborales o la protección medioambiental). En este ámbito del cumplimiento, las municipalidades podrían jugar un papel de primer orden, habida cuenta de su cercanía y proximidad con las microempresas.

En tercer lugar, el estudio ha mostrado que, en general, las instituciones públicas o privadas que trabajan en la temática RSE desde una perspectiva microempresarial son muy limitadas, tanto en número como en extensión de las actividades que realizan, siendo este resultado especialmente cierto en el caso de las instituciones públicas. Por ello, las autoridades nacionales deberían adoptar un papel más activo en el diseño e implantación de programas destinados a fomentar las actividades de RSE entre las microempresas. Ejemplos concretos de formas de intervención incluyen algunas de las siguientes líneas de acción:

- ❑ Resulta particularmente importante fomentar acciones destinadas a solventar la carencia de información que se detecta entre las microempresas latinoamericanas sobre el concepto de RSE (apuntado por tres de cada cuatro microempresas), especialmente en lo relativo a explicar las ventajas y beneficios derivados de estas actividades, tanto para las microempresas como para la sociedad.
- ❑ La conveniencia de adecuar el concepto y los mensajes a la realidad concreta de las microempresas resulta fundamental para asegurar el éxito de estas actividades. Estas acciones pueden ser realizadas a través de campañas informativas caracterizadas por mensajes simples y progresivos, siempre adaptados a la realidad sectorial y geográfica de las microempresas a las que se dirigen. Además, tratar de promocionar el concepto de RSE en toda su integridad puede resultar contraproducente en muchos casos, por lo que se sugiere que el propio concepto de RSE a utilizar sea adaptado a las prácticas más habituales y de mayor impacto entre las microempresas.

- ❑ Uno de los instrumentos de difusión más efectivos que pueden pensarse se refiere a la disseminación de ejemplos donde se muestren y documenten casos concretos de buenas prácticas en otras microempresas y los efectos positivos derivados de las mismas. El uso de este tipo de instrumentos puede ser muy esclarecedor para estas empresas, especialmente si cuentan con una mirada específica sectorial, para lo cual el concurso de las asociaciones gremiales, sectoriales y/o camerales que trabajen con los microempresarios debe ser prioritario.
- ❑ Otros instrumentos interesantes en este campo comprenden la creación de círculos de empresarios, la organización de charlas de sensibilización sobre el tema, visitas a empresas, intercambio de experiencias, etc. El trabajo con gremios y asociaciones y sus líderes y dirigentes resulta un medio muy eficaz para multiplicar el alcance de estas acciones.
- ❑ Mención aparte merece el fomento de la capacitación en este tema, que muchas veces pasa por fomentar el acceso de estas microempresas a profesionales externos que les permitan desarrollar y mejorar todos los aspectos ligados con el manejo y la gestión de los negocios, entre ellos sus actividades de responsabilidad empresarial.
- ❑ Otras posibles acciones públicas incluyen el reconocimiento público de todos aquellos microempresarios que se muestren especialmente activos en sus prácticas responsables. Estos reconocimientos pueden pasar por la creación de sellos identificadores en los productos o marcas de estos microempresarios, la posterior promoción entre los consumidores de la adquisición de estos productos con sello, la creación de premios empresariales especialmente dirigidos a microempresas, la presencia de puntajes extras en los concursos y licitaciones públicas para las microempresas que se muestren especialmente activas en responsabilidad empresarial, el fomento de las actividades de investigación y obtención de información sobre el tema, etc.

Por su parte, este estudio ha mostrado que el papel prescriptor de las Instituciones Financieras para la Microempresa (IFM) en la promoción de la RSE al hilo de su actividad crediticia es relativamente escaso. Sobre el papel, la actividad financiera de las IFM incorpora *per se* una vertiente social, al posibilitar proyectos de microempresarios en situaciones relativamente desfavorecidas, que de otro modo tendrían aún más difícil su desarrollo. Sin embargo, no parece que el impacto social (o medioambiental) de estos proyectos sea siempre tenido lo suficientemente en cuenta a la hora de conceder los microcréditos.

Parece por tanto que existe un cierto recorrido positivo en este ámbito a ser desarrollado en los próximos años (a través por ejemplo de créditos en mejores condiciones para quienes llevan a cabo actividades de RSE). Sin embargo, este recorrido debe ser compatible con el mantenimiento de los criterios de viabilidad y sostenibilidad económica de los negocios apoyados como garantía de

futuro de las actividades de las IFM, tan importantes en el ámbito latinoamericano. Por ello, el sector público podría apoyar positivamente (por ejemplo mejorando las condiciones crediticias) todos aquellos proyectos empresariales que muestren una especial sensibilidad hacia el tema RSE.

Finalmente, no conviene perder de vista el papel que las grandes empresas pueden jugar como elementos impulsores de las actividades de RSE, fundamentalmente a través de sus actividades de compras en la cadena de suministros y la exigencia de prácticas socialmente responsables a sus proveedores (por ejemplo en temas de recursos humanos o medioambientales), donde esta exigencia no debe circunscribirse únicamente a los proveedores de primer nivel (generalmente empresas medianas) sino también a los proveedores de niveles inferiores (entre los que se encuentran las microempresas).

Cabe concluir que el desarrollo económico y social de Latinoamérica en el futuro será en gran medida el de sus microempresas, que deberán afrontar un proceso de recalificación empresarial y formalización de los negocios para el que el concepto de responsabilidad social de la empresa puede ser de gran utilidad, siempre que se adapte a la escala y características de estas empresas. Para ello será preciso que la iniciativa pública y privada trabajen conjuntamente para instrumentar apoyos específicos, tanto desde el punto de vista de la difusión y capacitación, como sin duda desde el de la financiación de proyectos económicamente viables y con mayor componente social.

ANEXO A. METODOLOGÍA

La elaboración de este estudio sobre la situación de la Responsabilidad Social y Medioambiental (RSE) de la microempresa en Latinoamérica y el Caribe se ha basado en una metodología que ha combinado la utilización de información ya existente con la obtención de información primaria a través de, por un lado, un cuestionario específico dirigido a microempresas, y por otro, entrevistas personales con diversos informantes privilegiados. Desde un punto de vista geográfico, la investigación se ha circunscrito a seis países: Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, México y Perú.

El trabajo realizado ha incluido las siguientes tareas generales:

- ❑ Una revisión de literatura sobre RSE y Microempresas en el conjunto de los seis países latinoamericanos seleccionados
- ❑ Una encuesta a 600 microempresas latinoamericanas (efectivamente encuestadas), es decir, 100 microempresas en cada uno de los países latinoamericanos seleccionados.
- ❑ Realización de entrevistas con asociaciones de microempresas y con responsables políticos en materia de RSE y microempresas
- ❑ Realización de entrevistas con instituciones financieras para la microempresa (IFMs).

Encuesta a 100 Microempresas en cada país

a) Metodología de encuestación

Se ha realizado en cada uno de los países una encuesta (la “Encuesta RSE-Microempresas”) a una muestra de 100 microempresas efectivamente encuestadas, entendiendo por microempresa aquellas empresas que cuentan con menos de 10 empleos y que tengan al menos un trabajador asalariado (para poder analizar el tema de la RSE interna), de forma que las microempresas formadas únicamente por trabajadores por cuenta propia y ayudas familiares sin pago o con pago inestable quedan fuera de la encuestación. Por otro lado, la encuesta se ha realizado entre empresas radicadas en el área metropolitana principal (fundamentalmente capitales) existente en cada país, lo que ha excluido del análisis a las microempresas rurales, con un perfil y una problemática muy diferente.

Para la selección de la muestra, se han utilizado diversas bases de datos existentes en los diferentes países, como Asociaciones de Microempresas, Cámaras de Comercio, Registros públicos, etc., además de la información procedente de una serie de Entidades de Microcréditos con proyectos del BID.

Las empresas han sido seleccionadas, de manera aleatoria, de acuerdo a tres grandes sectores, esto es, empresas manufactureras (industriales) y de la construcción (33 empresas en cada país), empresas del sector comercio (33 empresas en cada país) y, finalmente, empresas del sector servicios (34 empresas en cada país):

1. Sector industrial y de la construcción (sección D, F– ISIC)
2. Sector comercio (sección G– ISIC)
3. Sector servicios (secciones H, I, J, K– ISIC)

La muestra de microempresas ha incluido tanto empresas formales como informales, donde las microempresas formales se han definido como todas aquellas que cumplen la obligación de estar registradas tanto en la Seguridad Social como en los registros impositivos existentes. Por el contrario, aquellas microempresas que incumplen alguno o todos los dos requisitos descritos han tenido la consideración de microempresas informales.

Por otro lado, el cuestionario utilizado ha tenido un carácter totalmente estructurado, de forma que el número de respuestas abiertas ha sido mínimo. El cuestionario ha sido dirigido al dueño o director de la microempresa entrevistada, o a alguna otra persona que, por su cargo o rango en la empresa, tiene una visión global de las actividades y los objetivos de la misma. El proceso de encuestación tuvo lugar entre los meses de Febrero y Mayo de 2006 (Ver distribución final Cuadro A.1).

Cuadro A.1.
Distribución final de cuestionarios recibidos y aceptados
por país y sector de actividad

SECTOR	País						TOTAL
	Bolivia	Colombia	Ecuador	El Salvador	México	Perú	
Sector manufacturero (sección D- ISIC)	31	54	30	31	33	34	213
Sector comercio (sección G- ISIC)	35	22	42	35	34	32	200
Sector servicios (secciones H, I, J, K- ISIC)	34	24	35	34	33	34	194
TOTAL	100	100	107	100	100	100	607

b) Tratamiento de la información

Los resultados de los cuestionarios fueron ponderados atendiendo al peso del PIB de cada país latinoamericano en el conjunto de los seis países seleccionados.

Por otro lado, con el fin de analizar el grado de implantación de las actividades RSE se procedió a la definición de una serie de índices sintéticos.

En cuanto al **grado de implantación de la RSE externa**, se ha utilizado un criterio que atiende al número de tipos de actividades llevadas a cabo de las 7 posibles actividades sugeridas en la encuesta (ver epígrafe 2.4.2.). Este criterio distingue cuatro grados de implantación de las actividades de RSE externa, siempre de acuerdo con las respuestas facilitadas por las propias microempresas:

- ☐ Alto: realizan 3 o más actividades
- ☐ Medio: realizan 2 actividades
- ☐ Bajo: realizan 1 actividad
- ☐ Nulo: no hacen ningún tipo de actividad de RSE externa.

Para el cálculo del grado del **grado de implantación de las actividades de RSE interna**, se ha procedido a ponderar las ocho posibles prácticas de RSE interna planteadas a las empresas y recogidas en la sección 2.5.2. Asimismo, hay que tener en cuenta que las respuestas para cada actividad podían ser (nada-algo-mucho) habiéndose otorgado una puntuación (0-1-2) respectivamente. Se ha calculado una puntuación para cada empresa sumando el número de actividades (ponderadas) realizadas. El índice resultante oscila entre 0 (nula actividad RSE interna) y 24 (máxima actividad RSE interna). Partiendo de este índice se han agrupado las empresas en cuatro categorías según el nivel de implantación de RSE interna:

- ☐ Alto: 19-24 puntos
- ☐ Medio: 13-18 puntos
- ☐ Bajo: 7-12 puntos
- ☐ Nulo: 0-6 puntos.

Por otro lado, se ha utilizado el siguiente criterio para distinguir cuatro **grados de implantación de las actividades de RSE medioambiental**, de nuevo según el número de tipos de actividades desarrolladas (sobre 6 posibles sugeridas en la encuesta, ver epígrafe 2.6.2.) siempre de acuerdo con las respuestas facilitadas por las propias microempresas:

- ☐ Alto: realizan 5-6 actividades
- ☐ Medio: realizan 3-4 actividades
- ☐ Bajo: realizan 1-2 actividades
- ☐ Nulo: no hacen actividades de RSE medioambiental

Finalmente, el **índice sintético general** se obtiene por agregación de los grados de implantación correspondientes a los tres tipos de RSE considerados en este trabajo, es decir, RSE externa, interna y medioambiental, donde las correspondencias entre grados de intensidad en el compromiso para cada uno de los tipos de RSE y los puntos asignados son: 3 puntos (grado alto de intensidad), 2 puntos (grado medio de intensidad), 1 punto (grado bajo de intensidad) y 0 puntos (Nulo). De este modo, el indicador sintético, que se obtiene como la suma de los grados de implantación correspondientes a los tres tipos de RSE considerados, oscila entre 0 y 9 puntos y se clasifica de la siguiente manera:

- ☐ Alto: microempresas cuyo índice sintético de RSE está entre 7 y 9 puntos.
- ☐ Medio: microempresas cuyo índice sintético de RSE está entre 4 y 6 puntos

- ❑ Bajo: microempresas cuyo índice sintético de RSE está entre 1 y 3 puntos
- ❑ Nulo: microempresas cuyo índice sintético de RSE está en 0 puntos.

Realización de entrevistas con responsables políticos y asociaciones de microempresas

Con el objeto de obtener información de carácter más cualitativo respecto a la situación de las microempresas en Latinoamérica desde una perspectiva RSE y así completar y matizar los resultados obtenidos de la encuesta entre las microempresas, se han realizado entrevistas personales con agentes públicos y/o privados relevantes en materia de RSE/microempresas. Estas entrevistas se han dirigido a responsables políticos nacionales en temas de microempresa/RSE y/o representantes de asociaciones nacionales de microempresas.

Para facilitar estas entrevistas, se elaboró un guión de entrevistas y un formato de presentación de los principales resultados de las mismas, tratándose entre otros temas de la definición del concepto de RSE utilizada en el país, el grado de conocimiento del concepto de RSE entre las microempresas nacionales, el grado de compromiso, las principales actividades desarrolladas o las principales razones/barreras subyacentes que explican/limitan las actividades responsables entre las microempresas latinoamericanas.

Realización de entrevistas con instituciones financieras para la microempresa (IFMs).

Con el fin de realizar una investigación sobre la RSE en las instituciones financieras para la microempresa (IFMs), prestando especial atención a las prácticas que realizan en el ámbito de su propia actividad como entidades financieras y, particularmente, en cuanto a sus relaciones con las microempresas y a las posibles exigencias que las IFMs puedan tener para con sus clientes con respecto a la realización de prácticas responsables para la concesión de microcréditos, se ha procedido a la realización de entrevistas personales en profundidad con IFMs nacionales.

Se seleccionó un conjunto mínimo de IFMs a ser entrevistadas en cada país, dirigiendo la entrevista dentro de cada IFM a aquellas personalidades que pudieran aportar una visión lo más comprensiva posible de las actividades y los objetivos de cada entidad (preferentemente el presidente o el director general o, en su defecto, cualquier otra persona designada por los mismos).

ANEXO B. BIBLIOGRAFÍA

- ❑ ACOPI-CINSET-DANE-EAN, "Observatorio Económico para la PYME Colombiana - Las Pequeñas y Medinas Empresas en Colombia 1992 - 2001. PYMES de la Crisis al Resurgimiento", Bogotá, 2004.
- ❑ Aparicio, O., "Los amigos de la Responsabilidad Social Empresarial", AMIGARSE, El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ BANAMEX, "La Pequeña Empresa Mexicana. Examen de la situación económica de México", México DF, mayo, 2005.
- ❑ Bazán, A., "RSE en Bolivia, una mirada optimista", Fundación Emprender, El Tejedor, nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ Benavides de Burga, M. y G. de Gastelumendi, "Responsabilidad Social Empresarial: un compromiso necesario", Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico / SASE / Perú 2021, Lima, 2002.
- ❑ Bornot, S., "Responsabilidad Social Empresarial en México: Situación Actual y Perspectivas", GTZ, Febrero 2004, pp. 35.
- ❑ CAF, "CAF y Microfinanzas, una alianza en crecimiento", Caracas, 2005.
- ❑ CAINCO, "Responsabilidad Social de la Empresa, ¿Costo o beneficio?" Memoria del II Foro Internacional de Responsabilidad Social de la Empresa,

La Responsabilidad Social de la Empresa y el Desarrollo Sostenible, convocado por el BID y CAINCO, Santa Cruz, 2004.

- ❑ CAINCO, "Responsabilidad Social Empresarial RSE a la boliviana", El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Calva-Mercado, A., "La Microempresa Grande y la Grande Micro", México, 1998 (disponible en Internet <http://www.acus.com.mx/art-corp/art-9801-microempresa.pdf>).
- ❑ Cámara de Comercio de Bogotá, "Perfil Empresarial de Bogotá y Cundinamarca" Bogotá, Noviembre de 2003.
- ❑ Cámara de Comercio e Industria de El Salvador "Las PYMES en El Salvador", San Salvador, 2003 (disponible en Internet www.camarasal.com/PyMes.php).
- ❑ Campero, C., "Instituciones financieras socialmente responsables", PROFIN – COSUDE, El Tejedor, nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ Canavire, G., "Situación del empleo en las MyPES de Bolivia", SAT –UDAPE, La Paz, 2002.
- ❑ Candia, J., "Sector Informal ¿treinta años de un debate bizantino?", en: Pistas nº 9, Instituto del Mundo del Trabajo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México (UNAM), Marzo 2003.
- ❑ Caravedo, B., "¿Cómo promover la Responsabilidad Social Empresarial?: La Experiencia Peruana", Perú 2021, Lima, 2005.
- ❑ Caravedo, B., "Empresa, Liderazgo y Sociedad", Perú 2021 y SASE, Editores, Lima, 1996.
- ❑ Caravedo, B., "Responsabilidad Social de la Empresa. Un eje para cambiar el país", SASE, Ediciones, Lima, 1998.
- ❑ Caravedo, B., "Perú: Empresas Responsables", SASE y Perú 2021 Editores, Lima, 1998.
- ❑ Caravedo, B., "Lo Social y la Empresa a fines de Siglo". Universidad del Pacífico, Perú 2021 y SASE, Lima, 1999.
- ❑ Caravedo, B. y A. Pillado, "Cooperación Internacional, ONGDs y Desarrollo", SASE, ANCE, IIN, PEMTEC, IDEAS, Lima, 1993.
- ❑ Carrasco Dávila, A., "La Micro y Pequeña Empresa Mexicana", en: Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 45, julio 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-mpymem.htm>).
- ❑ Centro Mexicano para la Filantropía, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, "Los factores que impactan a las Empresas para el Desarrollo de la Filantropía Corporativa", Monterrey, 1999.

- ❑ Centro Mexicano para la Filantropía, “Programa de Responsabilidad Social Empresarial”, México DF, 2005.
- ❑ Claros, L., “¿Tiene sentido la Responsabilidad Social Empresarial en las pequeñas y medianas empresas?”, FUNDES BOLIVIA, El Tejedor, nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa, “¿Cómo está el sector de la Micro y Pequeña Empresa Salvadoreña?”, San Salvador, 2001 (disponible en Internet http://www.conamype.gob.sv/phpcom/sector_mype/informacion_sobre_sector_mype.htm).
- ❑ Congreso de la República del Perú, “Decreto Legislativo No. 705, Ley de Promoción de Microempresas y Pequeñas Empresas”, Lima, 1991.
- ❑ Chacaltana, J., “Políticas Públicas y Empleo en las Pequeñas y Microempresas en el Perú”, Seed, Programa InFocus OIT, Lima, 2001.
- ❑ Delgadillo, H., “Estimación del aporte de la MyPE a la economía nacional”, SAT – UDAPE, La Paz, 2002.
- ❑ Departamento Nacional de Planeación (DANE), “Encuesta Nacional de Microestablecimientos de Comercio, Servicios e Industria”, Bogotá, 2000 y 2001.
- ❑ DIGESTYC, “Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, Sección Microempresarial”, San Salvador, 2001.
- ❑ DIGESTYC, “Encuesta Económica Anual, Sección Microempresarial”, San Salvador, 1999.
- ❑ FOMMI II “Características del sector microempresarial salvadoreño”, San Salvador, 1998-1999.
- ❑ Farfán, O., “Tahuamanu, su historia y responsabilidad social”, El Tejedor, revista nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ FUNDACIÓN EMPRENDER, “Modelos Empresariales de Gestión Sostenible”, Ed. El Deber, Tarija, 2005.
- ❑ Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMAS), “Situación Actual de la Responsabilidad Social Empresarial en El Salvador”, San Salvador, Marzo 2004.
- ❑ FUNDES Internacional “Indicadores del Entorno de la Pequeña y Mediana Empresa (PyME) en los Países FUNDES” (disponible en Internet <http://home.fundes.org/doc/INDICADORES%20FUNDES%202%20DEFINICIONES.pdf>).
- ❑ Gelvez, A.G., “¿Y de la Responsabilidad Social qué?”, El Tejedor, nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ González F., “Microempresas y Control Ambiental”, Corporación para el Desarrollo de la Microempresa y Ministerio de Desarrollo, Bogotá, 2002.

- ❑ Humerez, J., "La mayoría de las MyPES operan en el sector industria y abastecen el mercado local", SAT – UDAPE, La Paz, 2002.
- ❑ Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresarial (IARSE), "Algunas definiciones de Responsabilidad Social Empresaria", Buenos Aires, 2004 (disponible en Internet <http://www.iarse.org/site/downloads/publicaciones/armadodefiniciones.pdf>).
- ❑ Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresarial, "Tomando perspectivas para promover la RSE en Latinoamérica y el Caribe", Memoria del I y II Encuentro de Organizaciones Promotoras de la Responsabilidad Social Empresaria de América Latina y El Caribe vinculadas a la Fundación W.K. Kellogg, El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Instituto Nacional de Estadística e Informática, "Diagnóstico de la Producción Estadística e Información Técnica sobre la Pequeña y Micro Empresa", Lima, 1998.
- ❑ Jiménez, J., "La Responsabilidad Social Empresarial, un matrimonio entre la ética y el desarrollo económico", FUNDAPRO, El Tejedor, nº 2, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2004.
- ❑ Larrazabal H. & G. Montaña, "Micro y Pequeña Empresa Urbana y Periurbana en Bolivia", La Paz, 2002.
- ❑ Lévano De Rossi, C., "Estadísticas de la Micro y Pequeña Empresa", Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, Dirección Nacional de Micro y Pequeña Empresa, Lima, 2005.
- ❑ Litovsky, A., "El Príncipe Azul", El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Mier Barzón, A., "La RSE y el rol del Estado", El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, "Boletín de Economía Laboral No. 20: Perfil de la PEA Ocupada en la Pequeña y Microempresa", Lima, 2001.
- ❑ Montaña, G., "Las MyPES en Bolivia", La Micro y pequeña empresa en Bolivia, una historia de emprendimientos exitosos, CAF, Ed. Artes Gráficas Sagitario, La Paz, 2005.
- ❑ Montaña, G., "Servicios de desarrollo empresarial para la MyPE, La Micro y pequeña empresa en Bolivia, una historia de emprendimientos exitosos, CAF, Ed. Artes Gráficas Sagitario, La Paz, 2005.
- ❑ Mungaray, A. y M. Ramírez, "Eficiencia productiva en microempresas pobres" en: El mercado de valores, Nº 11, Noviembre 2002 (disponible en Internet <http://www.monografias.com/trabajos22/poder-de-mercado/poder-de-mercado.shtml>).

- ❑ Murria, R., “Responsabilidad Social Empresarial (RSE) Un Nuevo Paradigma Empresarial y un imperativo estratégico”, Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMAS), San Salvador, 2002.
- ❑ OIT- Oficina Regional para América Latina y El Caribe, “Panorama Laboral 2005- América Latina y El Caribe”, Lima, 2005.
- ❑ Pinto Saavedra J.A., “Los Objetivos del Milenio y la Responsabilidad Social de las PyME: Una Metodología de Evaluación”, Fundación Konrad Adenauer, Bogotá, 2004 (disponible en Internet http://www.kas.de/db_files/dokumente/7_dokument_dok_pdf_8107_4.pdf).
- ❑ PRODEL – OIT, “Encuesta sobre conocimiento de los derechos laborales en Bolivia, análisis de los resultados estadísticos de las ciudades de La Paz y El Alto”, Ed. Garza Azul, La Paz, 2001.
- ❑ PROMPYME, “La Situación de la Micro y Pequeña Empresa en el Perú”, Lima, 2005.
- ❑ PROMPYME, “Plan Operativo Institucional 2005”, Lima, 2005.
- ❑ Ramales Osorio, M.C. y M. Díaz Oledo, “La Economía Informal en México. Insuficiencias del modelo de desarrollo y exceso de trámites”, México, 2005 (disponible en Internet <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/mcro-informal.htm>).
- ❑ Reyes A. y S. Farné, “Empleo, productividad e ingresos en Colombia 1990 – 1996”, Documento de trabajo No. 66, Organización Internacional del Trabajo (OIT), 1998.
- ❑ Rutherford R., J. Curran and S. Smith, ‘Small business and community: the petite bourgeoisie in urban Britain and some implications for the small business’, Paper presented at the Institute of Small Business Affairs Conference on Generating Growth, Belfast, November 1997.
- ❑ Sheput Moore, J., Ministro de Trabajo de Promoción del Empleo, “El Reto Peruano: Formalización de la MYPE (Micro y Pequeña Empresa)” (ponencia), Lima, 2005.
- ❑ SPDA, SNMPE, UICN, “10 años Código del Medio Ambiente”, Lima, 2001.
- ❑ Terán Belmont, G., “La responsabilidad social y el desarrollo de Bolivia”, El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Thompson, A., “Reflexiones de la RSE a la vuelta del II Encuentro de reflexión de la RSE en América Latina y el Caribe”, El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.
- ❑ Universidad Albert Einstein, “Clasificación de las Empresas en El Salvador”, San Salvador, 2002.

- ❑ Valdivia, N., "Heterogéneo mundo de la pequeña y microempresa en el Perú", Revista Gerencia, Lima, 2003.
- ❑ Valdivia, J., "La industria de las microfinanzas en Bolivia", La Micro y pequeña empresa en Bolivia, una historia de emprendimientos exitosos, CAF, Ed. Artes Gráficas Sagitario, La Paz, 2005.
- ❑ Vives A., A. Corral e I. Isusi "Responsabilidad Social de la Empresa en las Pymes de Latinoamérica, BID, Washington, 2005.
- ❑ Zelaya, M., "Líderes emprendedores con RSE", El Tejedor, nº 6, Fundación Avina, Bolivia, Santa Cruz, 2005.